

Liberation.org

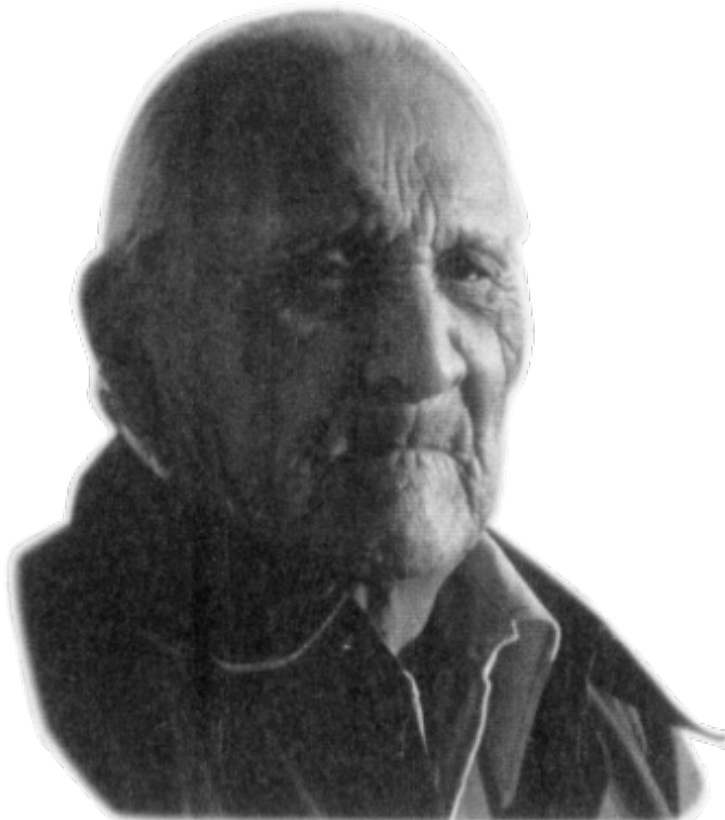
La versión original de este sitio web está en inglés. He utilizado DeepL para crear esta traducción. Si la traducción parece incorrecta en algunas partes, por favor envíe sus comentarios por correo electrónico

(con mi agradecimiento) a translations@liberation.org. El motor de traducción tuvo dificultades con las palabras Lakota en este .PDF. Consulte el sitio web para ver las formas correctas.

A pesar de todos sus extraños giros, lo que sigue es realmente una historia sobre la liberación, la liberación potencial de todos.

Introducción

En 1974, tuve la gran e inmerecida suerte de conocer a un anciano indio sioux llamado Frank Fools Crow,



que me invitó a quedarme con él en su cabaña de la reserva india de Pine Ridge, en Dakota del Sur. Frank Fools Crow era el Jefe Ceremonial de la Nación Sioux. Me aceptó como a un nieto y me propuse aprender todo lo posible de aquel anciano sabio. Conocí a otros curanderos y ancianos de la tribu y fui testigo de muchas cosas que violaban lo que yo pensaba que era la naturaleza científicamente definida de la realidad en la que había crecido creyendo. A pesar de lo asombrosa que fue la experiencia de estos milagros que alteraban la realidad, me asombró aún más la absoluta humildad de los curanderos cuyas oraciones provocaron estos milagros, y el más humilde de todos era el Jefe Fools Crow. Rápidamente quedó claro que

cuanto mayor era la humildad, mayor era el poder que fluía a través de estas personas santas. ¡La humildad es la clave!

Desde entonces, he pasado los años conciliando mis experiencias entre los Sioux Medicine People y sus numerosas enseñanzas sabias, tanto verbales como no verbales, con las teorías científicas y las tradiciones de sabiduría occidentales y orientales para llegar a una comprensión integrada que pueda aportar algunas ideas.

Comenzaré mi extraño relato con una sección titulada "El monedero del brujo", que describe los extrañísimos acontecimientos que me llevaron a conocer al Jefe Frank Fools Crow, seguidos de mis aventuras en las Reservas, las enseñanzas que los ancianos y curanderos Lakota compartieron conmigo tan amable y generosamente y, por último, cómo esas enseñanzas pueden conciliarse con nuestra comprensión científica y nuestras enseñanzas religiosas occidentales y quizá conducirnos a nuestra Liberación tanto individual como colectiva.

Introducción

Índice

El monedero del brujo

Mi amigo psíquico Ed

Prueba del monedero del brujo

Ir a ver a Ed

Ed Desaparece

Documentar cómo se adquieren las percepciones psíquicas

Libros que merece la pena leer

Ed y yo rezamos por un profesor nativo americano

I Meet Frank Fools Crow

Haciendo autostop hasta la reserva de Pine Ridge

Búsqueda de la primera visión

Sundance en el campamento Lakota de Selo Black Crow, 1975

Primer Lowáŋpi (Ceremonia de Medicina)

Visitar Pipestone Minnesota

Guatemala

Reunión Dawson no tiene caballo

La familia High Horse ayuda a preparar Sundance

Sundance en Crow Dog's Paradise

Ceremonias Yuwípi de Dawson

Tocar el Rostro del Espíritu

Visitada por un espíritu de búfalo

La ofrenda de carne más memorable

Porcupine Sundance en 1977

El baile de los fantasmas en la Lowánpi de Robert Stead

La furgoneta amarilla

Pow Wow en Rapid City.

El abuelo va a las reuniones de los Tratados

El abuelo y yo conocemos al Dalai Lama

El abuelo mira a través de mí

Dawson Me Nombra Pǎéstó

El abuelo me llama Naúnwizipi

El abuelo cura a Dawson de un derrame cerebral

Pete Swift Pájaro

El curandero alemán

Bailo en 1978

Cuando Jesús vuelva

Yuwípi con sólo cinco personas

El espíritu del nombre extra largo

Pete Swift Bird pregunta si conozco a Steve Lawrence

La Haŋbléčeya de Steve en el Infame Bluff

El Gatorade del Ayudante de Sundance

Steve se comunica con los espíritus

La ceremonia médica que no era necesaria

Enseñanzas de los curanderos

Creas como creas

Radios en una rueda

La cuchara de la ciencia

Seis ciegos se encuentran con un elefante

Huesos huecos

La peor persona del mundo

Nunca critiques la religión de los demás

Nuestros peores enemigos

Análisis

Razonamiento y justificación

Combatir a nuestro peor enemigo - La Estrella del Norte

Sesgo de confirmación

Cómo construir un puente

La evolución de las motivaciones de supervivencia

Comer, moverse y reproducirse

Defender un territorio

Fusión de motivaciones sociales y territoriales

Motivaciones territoriales latentes

Afrontar las motivaciones territoriales en nosotros mismos

Supervivencia: el último imperativo ético

La ética como función de la evolución

Jerarquía de necesidades de Abraham Maslow

Mitákuye oyás'iny (¡Todos, mis parientes!)

Dependencia de las cadenas alimentarias

Los frutos de la lengua

El fruto de la lengua - El pecado original

La intención sociológica de nuestros textos religiosos

Escala de socialización

Historia de dos reglas de oro y de una ética superior e inferior

La necesidad de redefinir nuestra concepción de la ética

El reto ético aparentemente imposible

El rocoso camino de la humildad

Ikčé Wičháša e Ikčé Wínyan̄ (Hombre sencillo y mujer sencilla)

El problema

Nuestra visión es SIEMPRE subjetiva

La paradoja de la justicia

Decir "¡NO!" a la máquina (que somos nosotros) y liberarnos de su programa de control

Entender "el desierto" y cómo superarlo

La mayor felicidad y la mayor alegría

La función de nuestros deseos

La carga de nuestros deseos

El sorteo

El desafío de la paz: ¿un potlatch mundial?

Los que saben que tienen suficiente son ricos.

Desesperación

Suicidio - El camino sano

Enseñanzas para subir a la colina

Esperamos cuatro cosas

Diles "¡NO!"

Cinco minutos

La realidad por debajo de las ideas, la comprensión, las descripciones y las palabras

Presta atención

La explicación mecánica cuántica

Copyright

El monedero del brujo

Mi aventura empezó cuando cumplí 21 años. Estudiaba filosofía y psicología en la Universidad de Saint Louis y me fascinaba el subconsciente (o el inconsciente, como lo llamaría Jung). Quería descubrir qué cosas ocultaba a mi conciencia y por qué no podía darme cuenta de ellas. El psicólogo Carl Rogers, cuyo enfoque del asesoramiento consistía en considerar que cada persona hacía lo mejor que podía con las herramientas de que disponía y, por tanto, en mantener **una consideración positiva incondicional** hacia sus pacientes, me inspiró para examinarme a mí misma con el mismo perdón, aceptación y consideración positiva, de modo que pudiera descubrir partes de mí misma que pudieran parecer vergonzosas y no sintiera que tenía que castigarme por un sentimiento de culpa.

Confiaba en que mi subconsciente no era significativamente más oscuro ni más terrible que el de los demás, y creía que tenía el poder de enfrentarme a las partes ocultas y perdonar lo que pudiera descubrir, ya que formaba parte de mi humanidad personal y era prácticamente igual a la humanidad subconsciente de los demás.

Más tarde aprendí que esta intención y actitud son elementos esenciales del Viaje Espiritual. Nuestro subconsciente influye en nuestras acciones de formas de las que no somos conscientes, así que si queremos obtener el control total de nosotros mismos, entonces iluminar con una luz de conciencia, aceptación y perdón las partes ocultas de nosotros mismos se convierte en algo esencial y puede producir una profunda sensación de absolución a medida que comprendemos y nos perdonamos por haber heredado una naturaleza humana imperfecta (¡igual que todos los demás!).

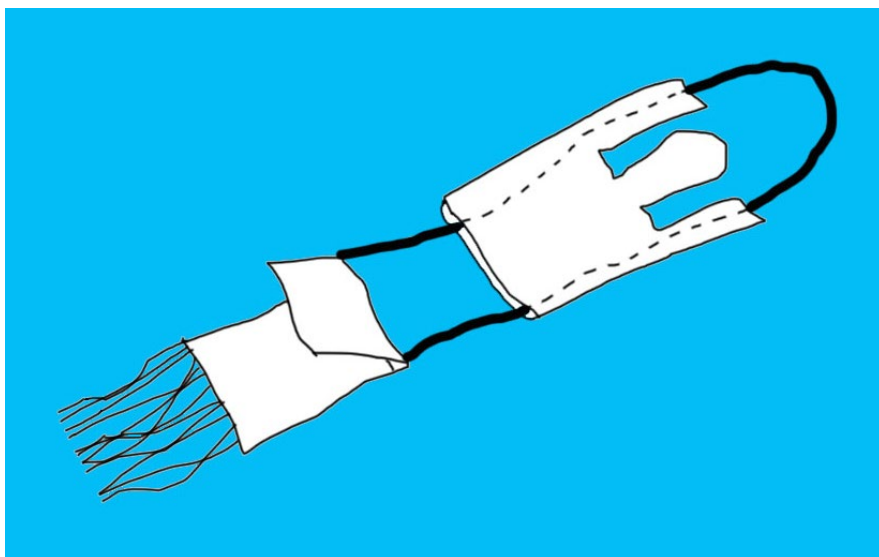
En aquella época de mi vida, no creía tanto en nada como en la ciencia. Sabía con absoluta certeza que las ["Cosas que pasan de noche..."](#) tenían explicación científica. Esa certeza en la supremacía de la ciencia era una fuente de gran consuelo y seguridad en mi vida. No creía en fenómenos psíquicos, magia, milagros o cosas que mi simple comprensión de la ciencia no pudiera explicar. Me había criado como episcopaliano, y admiraba y respetaba la sabiduría de las enseñanzas de Jesús sobre amar a los enemigos, así como sus muchas otras sabias enseñanzas, pero asumía que los milagros descritos eran curaciones por fe, leyendas y mitos. En cuanto a Dios, no creía plenamente que existiera, ni podía estar completamente seguro de que no existiera. Me conformaba con mi incertidumbre.

Mi amigo psíquico Ed

En mi grupo de amigos había un tipo corpulento y de mandíbula dura llamado Ed. Ed había estudiado psicología en Princeton y era un lector excepcionalmente rápido. Durante sus años en Princeton, solía ir a la biblioteca, coger tres o cuatro libros sobre psicología u otros temas de interés, leerlos en la biblioteca o sacarlos y leerlos en su habitación, y luego devolverlos y repetir el proceso al día siguiente. Ed era brillante y excepcionalmente culto. Su profundo conocimiento de la psicología me ayudó durante una crisis personal que tuve que afrontar en su día (más adelante hablaremos de ello).

Ed también afirmaba tener habilidades psíquicas. En fiestas y reuniones, Ed solía deleitarnos con historias sobre sus percepciones psíquicas, magia, talismanes de brujas, objetos de poder y sucesos extraños que yo habría considerado coincidencias. No sentía ninguna necesidad de decirle a Ed que no me creía sus disparatadas historias, porque Ed era humilde, amable y sociable, y podía suspender mi incredulidad y disfrutar de sus historias por su valor de entretenimiento imaginativo sin tomármelas en serio.

En mi 21 cumpleaños, una querida amiga llamada Mary Beth me regaló un monedero de cuero tallado de origen nigeriano. Lo vio en una tienda y pensó que sería un buen regalo para mí. Y lo fue.



El monedero tenía una correa de cuero muy pesada que rodeaba el cuello. La correa era lo bastante pesada como para que nadie pudiera acercarse corriendo, coger el monedero y romperla de un fuerte tirón (a mí casi me arrancó la cabeza cuando se enganchó en algo). Había una parte superior con dos brazos huecos por los que pasaba la correa para unirse a la parte inferior. La parte superior

también tenía forma de cabeza/lengua entre los dos brazos. La parte inferior tenía una solapa que cubría un bolsillo y flecos conectados a la parte inferior. El cuerpo del monedero estaba decorado con diseños de cuero de vivos colores. Aunque todos los diseños del monedero eran brillantes y coloridos, el aspecto general del monedero y mi recuerdo de él eran inesperada e inexplicablemente oscuros, aunque no me di cuenta de la oscuridad general hasta que me lo señalaron más tarde.

Empecé a llevar el monedero colgado del cuello y poco a poco empecé a sentir efectos que más tarde asocié con el monedero. Empecé a sentirme muy decaída, con tos y una profunda sensación de malestar. Sentía que mi salud y mi energía vital estaban en declive. Por aquel entonces, trabajaba en un edificio de apartamentos cerca del campus de la Universidad de Saint Louis como encargado del garaje. Me sentaba en una habitación con una ventana que daba al aparcamiento, y mi presencia mantenía alejados a vándalos y ladrones. Era un trabajo perfecto para un estudiante universitario porque me pagaban el salario mínimo por sentarme solo y estudiar.

Prueba del monedero del brujo

Una noche en el garaje, después de terminar mis estudios, me aburrí y empecé a examinar el monedero. Recordé los cuentos de Ed sobre talismanes de brujas y objetos de poder, y empecé a jugar con la idea de que el monedero podría haber sido fabricado por un brujo. Me hizo gracia la idea e ideé un método para poner a prueba lo que yo creía

que era mi humorística hipótesis. Una chica muy guapa llamada Debbie me había regalado un pequeño medallón de crucifijo en una fina cadena para que lo llevara colgado del cuello. Aunque el crucifijo no significaba gran cosa para mí desde el punto de vista religioso, Debbie era increíblemente guapa, así que lo llevaba puesto. Pensé que si cogía el crucifijo y lo metía en el monedero, lo cerraba y lo ponía sobre la mesa, entonces, mientras imaginaba el guión de Hollywood de la escena, esperaba que el monedero empezara a saltar, a arder, a humear y, finalmente, a estallar en llamas mientras una voz incorpórea gritaba "¡NOOOO! ARRGHHH!" El monedero se redujo rápidamente a cenizas, y el crucifijo brilló, palpité y vibró audiblemente mientras flotaba sobre las cenizas. Por supuesto, no esperaba que nada de esto ocurriera realmente, pero me estaba divirtiendo. Así que abrí el monedero, metí el crucifijo dentro y, mientras tiraba suavemente de él con un par de dedos para cerrarlo, ¡la pesada correa de cuero se rompió! De repente, ya no me divertía lo más mínimo. Sentí pánico. Como soy estudiante de psicología, me pregunté si no habría tirado inconscientemente con más fuerza. Probé a hacer un nudo cuadrado con el tanga y, al apretarlo, el tanga se rompió por otro sitio. Intenté hacer varios nudos más, pero cada vez que apretaba suavemente el nudo, volvía a romperse. Era como si la pesada correa de cuero se hubiera deteriorado instantáneamente. Esto estaba afectando a mi visión del mundo basada en la ciencia, que era la base de mi fuente de seguridad y comodidad en el mundo, y sentía una sensación de pánico sin ningún fundamento en el que apoyarme.

Ir a ver a Ed

Sabía que Ed era un ave nocturna y estaría despierto, así que cuando terminó mi turno fui a su apartamento. Me metí el monedero en el bolsillo del abrigo y cerré la solapa para que Ed no lo viera. Mi intención era llamar a su timbre, hacerle una visita amistosa y, al cabo de un rato, sacar el monedero y decirle: "Por cierto, ¿qué te parece esto...?". Ed vivía en el segundo piso de un edificio de tres plantas. Llamé a su timbre y bajó las escaleras para dejarme entrar. Forcé una gran sonrisa en mi cara a pesar de sentirme asustado, y Ed abrió la puerta principal. Ed dijo: "¡Preston!" y me devolvió la sonrisa durante un segundo, pero antes de que pudiera decir nada, su expresión cambió a una de horror, y aunque yo intentaba sonreír y mantener el contacto visual, él miraba hacia abajo, a mi bolsillo que guardaba el monedero fuera de la vista, y parecía aterrorizado. Saqué el monedero y Ed retrocedió de un salto con las manos levantadas a la defensiva. Me dijo: "¡He visto la muerte a tu alrededor, y salía de tu bolsillo!". Mi respuesta fue un sonido ininteligible, ya que se me estaba yendo de las manos mi concepción de la realidad con base científica. No me asustaba que el monedero pudiera ser mortal o una amenaza para mi vida. Me aterrorizaba que mi forma científica de entender la realidad fuera inadecuada para explicar lo que estaba experimentando.

Ed me invitó a subir a su apartamento y me sugirió que exploráramos el monedero llamando a quien lo hubiera fabricado. Yo dije: "Si esto es la muerte, ¿por qué íbamos a querer llamar a su fabricante?". Ed me aseguró que mientras no saltara por una ventana y me hiciera daño a mí mismo en , estaría perfectamente a salvo. Señaló que el aspecto general del monedero era inexplicablemente oscuro, aunque todos los colores eran bastante brillantes y vibrantes. Ed cogió cuatro velas grandes, de unos cinco centímetros de diámetro, las encendió y las dispuso en un cuadrado de medio metro de ancho sobre el suelo de madera. Colocó el monedero en el centro, apagó las luces de la habitación y nos hizo sentar a ambos lados del cuadrado. Ed me dijo que desconectara mis pensamientos y que simplemente sintiera con la imaginación quién podría haber hecho el monedero. Después de un corto período de tiempo, tal vez un minuto o dos, las cuatro velas comenzaron a parpadear de forma sincronizada. Había una ventana abierta unos diez centímetros con una persiana veneciana que colgaba del alféizar. La persiana veneciana empezó a golpear contra la ventana y sentí como si la temperatura del apartamento bajara veinte grados. Hacía frío y se palpaba una presencia muy desagradable en la habitación, o eso me imaginaba. Pero no imaginé las velas estroboscópicas, el golpeteo de la persiana ni el descenso de la temperatura. Le dije: "Ed, ya sé que hemos llamado. ¿Ahora podemos deshacernos de él?". Ed dijo: "Bien, ahora, con tu mente, empuja energía amorosa hacia él. Piensa en Jesús o Buda y empuja su amor hacia él. Eso lo exorcizará". Ed empezó a respirar rítmicamente y explicó que estaba concentrando su "Chi". La habitación se calentó, las velas dejaron de parpadear, la persiana veneciana dejó de golpear y la aterradora presencia desapareció.

Ed Desaparece

Guardamos el monedero, y Ed y yo hablamos durante varias horas esa noche, después de lo cual dijo: "Quiero probar algo contigo". Cogió dos de las velas grandes, las volvió a encender y las colocó a un metro de distancia en el suelo. Apagó las luces de la habitación y nos sentamos uno frente al otro con las velas entre nosotros a derecha e izquierda. Ed dijo: "Mírame. No pienses en nada. Silencia tu mente y límitate a mirarme".

Existe un fenómeno en el que, cuando miras una página de texto poco iluminada y tu mente divaga, la página de texto puede parecer gris. Si parpadeas y enfocas, vuelves a ver el texto con claridad. Mientras estaba sentado mirando a Ed, ¡se puso gris! Podía ver todo lo que le rodeaba, pero él estaba en gris. Parpadeé y me concentré, y pude verle de nuevo, pero entonces se volvió a poner gris. Parpadeé, se puso gris; parpadeé, se puso gris. Dije: "¡Ed! Estás..." y él interrumpió y dijo: "Sí, lo sé. Estoy desapareciendo".

Estas experiencias fueron la sentencia de muerte de mi creencia simplista de que la ciencia podía explicar todas las cosas que ocurrían "de repente". Por un lado, estaba en

crisis y sentí un gran terror al desmoronarse las creencias fundacionales de mi realidad, y esa es una experiencia absolutamente aterradora. (Ahora SÉ por qué, cuando los ángeles se aparecieron a los pastores, lo primero que dijeron fue: "¡No tengáis miedo!"). Por otro lado, la palabra china para "crisis" también implica "oportunidad". Estudié filosofía y psicología porque quería comprender las verdades más profundas sobre la existencia y las verdades más profundas sobre nosotros mismos, que incluían las profundidades de nuestra mente subconsciente. Cuando dejé de lado mi comprensión científica excesivamente simplificada, que ahora, a mi modo de ver, había demostrado de forma concluyente que era inadecuada, me abrí a las oportunidades de misterios y conocimientos potenciales aún más profundos.

Después de aquella noche, me uní mucho más a Ed. Nos mudamos a un piso de tres habitaciones que compartíamos con Mary Beth, la amiga que me regaló el monedero que me conectó con Ed.

Ed y yo vivimos muchas aventuras explorando fenómenos psíquicos. De vez en cuando, salíamos socialmente con estudiantes de la Universidad de Washington (en San Luis). Cuando le preguntaban a Ed en qué estaba metido, él se ofrecía a enseñárselo, y le decía a uno de ellos que le mirara sin pensar en nada. Al cabo de un minuto, el estudiante exclamaba que Ed estaba desapareciendo. Otros alumnos decían: "¡Ahora yo!", y Ed desaparecía para cada uno de los alumnos por turno.

Documentar cómo se adquieren las percepciones psíquicas

Durante mis muchas aventuras con Ed, lo que más me fascinaba era intentar determinar cómo (y si) una persona podía desarrollar habilidades como la percepción psíquica de Ed. Me interesaba más aprender y documentar cómo una persona podía adquirir esas habilidades arcanas que adquirirlas yo mismo. (Explorar verdades profundas y misteriosas y luego documentarlas ha sido mi pasión y es parte de mi razón para crear este escrito y este sitio web. Mucha gente ha especulado que tales percepciones psíquicas son habilidades que la gente tiene o nunca tendrá, pero yo no estoy de acuerdo con esa apreciación. Creo que podría parecer así porque la mayoría de las personas están demasiado atadas a sus propios egos como para ser capaces de soltarse y abrir las puertas de la percepción. Sin embargo, creo que hay formas (aunque dolorosas) de derribar nuestros egos y abrirnos, como se describirá más adelante.

Libros que merece la pena leer

Mientras llevábamos a cabo nuestra exploración psíquica, también investigamos la literatura que nos acercaría a la perforación y comprensión del Misterio. Leímos libros sobre taoísmo, el Tao Te Ching de Gia-Fu Feng y Jane English, y The Way Of Chuang Tzu de

Thomas Merton, cuya última edición contiene un prefacio de Su Santidad el Dalai Lama. (He llegado a considerar estos dos textos taoístas como manuales increíblemente eficaces para esbozar el proceso mediante el cual podemos deconstruir el ego humano). Incluso durante la época en que sólo creía en la ciencia, seguía apreciando la sabiduría de las enseñanzas taoístas porque no me exigían creer en una deidad de cuya existencia me sentía inseguro.

Ed recomendó encarecidamente el libro de Søren Kierkegaard que contiene los dos ensayos Temor y temblor y La enfermedad mortal. Ed creía que no era posible leer y comprender completamente cada palabra de esos dos ensayos sin tener una Revolución Espiritual. Yo sospechaba que eran los ensayos de Kierkegaard los que habían abierto a Ed a sus percepciones psíquicas, pero nunca se lo pregunté.

Leímos los cuatro libros de Carlos Castañeda que se habían publicado hasta ese momento. Los más destacados de esos cuatro libros fueron el número tres, Viaje a Ixtlán: Las lecciones de Don Juan, y el número cuatro, Cuentos del poder. En los libros uno y dos, Castañeda aún no había comprendido la profundidad de lo que Don Juan le estaba enseñando. En el libro tres, Castañeda regresa y vuelve a contar algunas lecciones anteriores, cuyo significado se le había escapado y no había sido incluido cuando escribió los libros uno y dos. Las enseñanzas de don Juan alcanzan su clímax y conclusión en el libro cuarto.


Otro libro que creo que merece la pena mencionar es The Way Of The Wolf, de Martin Bell. Es una colección de relatos cortos (Barrington Bunny, What the Wind Said to Thajir y The Porcupine Whose Name Didn't Matter) y ensayos (The Wheat and the Tares, Counterquestion y Rag Tag Army) que ilustran la profundidad y el poder del cristianismo místico. Un último libro de esta lista que he leído y que ha cobrado especial relevancia en el tenso clima político actual es El yo desconocido, de Carl Jung. (¡Muy recomendable!)

Ed y yo rezamos por un profesor nativo americano

También leímos más sobre la sabiduría de los indios americanos. En un momento dado, Ed y yo llegamos a la conclusión de que los indios americanos poseían las conexiones más poderosas con el conocimiento espiritual autóctono de esta parte del mundo. No teníamos ni idea de cómo buscar y encontrar un maestro. Sabíamos que si, por ejemplo, buscábamos un curandero en las Páginas Amarillas, aunque encontráramos alguno, no valdría la pena buscarlo, ya que los curanderos o las curanderas realmente poderosos no anunciaban ni comercializaban sus habilidades. Ed propuso que hiciéramos una intención o petición de oración al universo para que la Persona Medicina o los poderes medicinales vinieran de algún modo a nosotros, ya que no teníamos ni idea de cómo acudir a ellos. Hicimos nuestra oración, pidiendo, si era la voluntad del Creador, o del Tao, o del Universo, que se nos condujera a un maestro nativo americano.

Unos días más tarde, mientras paseaba por una biblioteca, un diseño o forma en el lomo de un libro me llamó la atención y saqué el libro de la estantería. En la cubierta de la sobrecubierta había un diseño de abalorios que me recordó a las tallas de mi monedero, no porque pareciera malvado, sino porque me pareció poderoso. El libro era una copia encuadernada del libro de Joseph Eppes Brown The Sacred Pipe (La pipa sagrada). Trataba de un curandero de los sioux oglala llamado Alce Negro que explicaba cómo la Mujer Becerro del Búfalo Blanco había traído la Pipa Sagrada a los sioux y los siete ritos ceremoniales de los sioux relacionados con esa pipa.

Saqué el libro, lo llevé a nuestro apartamento y se lo enseñé a Ed. Lo leyó en unos cuarenta y cinco minutos y quedó muy impresionado. Yo lo leí en un par de días y también quedé muy impresionada. (Mantengo la boca cerrada cuando leo para que no se me muevan los labios. :-) Unos días después, hablaba por teléfono con un amigo y antiguo compañero de clase llamado Baker, que estudiaba Antropología en la Universidad de Washington (en San Luis), y le conté que había encontrado La pipa sagrada. Me dijo que debería leer el libro Black Elk Speaks, de John Neihardt. Luego me preguntó: "¿Sabías que dentro de un par de semanas viene a la Universidad de Washington un curandero oglala sioux llamado Frank Fools Crow?". Yo no había oído esta buena noticia y le di las gracias. Al día siguiente fui a la Universidad de Washington para saber más sobre la visita del Jefe Fools Crow.

<p style="text-align: center;">AT WASHINGTON UNIVERSITY NOV. 20-22, 1974</p> <p style="text-align: center;">OGALALA SIOUX MEDICINE MAN FRANK FOOLS CROW</p> <div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center;"> <div style="text-align: center;"> <p>with Matthew King Interpreter</p> </div>  <div style="text-align: center;"> <p>and Don Clowser Historian</p> </div> </div> <p style="text-align: center;">Lectures and Slides on Sioux History , Medicine , and Life.</p> <table border="0" style="width: 100%;"> <tr> <td style="width: 15%;">Nov. 20; Wed;</td> <td style="width: 30%;">2:00 pm - 4:00 pm</td> <td style="width: 55%;">Brown Hall</td> </tr> <tr> <td></td> <td>8:00 pm - 10:00 pm</td> <td>Graham Chapel</td> </tr> <tr> <td>Nov. 21; Thurs;</td> <td>11:30 am - 1:00 pm</td> <td>Wohl Center Cafeteria</td> </tr> <tr> <td></td> <td>7:30 pm - 9:30 pm</td> <td>Wohl Center Formal Lounge</td> </tr> <tr> <td>Nov. 22; Friday;</td> <td>11:30 am - 1:00 pm</td> <td>Lower Level Mallinckrodt Center</td> </tr> <tr> <td></td> <td>2:30 pm - 4:30 pm</td> <td>Rooms 303 , 304 Mallinckrodt Center</td> </tr> </table> <p style="text-align: center;">ALL ARE FREE AND OPEN TO THE PUBLIC</p> <p style="text-align: center; font-size: small;">Sponsored by: SOUTH-40 COMMUNITY COUNCIL ACADEMIC COMMITTEE MALLINCKRODT PROGRAMMING BOARD THE HARRY FREUND MEMORIAL FOUNDATION</p>	Nov. 20; Wed;	2:00 pm - 4:00 pm	Brown Hall		8:00 pm - 10:00 pm	Graham Chapel	Nov. 21; Thurs;	11:30 am - 1:00 pm	Wohl Center Cafeteria		7:30 pm - 9:30 pm	Wohl Center Formal Lounge	Nov. 22; Friday;	11:30 am - 1:00 pm	Lower Level Mallinckrodt Center		2:30 pm - 4:30 pm	Rooms 303 , 304 Mallinckrodt Center	<p>Este cartel dice: EN LA UNIVERSIDAD DE WASHINGTON 20-22 de noviembre de 1974 CURANDERO SIOUX OGalala FRANK FOOLS CROW con Matthew King Intérprete y Dan Clowser Historiador Conferencias y diapositivas sobre la historia, la medicina y la vida de los sioux. Nov. 20; Wed; 2:00 pm - 4:00 pm Brown Hall 20:00 - 22:00 Capilla Graham Nov. 21; Jue; 11:30 am - 1:00 pm Cafetería del Centro Wohl 19:30 - 21:30 Wohl Center Formal Lounge 22 de noviembre; viernes; 11:30 - 13:00 Nivel inferior Mallinckrodt Center 14:30 - 16:30 Salas 303, 304 Mallinckrodt Center TODOS SON GRATUITOS Y ABIERTOS AL PÚBLICO Patrocinado por: CONSEJO COMUNITARIO SUR-40 COMITÉ ACADÉMICO TABLERO DE PROGRAMACIÓN MALLINCKRODT FUNDACIÓN EN MEMORIA DE HARRY FREUND</p>
Nov. 20; Wed;	2:00 pm - 4:00 pm	Brown Hall																	
	8:00 pm - 10:00 pm	Graham Chapel																	
Nov. 21; Thurs;	11:30 am - 1:00 pm	Wohl Center Cafeteria																	
	7:30 pm - 9:30 pm	Wohl Center Formal Lounge																	
Nov. 22; Friday;	11:30 am - 1:00 pm	Lower Level Mallinckrodt Center																	
	2:30 pm - 4:30 pm	Rooms 303 , 304 Mallinckrodt Center																	

Encontré la oficina encargada de la visita y me dieron un cartel de su visita. Me dijeron que no habían podido encontrar una fotografía de Frank Fools Crow y que la habían sustituido por el dibujo de un indio del suroeste que no se parecía en nada a Frank Fools Crow. Me alegré de recibir el póster.

I Meet Frank Fools Crow

Cuando le conté a Ed que Frank Fools Crow iba a venir a la Universidad de Washington, se mostró tan entusiasmado y esperanzado como yo de que aquello pudiera ser el cumplimiento de nuestra oración. Durante ese tiempo, yo había estado haciendo flautas de bambú, así que cogí la mejor flauta que había hecho, la envolví en una camisa blanca limpia y la llevé a la primera charla con la intención de regalársela a Frank Fools Crow. Ed estaba trabajando y no pudo asistir a la primera charla. Llegué al Brown Hall del campus de la Universidad de Washington una hora y media antes (¡estaba emocionada!) y me

senté en primera fila, en el centro del auditorio vacío, y esperé. A medida que se acercaba la hora de la charla, el auditorio empezó a llenarse y vi a Debbie, la chica guapa que me había regalado el crucifijo, sentada en el pasillo unas ocho filas más atrás. Hacía tiempo que no la veía, así que decidí que intentaría hablar con ella después de la charla.

El Jefe Fools Crow entró con su intérprete, un hombre lakota llamado Matthew King, y un historiador llamado Dan Clowser. Al final de la charla, me levanté y miré hacia atrás para ver adónde iba Debbie, y cuando me volví, me sorprendió que el Jefe Fools Crow se hubiera acercado a mí y me tendiera la mano derecha para estrechármela. Le estreché la mano y le di el fajo de flauta y camisa.

La segunda charla fue a las 8 de la tarde, así que Ed pudo asistir. Se celebró en la Capilla Graham del campus de la Universidad de Washington. Aunque la llaman capilla, parecía más una pequeña catedral que una capilla.

El jefe Fools Crow estaba en la parte delantera de la capilla, me vio y me hizo señas para que me acercara. Cuando me acerqué a él, extendió el brazo derecho con la palma hacia arriba, se retiró la manga y empezó a golpear y empujar el antebrazo derecho extendido. Al hacerlo, le creció un bulto bajo la piel de la muñeca y tal vez parecía que tenía una gran canica bajo la piel de la muñeca. Creo que me quedé con la boca abierta al verlo. Luego se rozó la muñeca en la otra dirección, el bulto desapareció y se echó a reír. Matthew King me dijo que el jefe Fools Crow tenía siete piedras sagradas dentro de su cuerpo que utilizaba para curarse, y que me había enseñado una de ellas. Más tarde, esa misma noche, Ed me dijo que el Jefe Fools Crow era tan poderoso que Ed ni siquiera podía mirarlo porque su poder era tan grande y brillaba tanto. Ed dijo que pensaba que el Jefe Fools Crow bien podría ser el ser humano espiritualmente más poderoso del planeta.

Asistí a las cuatro charlas siguientes y, durante ellas, el Jefe Fools Crow dijo que siempre somos nuestro peor enemigo y que el camino espiritual consiste en que aprendamos a luchar contra nuestro peor enemigo, que somos nosotros mismos. Matthew King nos dijo que esa era la enseñanza que el Jefe Fools Crow compartía con más frecuencia con su Pueblo Lakota. Desde entonces, he llegado a apreciar la extrema importancia de esa enseñanza para nosotros, los seres humanos, como medio para movernos hacia la verdad última y más profunda.

El Jefe Fools Crow también dijo que los Hombres Medicina son como huesos huecos, y donde el resto de nosotros estamos llenos [con los deseos de nuestros egos], ellos están vacíos, y porque están vacíos, el Espíritu Santo del Creador puede moverse a través de ellos para curar a la gente.

Una tercera enseñanza que dio el Jefe Fools Crow fue que si consideramos a la peor persona del mundo, no podemos saber, si hubiéramos nacido en el lugar de esa persona y crecido con las experiencias de esa persona, que habríamos resultado diferentes.

Matthew King nos dijo que el Jefe Fools Crow a veces sabía lo que iba a pasar, y alguien de la multitud le pidió al Jefe Fools Crow que nos dijera a todos lo que nos esperaba. El Jefe Fools Crow nos dijo que llegaría un momento en el que habría mucha muerte y destrucción. Otra persona preguntó qué debíamos hacer ante la muerte y la destrucción que se avecinaban. El Jefe Fools Crow respondió que debíamos rezar. Otra persona preguntó cómo debíamos rezar. Mientras Matthew King traducía esta pregunta al Jefe Fools Crow y mientras el Jefe Fools Crow respondía en Lakota a Matthew King, me preguntaba si el Jefe Fools Crow iba a decirnos cómo rezar con la Flauta Sagrada. En lugar de eso, Matthew King tradujo: "Sea como sea que creas; ¡Reza de ESA manera!".

Una cuarta enseñanza fue que nunca debemos cuestionar o criticar cómo reza otra persona. Eso es entre ellos y el Creador. Si vemos oraciones o servicios que nos parecen equivocados, debemos alejarnos en silencio y no decir nada.

Durante su visita, el Jefe Fools Crow y Matthew King visitaron el apartamento de Ed, Mary Beth y el mío, lo que Ed y yo tomamos como un cumplimiento de la oración que habíamos hecho en busca de guía espiritual nativa. El jefe Fools Crow me dio un trozo de raíz que me dijo que envolviera en piel de ante y me atara al cuello con una correa de cuero crudo. Así lo hice y, más tarde, Ed me dijo que la bolsa medicinal que había hecho era tan poderosa como el monedero que nos había reunido, pero que su energía espiritual era positiva, mientras que la del monedero era negativa. Mientras hablaba con Matthew King y el jefe Fools Crow, éste me invitó a quedarme con él en su cabaña, a las afueras de Kyle, en la reserva india de Pine Ridge, en Dakota del Sur.

Haciendo autostop hasta la reserva de Pine Ridge

Conocí al jefe Fools Crow a finales de noviembre de 1974, y el 6 de enero de 1975 empecé a hacer autostop desde San Luis hasta la reserva de Pine Ridge. Conseguí mi primer viaje a los cinco minutos de sacar el pulgar. El conductor era de mediana edad y simpático. Me sorprendió que, cuando se reía, sonara igual que la risa del jefe Fools Crow. Esperaba que eso significara que el Jefe Fools Crow estaba guiando mi viaje, pero también pensé que podría ser sólo una coincidencia o mi imaginación. En dirección oeste por la interestatal 70 desde San Luis, recibí una serie de atracciones, una detrás de otra, y no tardé más de cinco minutos en sacar el pulgar antes de que parara otro coche. El último de esta serie de viajes paró en un restaurante y me compró una hamburguesa con queso grande y bastante deliciosa. Después de ese viaje, no volví a montar en coche hasta pasados unos veinte o treinta minutos, durante los cuales recé plegarias de gratitud a mi Creador.

Finalmente, un coche se detuvo. Era un Cadillac muy grande conducido por un hombre enorme, de color burley y con un corte de pelo plano. Me llamó "chico" y yo le llamé "señor".

Le agradecí educadamente que se detuviera, le dije adónde me dirigía y me dijo que se dirigía a la autopista 13 y que pararía a invitarme a cenar antes de dirigirse al sur. Intenté rechazar educadamente la oferta de cenar, ya que acababa de comerme una gran hamburguesa con queso, pero no me escuchó. Había decidido lo que iba a pasar y punto. Mientras conducíamos por la carretera, dijo: "¿Chico?". Le respondí: "¿Sí, señor?". Él dijo: "¡Soy un Jarhead!" Le contesté: "¡Sí, señor!" Dijo: "¿Sabes lo que es un Jarhead, muchacho?" Le contesté: "¡No, señor!" Dijo: "¡Eso es un MARINE!" Le contesté: "¡Sí, señor!" Me dijo que se había retirado recientemente como instructor de instrucción del campamento de entrenamiento de los Marines. (Nos detuvimos en el Truckstop de la salida de la autopista 13, entramos en el restaurante y miramos el menú. No quería abusar de su generosidad y vi que una hamburguesa no era cara, así que le pedí a la camarera una hamburguesa. "¡¿Una hamburguesa?!, ¡¿Una hamburguesa?!", bramó. Pensé para mis adentros: "¡Oh, Dios! Por favor, ¡no me hagas hacer flexiones!". Él dijo: "¡¡¡Espera!!!" Ella dijo: "¡Sí, señor!" Él dijo: "¡Tráele a este chico un filete T-Bone!" Ella dijo: "¿Cómo quiere el filete, señor?" Él dijo: "¿Cómo te gusta el filete cocinado, muchacho?" Le dije: "Medio crudo, señor". Él dijo: "Medio crudo, camarera, y luego tráigale dos hamburguesas y dos tazas de café para el camino". Y con eso, se levantó, fue a pagar la cuenta y se fue. Nunca le volví a ver.

Después de cenar, con un par de hamburguesas en la mochila y un sentimiento de gratitud aún mayor, volví a la carretera y subí por la interestatal 29 hasta St. Joseph, Missouri. Era tarde por la noche y no había tráfico, así que subí por un paso elevado hasta la pequeña zona llana que hay unos metros bajo el puente para pasar la noche. Fue entonces cuando descubrí que mi saco de dormir de plumón era un saco de verano con costuras largas que dejaban escapar el aire frío. Dormí con el abrigo de invierno puesto y llevaba ropa interior térmica bajo los pantalones, así que, aunque no estaba del todo abrigado, pude conciliar el sueño.

A la mañana siguiente me levanté temprano. Aún no había tráfico y hacía un frío glacial. Recogí mis cosas y empecé a caminar con tranquila determinación, observando el baile de las estrellas en el cielo matutino, con un sentimiento de gratitud que me hizo saltar las lágrimas. Cogí buenas rutas y, a última hora de la tarde, llegué a la cabaña de Frank Fools Crow.

El jefe Fools Crow vivía en una cabaña de troncos que tenía electricidad para la luz, pero una bomba manual en el patio trasero para el agua y una vieja cocina de leña para calentar el agua y la cabaña.

Llegué en un mal momento porque uno de los nietos de Gandpa, un veterano de Vietnam con una Estrella de Plata, había sido asesinado a tiros por la "Goon Squad" de Dick Wilson, y el abuelo estaba de luto. Me dieron la bienvenida a pesar de llegar en un mal momento. La noche que llegué, sopló una ventisca. Hacía un frío que pelaba, y hubo noticias de gente que murió congelada al día siguiente. Durante las pocas semanas que pasé en casa del abuelo, intenté ser útil cortando leña, bombeando y acarreando agua y haciendo las tareas que hiciera falta. Cuando sacaba el cubo y lo llenaba de agua, el agua que salpicaba el borde del cubo se congelaba cuando terminaba de bombear. La salud del abuelo empeoró. Enfermó de neumonía y acabó en el hospital de Pine Ridge, SD. La abuela Kate y la familia nunca me hicieron sentir mal recibida, pero después de un tiempo, sentí que estorbaba más de lo que podía ayudar, así que decidí volver a St. Me despedí o me despedí, e hice autostop hasta Pine Ridge para visitar al abuelo en el hospital. Encima de las camas de los pacientes había un cartel con el nombre del paciente, "Frank Fools Crow", y debajo del nombre, la religión del paciente, "Catholic". (¿CATÓLICO?!?) Esto me pareció tan extraño, como si el Papa entrara en el hospital y anotaran su religión como "Hindú". Más tarde, me enteré de que el abuelo era católico de verdad, y cuando venían de visita sacerdotes o monjas, la abuela y el abuelo rezaban agradecidos con ellos y recibían la comunión. Para la abuela y el abuelo, la historia de Jesús, un hombre totalmente humilde, sin ego, fuertemente conectado al Espíritu Santo de Dios, que podía hacer milagros y curar a la gente, era íntimamente familiar. Le conté al abuelo mi plan de regresar a San Luis, y me dijo que volviera en la época de Sundance.

Búsqueda de la primera visión

Louis, y en primavera decidí probar a participar en una Búsqueda de la Visión (un periodo de ayuno de hasta cuatro días sin comida ni bebida). Esperaba que el abuelo Fools Crow me ofreciera participar en una Búsqueda de la Visión, pero quería ponerme a prueba para asegurarme de que podría aguantar cuatro días sin comida ni agua. En una búsqueda de visión ceremonial lakota (llamada Hanǰbléčeya, que se traduce como "clamar por una visión"), uno va a la colina con una manta o una túnica de búfalo, un par de pantalones cortos (un vestido para las mujeres) y su pipa sagrada.

(Čhaŋnúŋpa-Wakǰán). Fui a un refugio de vida salvaje llamado Rockwoods Reservation, a las afueras de St. Louis, y subí a un acantilado. Tenía una tienda de campaña y un saco de dormir (así que no era una búsqueda de visión tradicional), pero me quedé en ese acantilado durante cuatro días y cuatro noches sin comida ni agua. Al tercer día, me pregunté si podría hacer el Sundance (ayunar durante cuatro días bailando). Intenté

ponerme de pie y bailar. Ayunar sin comida ni agua durante varios días te hace sentir débil como un gatito. Creo que no aguanté ni treinta segundos antes de sentarme agotada. Llegué a la conclusión de que no tenía la resistencia ni la fuerza de voluntad para aguantar cuatro días bailando en ayunas, así que Sundancing no era para mí, o eso concluí.

Sundance en el campamento Lakota de Selo Black Crow, 1975

Encontré un cartel para un Sundance en el Campamento Lakota de Selo Black Crow, a nueve millas al este de Wanblee, Dakota del Sur, en la reserva de Pine Ridge, donde vivía el abuelo Fools Crow.

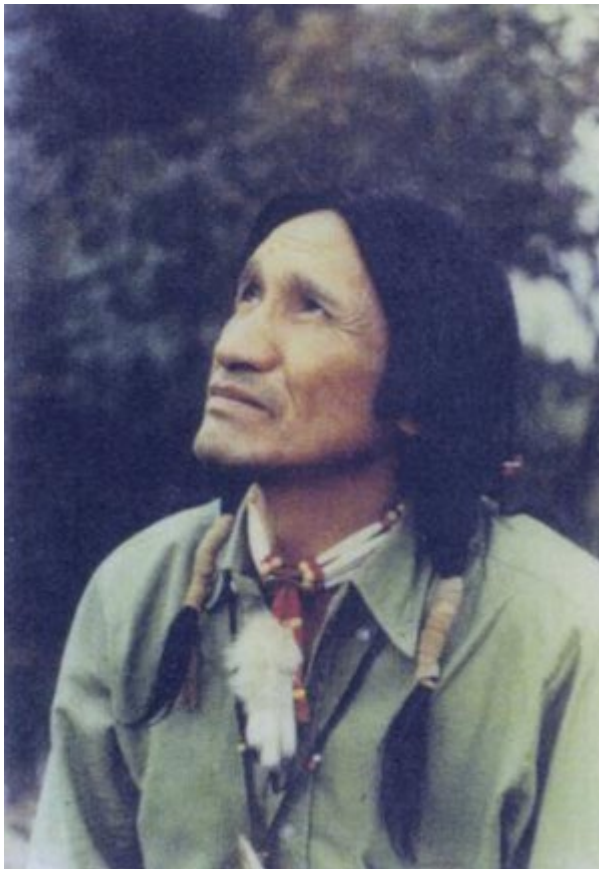
Este cartel dice:

LAKOTA SACRED SUNDANCE
 12, 13, 14 Y 15 DE AGOSTO
 CROW'S NEGRO
 CAMP LAKOTA
 9 MILLAS AL ESTE DE
 WANBLEE
 RESERVA DE PINE RIDGE
 TODOS LOS LÍDERES
 TRADICIONALES,
 TODOS LOS LÍDERES
 ESPIRITUALES SON
 BIENVENIDOS
 (Traducción aproximada:) No
 traer:
 Whisky, mala medicina
 (drogas), armas, cámaras,
 grabadoras

Era similar a este cartel, pero este cartel era para el Sundance de 1976.

Para ir de San Luis a Dakota del Sur en el verano de 1975, me monté en una motocicleta Honda 100. Era capaz de ir por autopista y la moto hizo el viaje sin problemas. Podía ir por autopista y la moto hizo el viaje sin problemas. Yo, en cambio, estaba agotado por el viaje y me sentía extremadamente dolorido y miserable. El estrecho asiento de la moto estaba bien para viajes cortos por la ciudad, pero era tan incómodo después de varias horas que paré en una maderería por el camino y compré una tabla de madera de doce por treinta y seis pulgadas para sentarse. No tenía medios para cortarla a medida, así que parecía bastante tonto sentado en aquella tabla que sobresalía dieciocho pulgadas por cada lado, pero no me importaba. Era mejor que ir en aquel asiento tan estrecho.

Cuando llegué a Selo's Camp, había varios jóvenes lakotas que querían montar en mi moto. Uno de ellos era un joven muy humilde llamado Dicky Moves Camp, que tenía unos 16 años. Me enteré de que era un curandero que tenía una conexión con el Espíritu desde muy joven. Le dejé conducir mi motocicleta porque pensé que los espíritus le guiarían y le advertirían de que no hiciera nada que pudiera matarle.



Selo organizó mi primera ceremonia de purificación en una cabaña de sudación (como una sauna excepcionalmente caliente con cantos y oraciones). Su Sweat Lodge acababa de ser reconstruido. Unas semanas antes, el 26 de junio de 1975, dos agentes del FBI que no estaban familiarizados con las condiciones de polvorín creadas por el escuadrón Goon de Dick Wilson, intentaron inesperadamente cumplir una orden de arresto en las afueras de Oglala, Dakota del Sur (aproximadamente a 100 millas de Camp Lakota) y fueron asesinados. En ese momento, Selo tenía muchos visitantes europeos en su casa, que habían venido a aprender sobre las prácticas espirituales Lakota. Selo no tenía teléfono (no había teléfonos móviles) ni televisión. Tenía una radio AM en su automóvil, pero sólo escuchaba canciones

country y western cuando conducía, y había que conducir nueve millas hacia el Oeste para recoger el correo, por lo que nadie estaba al tanto de lo que ocurría en Oglala, a cien millas de distancia. Sin previo aviso, un helicóptero Chinook de dos rotores zumbó en Camp Lakota, planeó a unos metros del suelo con una gran ametralladora apuntando a la casa, y los alguaciles federales vestidos de camuflaje y armados con M-16 empezaron a

descender del Chinook y a arrastrarse sobre sus barrigas hacia la casa de Selo. Selo cogió una bandeja e indicó a todos los que estaban en su casa que pusieran en ella sus anillos, relojes, carteras y cualquier objeto de valor. Cuando los alguaciles se acercaron, Selo abrió la puerta con las manos por encima de la cabeza, empujó la bandeja con el pie, señaló hacia abajo y gritó: "¡Esto es todo lo que tenemos! Tómenlo y váyanse". Los alguaciles, desconcertados, dijeron: "¡No estamos aquí para robarles!". (Estaban allí para asaltarles y aterrorizarles.) Entre otras acciones agresivas de ese día, los marshals declararon que el albergue de sudación de Selo (construido con sauces curvados cubiertos con mantas y lonas) era un búnker, por lo que lo derribaron.

Cuando llegué al campamento de Selo unas semanas más tarde, uno de los helicópteros Chinook de dos rotores zumbó en el campamento de Selo. Fue una sensación desconcertante, ya que el sonido de baja frecuencia de las aspas del helicóptero se puede sentir dentro del cuerpo con más fuerza de la que se oye cuando el helicóptero se acerca, incluso antes de que esté a la vista. Mientras el helicóptero rodeaba el campamento de Selo, tuve la clara impresión de que más me valía no hacer ningún movimiento brusco que pudiera interpretarse como una amenaza. Esa vez no aterrizó.

Primer Lowájpi Ceremonia de Medicina)

Yo dormía en el suelo de una cabaña de troncos rectangular en el Campamento Lakota, y un día Selo nos dijo que esa noche, después del anochecer, se celebraría en esa cabaña de troncos una Ceremonia de Medicina conocida como Lowájpi.

El nombre de la ceremonia, Lowájpi, significa literalmente "cantamos" (Lowáj es "cantar" y la "pi" lo hace plural). El nombre era una palabra clave utilizada en una época en la que los clérigos cristianos castigaban la realización de Ceremonias Medicinales. Los lakota podían decir "esta noche cantamos" y no revelar la verdadera naturaleza de la reunión. Años más tarde, conocí a un sacerdote católico al que admiraba mucho llamado Padre Fagan. Tenía un sentido del humor maravillosamente seco y muy británico, y a menudo se reía de sí mismo. Un día, el padre Fagan fue a una casa donde iban a celebrar una ceremonia Lowájpi. Llamó a la puerta y, cuando le abrieron, preguntó si podía entrar y rezar con la gente. Todos se sorprendieron, pero le dieron la bienvenida. Luego preguntó si podía hacer un anuncio a los asistentes antes de que empezara la ceremonia. Le dieron permiso. Contó a la gente que cuando era un sacerdote joven, recién llegado a la reserva, solía venir a esta casa y anotar las matrículas de los coches de los asistentes para poder negarles la comunión el domingo siguiente. Dijo que ahora se daba cuenta de lo terrible que era ese pecado y pidió perdón a la gente. Hubo muchas lágrimas, abrazos y mucho perdón. El padre Fagan se quedó y rezó con el pueblo Lakota en su ceremonia de medicina sagrada.

Para preparar la ceremonia de Lowáŋpi en casa de Selo, que tendría lugar en completa oscuridad, otros visitantes y yo sacamos todos los muebles de la cabaña, incluida la estufa de leña. Subimos al tejado y colocamos una lata de café sobre el tubo de la estufa. Hicimos un enlucido de barro con tierra y agua y enlujamos todas las grietas entre los troncos por las que pudiera filtrarse la luz. Clavamos alfombras y mantas sobre todas las ventanas y la puerta, y cogimos las almohadas y los colchones, los enrollamos y los pusimos contra las paredes interiores para que la gente se sentara. A la luz del día, esperamos diez minutos en el interior con todas las linternas de apagadas (no había electricidad en aquella cabaña) para que nuestros iris pudieran dilatarse por completo en la oscuridad total, y cuando no hubo nada de luz, consideramos que la cabaña estaba lista para la ceremonia. Cuando se puso el sol, unas cincuenta personas o más entraron en la cabaña iluminada con faroles de queroseno y se sentaron en los colchones enrollados y las almohadas. El Hombre Medicina, Robert Stead, sus ayudantes y los cantantes dirigidos por Willard Pipe Boy entraron en la cabaña y empezaron a preparar el espacio ceremonial. Robert Stead era un hombrecillo modesto y tímido al que nadie conocería y sospecharía que poseía un gran poder espiritual. Yo había aprendido que era precisamente el grado extremo de humildad autocomplaciente lo que caracterizaba a una Persona de la Medicina poderosa, y que si hubiera parecido carismático y lleno de una energía espiritual abundante y evidente, eso habría sido motivo de sospecha y desconfianza. Robert Stead preparó su altar. Cogió una lata de café llena de tierra gris de la colina de las ardillas y vertió un cono de esta tierra en el suelo. A continuación, presionó una tabla de contrachapado y la retorció hacia abajo para formar un círculo redondo y plano de tierra de gopher hill. Después, cogió una pluma de águila y utilizó el extremo de la pluma para dibujar un diseño en el círculo de tierra. Sus ayudantes delimitaron una zona de altar, de aproximadamente dos metros por dos metros en el centro de la cabaña de troncos, colocando cuatro latas de café de tres libras en las cuatro direcciones. En estas latas, colocaron palos de sauce en los que ataron banderas negras, rojas, amarillas y blancas, que son los colores sagrados de las cuatro direcciones. Estos colores también representan los diferentes colores de piel de la raza humana. Cuando los Lakota rezan, lo hacen por toda la humanidad, así como por los animales, los pájaros, los peces, los árboles, las rocas, los ríos, los océanos y todo el planeta. Nadie ni nada queda fuera de sus oraciones. A continuación, los ayudantes colocan lazos de tabaco alrededor de las latas y las banderas. (Los lazos de tabaco se hacen cogiendo un trozo de tela de color de unos dos centímetros cuadrados, cogiendo un pellizco de tabaco y colocándolo en el centro del cuadrado, y luego doblando el cuadrado y atándolo a una cuerda larga de manera que el trozo de tabaco quedara a un lado del nudo (normalmente un nudo de clavo) y el resto del cuadrado quedara al otro lado. Las ataduras de tabaco en la cuerda se colocaban a unos cinco o seis centímetros de distancia unas de otras. Una cuerda típica

tiene 405 ataduras de tabaco y unos quince centímetros de cuerda suelta en cada extremo. La zona del altar, de 2,5 x 2,5 metros, queda completamente rodeada por las ataduras. A menudo, hay varios juegos de 405 ataduras de tabaco alrededor del altar, dependiendo de cuántas personas estén pidiendo una curación). Una vez preparada la zona del altar, los cantantes entonan una canción de llenado de pipa (opáři) y Robert Steed llena su Pipa Sagrada ("Čhaṅnúṅpa").

Cuando empezó la ceremonia, los ayudantes apagaron las linternas de queroseno. Robert Steed estaba solo dentro de la zona del altar. Los cantantes empezaron a entonar cantos sagrados para llamar a los espíritus, ¡y vinieron! Por todo lo que sabía de Robert Steed, su naturaleza tranquila y despreocupada y su absoluta humildad, no tenía motivos para sospechar que fuera otra cosa que un poderoso curandero y, sin embargo, cuando los Espíritus entraron en aquella casa de ceremonias y agitaron sonajas y campanas, haciendo parpadear lucecitas por todo el lugar, no pude evitar mis dudas. No dejaba de preguntarme cómo estaban "haciendo el truco" los hombres. ¿Cómo podían estar caminando infaliblemente por todas partes en la más absoluta oscuridad y no tropezarse con los que estábamos sentados contra las paredes? Me esforzaba por encontrar explicaciones a cómo lo hacían "esos hombres". Las pequeñas luces parpadeantes eran especialmente desconcertantes, ya que parecían pequeñas esferas diminutas de luz blanca pura que eran claramente visibles, pero no iluminaban nada a su alrededor (como un brazo humano). Había docenas de estas lucecitas parpadeando por todas partes sin patrón aparente, y no hacían ruido al parpadear ni desprendían olor a pirotecnia. Seguí intentando aferrarme a mi creencia de que había una explicación científica para lo que estaba experimentando, pero cada vez me resultaba más difícil. Oí lo que parecía un pájaro ENORME, pensé que debía de ser un águila, que batía las alas y volaba desde una pared a lo largo de la zona del altar, chocando contra la pared del fondo, y luego volvía volando. Era demasiado rápido para que alguien hubiera corrido, así que pensé que alguien tenía un ala de águila en un palo largo (aunque nadie había traído ningún palo largo a la cabaña de troncos.) Mis explicaciones científicas para lo que estaba experimentando eran cada vez más inverosímiles, locas y absurdas.

Era una cálida noche de verano y, con todas las ventanas selladas y unas cincuenta personas sentadas "mejilla con mejilla" contra la pared, aquella pequeña cabaña se calentaba cada vez más. De repente, me golpeó una ráfaga de aire helado. Inspiré por la nariz, y el aire helado me arrugó el interior de la nariz, una sensación que sólo se produce cuando se respira aire a menos de veinte grados Fahrenheit aproximadamente. Si no hubiera experimentado el arrugamiento de mis fosas nasales, probablemente me habría dicho a mí mismo que estaba sudando y me había abanicado, pero no podía negar ese arrugamiento nasal. Con eso, renuncié por completo a intentar dar un sentido científico a

lo que estaba experimentando, y recé en silencio: "¡Gracias por mostrarme lo idiota que he sido con mi incredulidad!!!!!" y "¡Gracias por la forma tan gentil y maravillosa en que me mostraste mi estupidez!". Después de esa experiencia, ya no sentí la necesidad de inventar una explicación científicamente aceptable para los fenómenos espirituales, pero cuando experimentaba cosas que creía científicamente imposibles, en silencio o en voz alta, dependiendo de las circunstancias, hacía una oración de profunda gratitud y agradecimiento por el regalo de mi experiencia de Ellos y Su incomprensible belleza y alegría que compartían con alguien tan indigno como yo.

Hay otro aspecto de estos sucesos científicamente inexplicables que descubrí, ya sea en una Ceremonia Medicinal, en un Sweat Lodge o en un Sundance, cada vez que experimento cosas que no concuerdan con mi comprensión normal de la realidad, siempre me vuelvo completamente lúcido, concentrado y centrado en mi cuerpo. Es como si mi cuerpo me dijera que me organice y preste absoluta y estricta atención porque algo extraordinario está sucediendo. Esta sensación de estar COMPLETAMENTE lúcido, presente y centrado en mi cuerpo era excepcionalmente estimulante.

Años más tarde, pregunté a un curandero si los Espíritus ayudantes eran fantasmas de personas que habían venido antes, y me dijeron que, con pocas excepciones, los Espíritus siempre habían sido Espíritus y que siempre habían servido al Creador. Reflexioné que en mi cultura europea, los Espíritus que siempre habían sido Espíritus y que siempre habían servido al Creador eran conocidos como Ángeles.

Cuando se acercaba la hora del Sundance, un curandero llamado John Fire, también conocido como Lame Deer (sobre el que se escribió el libro Lame Deer Seeker of Visions) llegó con cuatro o cinco mujeres jóvenes de una belleza impresionante. El Abuelo Cuervo Loco nunca tuvo a su alrededor mujeres jóvenes y hermosas, porque él tenía a la Abuela Kate, y ella era su único y verdadero amor.

En una ocasión, durante el Sundance de Selo, yo estaba sentado en el suelo, en la glorieta de sombra, mientras terminaba una ronda de baile, cuando se repartió la pipa. John Fire se acercó a mí, me tendió la pipa y me dijo: "¡Fuma!". Acepté agradecido la pipa, recé en silencio durante uno o dos segundos, di un par de caladas y se la devolví diciendo, "Mitákuye oyás'iny", que significa "Todos - Mis parientes". Esa fue la primera vez que fumé una pipa sagrada.

Después del Sundance, me dirigí a la cabaña del jefe Fools Crow. Él y algunos otros hombres habían estado discutiendo el Sundance, y se volvió hacia mí, y con una gran sonrisa, dijo, "Thákóža [Nieta], ¿vas a bailar?". Me había planteado bailar Sundance cuando estaba en mi búsqueda de la visión, pero decidí que no poseía la resistencia necesaria (en realidad

soy muy vago y un cobarde), así que había decidido no intentarlo. Pero aquí estaba Ganadpa preguntándome si iba a bailar, y parecía realmente emocionado de que fuera a Sundance. Yo no quería decirle "No", ni tampoco "Sí", así que pensé en decir algo sin compromiso, y le dije: "¡Oh, sí que podría, abuelo!". El abuelo dijo: "¡Wašté!" (pronunciado "wash-tay' ") que significa "¡Bien!" e hizo el signo indio para "Sí". Me di cuenta de que el abuelo realmente quería que fuera a Sundance, así que, aunque sentía que me faltaba la resistencia necesaria, decidí intentarlo porque confiaba plenamente en aquel sabio anciano. Pensé que aunque mi intento de ir a Sundance fracasara estrepitosamente, serviría de algún modo para un bien mayor. Tal vez mi incapacidad para soportar el máximo rigor de la Sundance (he visto a Navy Seals que no pudieron completar la Sundance) daría el aliento necesario al pueblo Lakota. Por supuesto, no tenía ni idea de lo que estaba haciendo. Ni siquiera sabía qué preguntas debía hacer para aprender lo que necesitaba saber, y qué artículos necesitaba obtener para prepararme y estar listo para bailar. (Si hubiera existido un libro titulado The Complete Idiot's Guide to Sundancing en , yo habría estado sobradamente cualificada para leerlo).

Visitar Pipestone Minnesota

De regreso de la Reserva tras el baile en Selo's, me detuve en Pipestone, Minnesota, para visitar el Monumento Nacional de Pipestone. Me interesaban menos las actividades turísticas. Quería saber si era posible obtener o desenterrar un trozo de piedra pipestone para poder hacerme una Čhaŋnúŋpa con la que rezar. En la parte de atrás, encontré una zona de garaje/mantenimiento donde conocí a un nativo increíblemente amable llamado Chuck Derby, que trabajaba para el Monumento. Le dije que esperaba conseguir suficiente piedra de pipa para hacer una cazoleta y que quería rezar con la pipa que hiciera. Cuando pude comunicarle mi sincero deseo de rezar con la pipa, el Sr. Derby muy amablemente me regaló un trozo de piedra pipa lo suficientemente grande como para hacer una cazoleta y me dio instrucciones sobre cómo tallarla en un estado de reverencia, rezando todo el tiempo. Le di las gracias y me sentí increíblemente agradecido por su orientación y amabilidad. Me quedé en Pipestone hasta que cerraron el monumento por hoy, y al atardecer, antes de la puesta de sol, cuando las sombras se alargaban, caminé por los senderos de vuelta entre los árboles hasta Pipestone Creek. Era uno de los lugares más hermosos que había visto nunca. Me quedé anonadado por su belleza y su evidente carácter sagrado. Recuerdo que se me saltaron las lágrimas de alegría y sentí una profunda paz al contemplar la profunda magia de aquel lugar sagrado. Me recordó a la escena de la película "Los Diez Mandamientos" en la que Moisés ve la zarza ardiente y Dios le ordena: "Quítate los zapatos de los pies, porque el lugar donde estás es tierra santa". No recuerdo si me quité los zapatos, pero puede que lo hiciera.

Guatemala

El verano siguiente, 1976, tuve la oportunidad de unirme a Rarihokwats, que dirigía un grupo conocido como Las Raíces Blancas de la Paz, de la Nación Mohawk, al norte del estado de Nueva York, que iba a Guatemala a ofrecer ayuda a las víctimas del terremoto. Querían gente con conocimientos de construcción, medicina y agricultura. Viajamos en una gran autocaravana y un autobús escolar. Uno de los miembros de nuestra tripulación era un indio mexicano que iba a hacer de intérprete, ya que hablaba la lengua de los indios nativos (creo que maya). Su casa estaba en una zona excepcionalmente pobre de Ciudad de México, que parecía mucho más pobre que la mayoría de las pequeñas cabañas de la reserva de Pine Ridge, y sus posesiones parecían tener mucho menos valor que las de los sioux más pobres de la reserva. Todas las pequeñas chucherías sin valor de que poseía estaban limpias, pulidas y expuestas en estanterías con un cuidado imaculado. El interior de su casa estaba tan limpio y ordenado que me parecía entrar en un santuario. Lo mantenía todo con una dignidad tan absoluta que me dio la impresión de haber entrado en casa de una señora excepcionalmente rica y respetable. Nos sirvió una comida sencilla pero deliciosa, por la que sentí una gran gratitud. Es muy humillante que personas que son totalmente pobres preparen comida y me la ofrezcan para comer cuando son tan pobres en comparación conmigo, y sería un insulto rechazar su regalo. Todo lo que puedo hacer es sentir una profunda gratitud al aceptar su regalo. Aquella tarde me di cuenta de que la pobreza en mi país entre quienes tienen suficiente para comer, un lugar donde alojarse y acceso a la atención médica tiene más que ver con un estado de ánimo que con la falta de riqueza material y posesiones.

Nuestro grupo se dirigió a las zonas más rurales de Guatemala, cerca del epicentro del terremoto. Estábamos en un pequeño pueblo guatemalteco la noche del 4 de julio de 1976 (el 200 aniversario de la firma de la Declaración de Independencia, que fue una gran celebración del Bicentenario en EE.UU.), ¡y estábamos viendo cómo se disparaban fuegos artificiales! Pero los fuegos artificiales no tenían nada que ver con el Bicentenario. Los fuegos artificiales de esta pequeña ciudad guatemalteca eran para celebrar el gran mercado que tendría lugar al día siguiente. Fue una ironía deliciosa.

Mi estancia con Raíces Blancas de Paz terminó un poco antes que la del resto del equipo porque tenía que ir a Sundance, en Dakota del Sur. Tomé un autobús a la Ciudad de Guatemala y cogí un vuelo a Miami y luego hice autostop hasta Dakota del Sur.



Este cartel dice:

BAILE DEL SOL

OGLALA SIOUX

DANZA TRADICIONAL DEL SOL

30-31 JULIO 1-2 AGOSTO

PORCUPINE, DAKOTA DEL SUR

Narrador - Noble Hombre Rojo

Para más información:

Póngase en contacto con el Programa del Bicentenario Birgil mata a Straight

En 1976, el Sundance, del que Frank Fools Crow era intercesor, se trasladó a Porcupine, Dakota del Sur. El año anterior había sido en Pine Ridge. Llegué unos días antes del día del árbol (cuando se tala un árbol de Cottonwood, lo llevan los hombres bailarines y se planta en medio del cenador de Sundance). La zona de baile circular, con un radio de unos doce metros desde el álamo, está rodeada por una pérgola de sombra circular con una abertura en el este (por la que los bailarines llevan el álamo hasta la pérgola).

Reunión Dawson no tiene caballo

Antes de que empezara el baile, conocí a un ministro episcopal lakota excepcionalmente simpático y humilde llamado Dawson No Tiene Caballo. Iba vestido con pantalones negros y camisa negra, y era obviamente un clérigo. Me cayó muy bien. Dawson no solía asistir a

los Sundances. Rezaba en la iglesia episcopal en lugar de con una Flauta Sagrada, pero ese año le dijo a su mujer, Emily: "Vamos a ver cómo reza nuestro Pueblo Lakota", y así habían acudido a los Sundance.

Le pregunté a Dawson si podía traducir un mensaje para el Abuelo Cuervo Loco, y aceptó. Fuimos a la tienda del abuelo y Dawson me explicó en lakota que le había pedido que me tradujera una experiencia que tenía que contarle al abuelo. Le conté mi experiencia a Dawson y, sin decirle nada al abuelo ni oír su respuesta, Dawson me dijo que, cuando comiera, cogiera un poco de carne, saliera fuera, cavara un hoyo, metiera la carne en él y lo tapara. Sería una ofrenda a la Abuela Tierra. Le di las gracias a Dawson por el consejo y le dije que lo haría (y lo hago), pero le pregunté si podía contarle mi experiencia al abuelo y ver qué tenía que decir. Dawson habló en lakota con el abuelo, y el abuelo respondió en lakota a Dawson, y Dawson dijo: "Eso es lo que el abuelo dice que hay que hacer". Lo acepté, pero me pregunté cómo sabía Dawson lo que el abuelo iba a aconsejar.

Unos días después, mientras se celebraba el Sundance, Dawson y Emily estaban en la glorieta circular que rodeaba el círculo de baile. Era entre rondas, así que todos los bailarines y ayudantes estaban fuera de la zona de baile y a la sombra, descansando. Dawson tuvo una visión, dio un codazo a Emily y le dijo: "¿Ves a ese hombre que está junto al árbol vestido a la antigua usanza?". Emily respondió: "Ahí fuera no hay nadie. Creo que has estado demasiado tiempo al sol. Vámonos a casa". Dawson dijo: "No. Me está llamando. Tengo que irme". El hombre que Dawson vio llevaba una vieja falda Sundance de piel de búfalo. Un lado de su cara estaba pintado de rojo y el otro de negro. Por un lado llevaba el pelo trenzado y por el otro lo llevaba suelto. Le hacía señas a Dawson para que se acercara a él, en el Árbol Sundance, en medio del círculo de baile.

El círculo de danza dentro de la pérgola de sombra es un altar muy sagrado, y se supone que nadie que no sea bailarín o ayudante debe entrar en el círculo sagrado de danza. El hecho de que el ministro episcopal se acercara al árbol con sus pantalones negros y su camisa negra resultó chocante para los lakota presentes en la glorieta. Dawson se acercó al hombre que estaba junto al árbol, en medio del círculo de danza, y cuando llegó hasta él, ¡el hombre desapareció! Dawson se sintió conmocionado y pensó: "¿Qué he hecho?", cuando vio que el Jefe Fools Crow había entrado en el círculo de danza y se acercaba a él. El Jefe Fools Crow anunció a la gente: "Este es el hombre que va a dirigir el Sundance el año que viene". (Por supuesto, lo dijo en lakota, así que yo no tenía ni idea de lo que estaba pasando). La gente se quedó boquiabierta. El jefe Fools Crow, que era católico, había dejado el Sundance en manos de un ministro episcopal visitante que no había tenido nada que ver con el Sundance ni con las formas tradicionales de rezar de los lakota.

Una vez finalizado el Sundance, cuando Dawson conducía su camión, oía truenos y la voz de aquel hombre que gritaba entre los truenos: "¡Eh, Heeey!" Esto asustó a Dawson, ya que pensó que podría caerle un rayo. Dawson estaba cada vez más preocupado, así que un día entró en la iglesia episcopal del lago Wakpamani (que Dawson había construido), se arrodilló ante el altar y rezó. Mientras rezaba en el altar, volvió a oír los truenos y escuchó la voz de aquel hombre que lloraba entre los truenos, y supo que no estaba a salvo, ni siquiera en su propia iglesia. Finalmente, Dawson le dijo a su mujer, Emily, que iba a subir a la alta colina que había detrás de su casa para ayunar y rezar. Le dijo a Emily que no le dijera a nadie adónde había ido. Normalmente, cuando los lakota van a una Haŋbléčeya (Búsqueda de la Visión), entran antes en una cabaña de sudación y tienen banderas negras, rojas, amarillas y blancas en palos rectos de sauce que delimitan la zona del altar. La zona del altar se rodea con cuatrocientas cinco ataduras de tabaco en una larga cuerda. Dawson no tenía nada de eso. Subió a la colina, sacó un saco de tabaco Bull Durham, hizo cuatro montoncitos de tabaco en el suelo en las cuatro direcciones y se colocó en el centro. El sol pegaba fuerte sobre Dawson, y no había brisa. Dawson temía morir de insolación. Estuvo tres días en la colina y, al caer la noche del tercer día, se desató una tormenta. Cayó un rayo justo delante de Dawson, y aquel hombre que había visto en el círculo de Sundance bajó corriendo el rayo y se puso delante de Dawson. Le dijo: "Puedes tener el Santo Mantón, o puedes tener el relámpago. Elige rápido". Dawson entendió que quería decir que podía elegir el Mantón Sagrado y convertirse en un Hombre Medicina Yuwípi (que se ata con el Mantón Sagrado) o podía elegir el rayo y ser alcanzado y muerto por el rayo. Dawson dijo: "¡Cogeré el Mantón Sagrado!" y el Espíritu dijo: " ¡Wašté!" (¡Bien!) y desapareció.

A la mañana siguiente, el sol salió y volvió a ponerse. Volvió a salir y volvió a ponerse. Hizo eso cuatro veces, y la cuarta vez que salió, hizo un patrón en forma de diamante a su alrededor con una Cruz dentro del diamante, todas de diferentes colores, y Dawson sabía que debía usar este patrón de una cruz de colores brillantes dentro de un diamante para su altar Yuwípi.

Después de eso, Dawson empezó a celebrar ceremonias de medicina yuwípi, de modo que cuando volvió el Sundance, Dawson ya era un curandero yuwípi de pleno derecho. Dawson no dejó de ser ministro episcopal. Hablaba de la Flauta Sagrada y de los Espíritus mientras estaba en el púlpito de su Iglesia Episcopal del Lago Wakpamani, y hablaba de Jesús mientras estaba atado en su altar Yuwípi. Dawson decía: "¡No hay diferencia! Adoramos al mismo Dios".

La familia High Horse ayuda a preparar Sundance

Al final del Sundance de Porcupine de 1976, un anciano llamado Luther High Horse, que sabía que el abuelo quería que yo fuera al Sundance, se me acercó y me preguntó si quería ir al Sundance. Le contesté que sí y me dijo que fuera con él. Fui y le dije al abuelo que Luther High Horse me iba a llevar a Sundance. El abuelo lo aprobó. Luther me llevó a su casa en Wanblee, SD, y descubrió que yo no estaba preparado en absoluto. Luther y su familia me hicieron una falda de Sundance, me consiguieron un medallón, un silbato de hueso de águila, me hicieron una corona de salvia, muñequeras y tobilleras. Me hicieron banderas y me ataron 405 lazos de tabaco para ponerlos en el árbol. También me consiguieron una cuerda para perforar. ¡Todavía estoy profundamente agradecido a la familia High Horse por haber ayudado a este tonto wašíčuŋ!

Sundance en Crow Dog's Paradise

Luego, Luther me llevó en coche a Crow Dog's Paradise la noche del 5 de agosto de 1976, al final del primer día de baile. Aquel año, el intercesor del Sundance en Crow Dog's Paradise era Bill Schweigman, conocido como Jefe Pluma de Águila. Luther y Bill Schweigman hablaron, y supongo que Luther le dijo a Bill que el Abuelo Fools Crow quería que bailara. Bill sentía un profundo respeto por el Abuelo Fools Crow, así que me dijo que pusiera mi saco de dormir en el tipi de los hombres y que bailarían por la mañana.



CROW DOG SUN DANCE
AUGUST 5-8 * 1976

CROW DOG IS IN PENITENTIARY
BUT THE SUN DANCE WILL GO ON.
CROW DOG IS SPEAKING TO HIS NATION.

To all Indian tribes: The Sun Dance has been part of our heritage in the past and must continue to be so in the future. The original Dance occurs when the chokecherries are ripe. The purification day is on August 3rd. The Dance will be held on August 5th, 6th, 7th, and 8th. The Dance will be at Crow Dog's, on the Rosebud Reservation, in South Dakota. All Spiritual Leaders, Chiefs, and traditional people are welcome. Food will be served two times daily. All Sun Dancers who have taken vows must be prepared. Autumn Dawn and Barbara Brave Bird could not be forgotten.



ROSEBUD RESERVATION * SOUTH DAKOTA

Este cartel dice:
PERRO CUERVO DANZA DEL SOL
5-8 AGOSTO * 1976
EL PERRO CUERVO ESTÁ EN LA CÁRCEL
PERO LA DANZA DEL SOL CONTINUARÁ.
PERRO CUERVO ESTÁ HABLANDO A SU
NACIÓN.

A todas las tribus indias: La Danza del Sol ha sido parte de nuestro patrimonio en el pasado y debe seguir siéndolo en el futuro. La Danza original tiene lugar cuando las cerezas están maduras. El día de la purificación es el 3 de agosto. La Danza se celebrará los días 5, 6, 7 y 8 de agosto. Todos los líderes espirituales, jefes y personas tradicionales son bienvenidos. La comida se servirá dos veces al día. Todos los Danzantes del Sol que hayan hecho votos deben estar preparados. Autumn Dawn y Barbara Brave Bird no podían ser olvidadas.
RESERVA ROSEBUD * DAKOTA DEL SUR

Cada día, por la mañana temprano, mucho antes del amanecer, Bill Schweigman despertaba a los bailarines de una forma que parecía insólita. Gritaba: "¡BUENOS DÍAS, BAILARINAS! La Camarera Espiritual os trae el desayuno a la cama. Hay bacon, patatas fritas, jamón, zumo y café". Los Sundancers, todos los cuales estaban ayunando, gemían ruidosamente al recordarles lo que se estaban perdiendo, pero todo era de buen humor, y había un sentido de alegría en todo ello. Nos quitamos los petates, sudamos la gota gorda y nos pusimos en fila para entrar en la glorieta y bailar. Una de las características sorprendentes de los Sundances en la reserva era que, a pesar de que los bailarines y bailarinas bailaban más allá del límite de la resistencia humana, y los hombres tenían la piel del pecho o la espalda perforada con clavos de cerezo tan grandes o más que un lápiz del número dos, el espíritu de los bailarines y los ayudantes era especialmente ligero y alegre, y no taciturno ni pesado.

Me gustaría decir que bailé fuerte, pero no sería exacto. Había empezado a bailar el segundo día del baile. Sabía que los hombres con los que bailaba estaban un día más cansados y sedientos que yo, así que sabía que no debía expresar mis quejas. Baste decir que superé el baile sin hacer el ridículo. Aunque el baile fue un calvario extremo, había una presencia espiritual palpable e incomparablemente hermosa en aquella glorieta de baile que me hace sentir dolor y añoranza incluso ahora, cincuenta años después. El recuerdo de la abrumadora sensación de sacralidad de la danza me hace llorar mientras escribo esto. Incluso la perforación no es lo que podría parecer a un observador que no entendiera lo que estaba ocurriendo. Ese observador podría pensar que la perforación es una especie de ritual sadomasoquista. Lo que no percibiría y no podría sentir es que el hombre que hace la perforación ama a su hermano al que está perforando y no quiere causarle dolor, sino que sólo lo hace porque su hermano le pidió de forma sagrada que le ayudara perforándole. Hay una dulzura y una ternura amorosa en este vínculo que las palabras no pueden expresar adecuadamente. (Por supuesto, ¡sigue doliendo!)

Ceremonias Yuwípi de Dawson

Cuando supe que Dawson se había convertido en curandero yuwípi, empecé a asistir a sus ceremonias yuwípi. Los yuwípis de Dawson iban precedidos de una ceremonia de cabaña de sudación. En la mayoría de estas ceremonias de cabaña de sudación, cuando las piedras incandescentes de color rojo anaranjado se colocaban en el pozo de un agujero en el centro de la cabaña y se cerraba la puerta, Dawson cogía un puñado de salvia (Artemisa), que yo podía ver por el resplandor de las piedras, y golpeaba el montón de rocas rojas brillantes con la salvia mientras emitía un gruñido visceral ("Húuḡh ") Se producía una chispa blanca brillante donde la salvia golpeaba las piedras, y al instante, ¡todas las rocas del pozo brillaban de un color azul cielo turquesa brillante y profundamente saturado! Todo el pozo se llenaría de rocas azules brillantes. Una hoja de salvia podía caer sobre las rocas y brillar en rojo (así sabía que estaba viendo mis colores correctamente), ¡pero las rocas eran de ese maravilloso y profundamente saturado tono azul cielo turquesa! Era el color más hermoso que jamás había visto.

El Espíritu que Dawson vio junto al Árbol Sundance y en lo alto de la colina se llamaba Čhaḡnúḡpa Gluhámani (Que camina con su pipa), y era un Espíritu Sundancer, así que durante el yuwípi (que se celebró en total oscuridad), cuando los cantantes entonaban una canción Sundance, se nos animaba a todos los que habíamos Sundanced a levantarnos, bailar y soplar nuestros silbatos de hueso de águila, ya que Dawson nos decía que esto hacía feliz a Čhaḡnúḡpa Gluhámani cuando bailábamos con él. Una vez, cuando pregunté por los Espíritus, me dijeron que, con pocas excepciones, siempre habían sido

Espíritus y que siempre habían servido al Creador. En la tradición judeocristiana, los Espíritus que siempre han existido y que siempre han servido al Creador se conocen como Ángeles, ¡y así son! No debería sorprendernos que la manifestación de los Espíritus Santos de Dios se nos aparezca a los humanos dentro del contexto de nuestro entendimiento, y así para un Lakota, la manifestación de la presencia de Dios se convertiría en un Sundancer, mientras que para los europeos con sus altas catedrales, los Ángeles podrían manifestarse con alas. Cada una de ellas es una auténtica manifestación del amor de Dios por nosotros.

Tocar el Rostro del Espíritu

Algo que ocurría con bastante frecuencia en las ceremonias Yuwípi de Dawson cuando una de las personas o yo teníamos una pregunta que queríamos hacer, estábamos sentados en la más absoluta oscuridad, y la mano de Čhaŋnúŋpa Gluhámani se extendía y nos agarraba por la muñeca y tiraba de nuestra mano y brazo hacia arriba para tocar el lado de su cabeza. Dependiendo de si tocábamos el lado en el que tenía el pelo trenzado o el lado en el que lo tenía suelto, Dawson podía decirnos lo que eso significaba en respuesta a nuestra pregunta. Siempre me hace cosquillas pensar en ello, en que en la oscuridad más absoluta, Čhaŋnúŋpa Gluhámani sabía **exactamente** dónde estaban nuestros brazos y muñecas y podía agarrarnos con precisión por la muñeca sin tener que tantear para encontrar nuestra muñeca. También me hace sentir humilde cada vez que pienso en ello, como cuando sucedió, saber que uno de los Espíritus Santos de Dios haría que alguien tan indigno como yo tocara el costado de su rostro

Visitada por un espíritu de búfalo

Una vez, durante la ceremonia, entró un espíritu de búfalo. Podía oírlo repiquetear en el suelo de madera. Yo estaba de pie bailando una canción de Sundance, soplando mi silbato de hueso de águila, y el búfalo apretó su nariz contra mi vientre. Podía oír y sentir su aliento caliente y húmedo que salía de sus cálidas fosas nasales y llegaba hasta mi estómago. Para entonces, había presenciado tantas cosas que violaban las reglas de la ciencia que ya no me preocupaba por intentar dar un sentido "científico" a lo que estaba experimentando. Tampoco tenía miedo. Sabía sin lugar a dudas que los Espíritus de las ceremonias son servidores del Creador, que nos aman y que es una bendición experimentarlas.

Al cabo de un tiempo, me convertí en uno de los cantantes de Dawson junto con Eugene Yellow Boy. A veces, John Around Him venía a cantar, en cuyo caso Eugene y yo le cedíamos la palabra. John era un cantante maravilloso, con una voz brillante y clara. Con

el tiempo, me convertí en uno de los ayudantes del altar Yuwípi de Dawson, junto con Eugene Yellow Boy. Eugene y yo ayudábamos a colocar las banderas, poníamos los lazos de tabaco alrededor de la zona del altar, pasábamos las pipas para que las pusieran sobre el altar para bendecirlas, atábamos a Dawson con el manto sagrado (o manta), lo tumbábamos suavemente, cerrábamos el altar y apagábamos las luces. Una de las cosas que Dawson hacía era invitar a la gente a traer sus pipas y llenarlas cuando se cantaba la canción Opáǵi (llenado/ofrenda de pipas). Estas pipas llenas se pasaban al altar interior y se colocaban en un estante para pipas para ser bendecidas por los Espíritus durante la ceremonia. Al final de la ceremonia, las pipas se entregaban a sus dueños, que las encendían y las pasaban para que las fumaran todos los asistentes. Una vez fumadas todas las pipas, comenzaba la fiesta. La persona o personas que organizaban la ceremonia llevaban comida para alimentar a las personas que acudían y rezaban por su curación. La comida en estas ceremonias era especialmente buena y abundante. Normalmente había comida suficiente para que la gente se llevara las sobras a casa.

Antes de que comenzara el yuwípi, Dawson recibía ofrendas de carne de cualquiera que quisiera ofrecer unos trozos de carne como ofrenda de oración por la curación del enfermo. La persona que ofrecía su carne sostenía una pipa y rezaba, mientras que la persona que tomaba la carne clavaba un alfiler afilado bajo una capa de piel de la parte superior del brazo, tiraba de la piel hacia arriba y la cortaba con una cuchilla de afeitar. El trocito de piel (quizá de un milímetro de diámetro) se metía en un cuadrado de tela roja y se ataba con un cordel como un lazo de tabaco que se ponía sobre el altar.

Casi siempre daba ofrendas de carne para la persona que necesitaba curación. Con el tiempo, Dawson intentó que tomara ofrendas de carne de las personas que ofrecían su carne. En aquel momento, no le cogí el truco y me temo que podría haber causado algún dolor indebido a los que ofrecían su carne (¡por lo que, todavía hoy, lo siento de verdad!) Años más tarde, me encargaron coger ofrendas de carne como ayudante en un Sundance, y le cogí el truco. Siempre intentaba coger el trozo de carne más pequeño que pudiera, suficiente para satisfacer su deseo de ofrecer un poco de carne, pero con el mínimo dolor. Clavaba el alfiler lo justo para arrancar un trocito de carne, colocaba la hoja de afeitar para el corte con mucho cuidado, pero cortaba el trocito de carne con un movimiento rápido que no duraba más de una décima o una vigésima de segundo. Después de extraer trozos de carne de un dador, depositaba el alfiler y la hoja de afeitar en un contenedor rojo para objetos punzantes y cogía otros nuevos para la siguiente persona. Mientras tomaba la carne, rezaba una oración de gratitud por el regalo que se ofrecía al Creador, y rezaba por la salud, el bienestar y las buenas intenciones de la persona que ofrecía su carne.

La ofrenda de carne más memorable

Recuerdo mi ofrenda de carne favorita y más memorable. Una niña muy pequeña se me acercó en el altar de las ofrendas de carne, temblando de miedo. Estaba tan asustada que apenas podía hablar. Tenía la boca seca y le temblaba la voz, pero dijo que quería ofrecer una ofrenda de carne por la salud de su abuela. Aunque temía dar una ofrenda de carne porque pensaba que el dolor sería horrible, estaba dispuesta a hacer ese sacrificio por el bien de su abuela. Luché contra las lágrimas mientras la hacía sentarse. (No quería que se desmayara .) Le entregué una Pipa para que la sostuviera y rezara con ella, la bendije cepillándola con un abanico de ala de águila y recé con ella en voz alta por la salud, la felicidad y la larga vida de su abuela. Metí el alfiler bajo el trozo de carne más pequeño que pude, tiré hacia arriba y lo corté rápidamente. La niña miró a su alrededor, asustada, y dijo: "¿Eso es todo?". Le contesté: "Sí". Luego, con cara de asombro y alegría, dijo: "¡¡¡Ni siquiera lo he sentido!!!". Derramando lágrimas de gratitud, le dije que me alegraba y que eso era exactamente lo que esperaba. Le mostré el trocito de su carne en la punta del alfiler. Había una gotita de sangre donde había cogido la carne. La dejé mirar mientras la envolvía en un cuadrado de tela roja y la ataba al cordel con las otras ofrendas de carne, explicándole que la sacaría y la pondría en el Árbol de Sundance al final del día. Le dije que no lo sentía por lo puras que eran sus oraciones.

Porcupine Sundance en 1977

Cuando se celebró el Sundance en Porcupine en 1977, Dawson dirigió el baile con el Abuelo Fools Crow dando consejos, y tanto Dawson como el Abuelo hablaron en una reunión celebrada en un tipi diciendo que se me debería permitir bailar, pero varios jefes de la reunión insistieron en que no se debía permitir bailar a un hombre blanco, por lo que la respuesta fue no. Mientras se decidía esto, yo estaba fuera del tipi y vi caer una bandera blanca de una rama superior del árbol Sundance. Dawson la vio, fue a la glorieta, la recogió, la dobló y la puso en el altar. Le pregunté a Dawson qué significaba eso porque me preguntaba si significaba que un hombre blanco había sido rechazado por los Sundance, y Dawson dijo: "El blanco es el color de la pureza, y lo que pasó en ese tipi no fue puro".

En aquella época, una vez concluido el Sundance, se celebraba un pow wow en la pérgola del Sundance durante los cuatro días siguientes al Sundance. Durante el pow wow, uno de los bailarines tradicionales sufrió un infarto y se cayó. Había médicos y personal sanitario en el pow wow, así que empezaron a practicarle la reanimación cardiopulmonar. Todos los indios conducían camionetas y yo era la única persona que tenía una furgoneta, y tenía una cama en la parte trasera de mi furgoneta Volkswagen, que era donde dormía.

Como no había teléfonos móviles ni policías cerca para llamar a una ambulancia, cogí mi furgoneta y los médicos metieron al hombre que se había caído en la parte de atrás de mi furgoneta, y conduje lo más rápido que pude hasta el hospital de Pine Ridge mientras los médicos seguían haciéndole la reanimación cardiopulmonar. Cuando llegamos al hospital, intentaron utilizar un desfibrilador con el hombre, pero no pudieron reanimarlo y murió.

El baile de los fantasmas en la Lowánpi de Robert Stead

Me enteré de que se iba a celebrar otro lowánpi en el campamento de Selo Cuervo Negro en el que Robert Stead iba a ser el intercesor, así que fui a casa de Selo. Esta vez, cuando se soplaron las linternas de , se entonaron los cantos de llamada y los Espíritus entraron y empezaron a moverse, ya había presenciado tantas cosas que violaban lo que yo había entendido como la naturaleza científicamente fundamentada de la realidad, que no tuve dudas de que las presencias en la sala eran manifestaciones de Espíritus Santos.

Como ya no albergaba dudas sobre lo que estaba ocurriendo, pude centrar mi atención en mis oraciones para que los enfermos recibieran la ayuda y la curación que necesitaban. Había algo ligeramente diferente en lo que estaba ocurriendo en la sala, y Robert Stead nos dijo a todos (en inglés) que nos pusiéramos de pie y bailáramos, y que éramos Ghost Dancing. Uno de los lakotas sentados a mi lado me dijo que el Espíritu del Jefe Lluvia en la Cara estaba en la sala con nosotros y quería bailar la Danza Fantasma con nosotros. Con gran alegría y agradecimiento, me levanté y bailé la Danza Fantasma con el Jefe Lluvia en la Cara.

¡Cuando la ceremonia y el festín estaban terminando, y yo me disponía a marcharme, le di las gracias a Robert Stead, y él me dijo: " Huhh! No quieren que vayas a Sundance con ellos, pero el Jefe Lluvia en la Cara estaba encantado de bailar la Danza Fantasma contigo". Se me hizo un nudo en la garganta y le di las gracias por decírmelo.

La furgoneta amarilla

Pude comprar una vieja furgoneta amarilla de segunda mano. Cogí cubos de madera de cinco centímetros y los pegué al suelo de la furgoneta formando una cuadrícula con una separación de unos treinta centímetros. Hice que una empresa de espuma aislante rociara el suelo, las paredes, el techo y la puerta trasera con espuma aislante. Corté la espuma de la parte superior de los bloques del suelo y coloqué un suelo de contrachapado encima. Había dos ventanas en la puerta trasera que tapé con cinta adhesiva para que no se rociaran con espuma. Tenía dos piezas de contrachapado que se articulaban en la parte inferior de las ventanas traseras y tenía piezas de una pulgada de espesor de espuma de poliestireno pegadas a las tablas, así que cuando aparqué, podía girar estas tablas hacia arriba que presionaban la espuma de poliestireno contra las

ventanas y un ojo y un gancho las mantendrían en su lugar. Cosí una manta grande y un tapiz estampado con un trozo de plástico de seis milímetros entre ambos y tiras de velcro a lo largo del borde. Utilicé el velcro para colgar la manta y el plástico entre los asientos del conductor y del pasajero, y la parte trasera aislada de la furgoneta. Como cama, tenía un trozo de madera contrachapada de tamaño queen encima de unas cajas de leche pegadas a la puerta trasera y, delante, una cómoda silla acolchada detrás del asiento del conductor, una luz de lectura y un calefactor.

Cuando vivía con el abuelo y la abuela Fools Crow, pagué a la compañía eléctrica local para que pusiera un contador y una toma de corriente en un poste junto a la casa del abuelo para poder enchufar mi furgoneta y alimentar mi calefactor y mi lámpara de lectura sin utilizar la electricidad del abuelo. Viví en esa furgoneta durante todo el invierno y mi factura mensual de electricidad nunca superó los diez o doce dólares. Cuando llevaba al abuelo y a la abuela a distintos sitios, bajaba la manta/plástico/pared y la abuela se sentaba cómodamente en la silla acolchada mientras el abuelo viajaba en el asiento del copiloto.

Pow Wow en Rapid City.

Una vez llevé a los abuelos Fools Crow a un Pow Wow en Rapid City en mi furgoneta amarilla. Aparcamos en un aparcamiento a una distancia media de la entrada del estadio y fuimos andando hasta la entrada.

La abuela vestía un precioso traje tradicional de mujer de piel de ante blanca y nívea decorado con dientes de alce. El abuelo vestía sus galas de jefe. Su gorro de guerra tenía una doble hilera de plumas de águila que llegaba casi hasta el suelo, pero no del todo. Cada pluma de águila tenía un tallo de cuentas y un poco de pelo de caballo que sobresalía de la punta de cada pluma. El abuelo llevaba una larga peluca de pelo negro que se ataba en dos largas trenzas y cada trenza estaba envuelta en pieles blancas de animales con las patas y la cabeza aún sujetas (quizá armiño o comadreja, no lo sé con seguridad..... Más adelante hablaremos de ellos). Llevaba una camisa y pantalones de piel de ante con intrincadas cuentas y una pechera con cuentas de hueso. Era todo un jefe, defensor y guerrero sioux tradicional (aunque nunca luchó en el ejército). Lo que realmente me sorprendió y me pareció incongruente a primera vista fue que, mientras caminábamos por el amplio aparcamiento, el abuelo llevaba el bolso de volantes de la abuela, adornado con bonitos diseños florales, y lo sostenía delante de él. Parecía incongruente hasta que me di cuenta de que eso es lo que hace un verdadero jefe y guerrero, ayudar a su mujer llevando su pesado bolso. Al diablo las apariencias. Ojalá hubiera tenido una cámara y hubiera podido hacer una foto. Habría sido una lección maravillosa para los jóvenes y duros guerreros.

El abuelo va a las reuniones de los Tratados

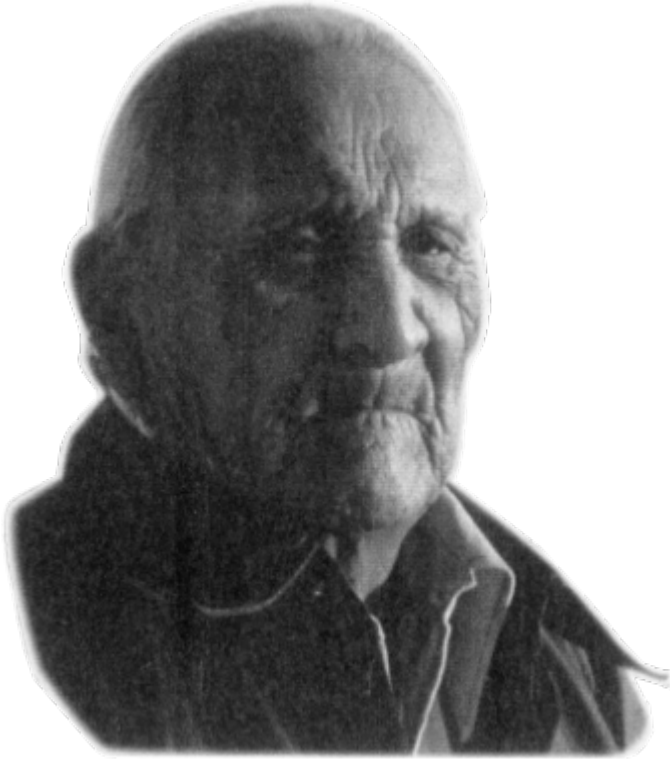
A menudo llevaba al abuelo a diferentes reuniones, con frecuencia a Rapid City y ocasionalmente a Denver. Una reunión del consejo del tratado podía estar programada para comenzar al mediodía, y la gente empezaba a aparecer alrededor de las 12:45, visitando y bebiendo café, y luego la reunión comenzaba alrededor de la 1:30 a las 2:00. Las reuniones siempre comenzaban y terminaban con una oración. Las reuniones siempre comenzaban y terminaban con una oración. (Ese era el caso de las reuniones sobre tratados, pero incluso las reuniones mundanas, como una reunión del Consejo Tribal para discutir la recogida de basuras, seguían empezando y terminando con una oración). Los debates siempre se desarrollaban íntegramente en lengua lakota, por lo que nunca sabía lo que se decía, pero podía seguir el tono emocional de las reuniones, y parecían seguir un patrón repetidamente. No sé si mis observaciones y lo que creo que ocurría son siquiera un poco exactas, y quería tanto al abuelo que no soy un observador imparcial, pero esto es lo que observé: En primer lugar, tras la oración de apertura, parecía haber una fase informativa en la que los organizadores exponían los temas. Parecía haber preguntas y aclaraciones, y luego varios responsables se levantaban y exponían sus opiniones y puntos de vista. La mayoría de ellos parecían razonables y bien pensados. Algunos de los cabecillas de se mostraban un poco acalorados y apasionados. Todos hablaban menos el abuelo cuervo tonto, que se sentaba en silencio y observaba. Finalmente, el Abuelo se levantaba y hablaba suavemente mientras gesticulaba amablemente a los hombres que habían estado hablando, todos los cuales tenían la cabeza gacha mirando hacia su regazo y parecían como si los estuvieran regañando, aunque ciertamente ese no era el tono del Abuelo. Cuando el abuelo terminó de hablar, dio la sensación de que la cuestión estaba resuelta. Alguien pronunció una breve oración de clausura y la reunión terminó. El abuelo se quedaba un rato y hablaba jovialmente con algunos de los asistentes, y luego yo lo llevaba a casa. Cuando llegábamos a casa, se sentaba en el sofá con la abuela, se volvía hacia ella y le contaba con entusiasmo lo que había pasado en la reunión. Entonces la abuela opinaba y el abuelo miraba respetuosamente hacia abajo mientras la abuela exponía largamente sus pensamientos.

El abuelo y yo conocemos al Dalai Lama

Una vez, cuando el abuelo y yo estábamos en Denver para asistir a una reunión (quizá Everett Lonehill estaba con nosotros), nos hicieron entrar en un hotel y subir por un ascensor hasta una gran zona frente a un conjunto de habitaciones para conocer al Dalai Lama. Por aquel entonces, yo no sabía quién era el Dalai Lama. Creo que había oído hablar de él y sabía que era un importante líder budista, pero me impresionó más el abuelo cuervo tonto. Estreché cortésmente la mano del Dalai Lama después de que el abuelo se la estrechara a él, y siguiendo los buenos modales lakotas, no intenté mirar al

Dalai Lama a los ojos cuando le estreché la mano. (Cuando se muestra respeto en la Tradición Lakota, no se mira a los ojos a un anciano, sino que se mantiene la cabeza baja).

El abuelo mira a través de mí



Mientras vivía con el abuelo, había varias ocasiones en las que yo entraba en la habitación y el abuelo me miraba fijamente. No parecía enfadado ni infeliz, Tenía prácticamente el mismo aspecto que en esta foto, pero yo sabía sin lugar a dudas que, en ese momento, el abuelo podía leer mi mente como un libro abierto, y que si yo había estado guardando un secreto, él lo sabría absolutamente. Me volvía a encerrar en mí misma, preguntándome si estaba rezando lo suficiente y qué estaría viendo el abuelo en mi interior. Entonces el abuelo apartaba la mirada y yo me relajaba. Era muy inquietante que alguien te mirara de un modo que no dejaba lugar a dudas de que podía ver dentro y a través de ti.

Dawson me llama Pǎ́sto

En la lengua lakota no existe el sonido "r", por lo que a los lakota les resultaba difícil pronunciar mi nombre, "Preston". Un día, Dawson me dijo: "Tu nombre 'Pweston' es difícil de pronunciar, así que voy a llamarte Pǎ́sto porque es fácil de decir". Tu nombre es Šúnka Pǎ́sto, que es un perro de nariz afilada, ¡como un galgo o un perro sabueso!". Ese nombre caló rápidamente, y los lakota empezaron a llamarme "Pǎ́sto", aunque algunas personas me llamaban Unkčé Pǎ́stola, que significa "mierda afilada", pero no creo que se dieran cuenta de que yo sabía lo que eso significaba. Quizá me merecía ese nombre. Soy una persona bastante imperfecta que intenta hacerlo mejor, aunque no siempre lo consigue.

El abuelo me llama Naúnwizipi

No mucho después de que Dawson me llamara Pǎ́sto y de que el nombre calara, el abuelo Cuervo Loco me puso el nombre de Naúnwizipi, que según él significaba "celoso de él". Cuando el abuelo me llamaba, gritaba: "¡Celoso, hiyúwo!". (hiyúwo significa ven

aquí) o "¡Nawízi!" (significa Celoso.) Supongo que había gente que estaba celosa de mí, pero por mi vida, no puedo imaginar por qué. Mi patética existencia, viviendo en un celibato involuntario, era bastante solitaria, y desde luego no era lo que yo había esperado y anhelado.

El abuelo cura a Dawson de un derrame cerebral

Hubo un Pow Wow (baile social) al que no asistí, pero escuché esta historia de varias de las personas que estaban allí y fueron testigos de lo sucedido. Dawson estaba bailando danza tradicional (con un solo polisón) y le dio un ataque y se desplomó. Según la gente que estaba allí, el abuelo Fools Crow, que llevaba su traje de jefe con peluca, se acercó a Dawson y desató una de las pequeñas pieles de animal con la cabeza y la pata todavía unidas a una trenza de su peluca, puso la piel de animal en la espalda de Dawson y rezó. Según varias personas, esa piel se animó y empezó a arrastrarse por el cuerpo de Dawson, subió hasta su cabeza, empezó a chupar y luego se puso flácida y el abuelo la recogió y la volvió a atar a la trenza de su peluca. Dawson se levantó y quedó curado y totalmente recuperado. No espero que muchos no indios creen esa historia, pero yo he sido testigo de tantos milagros que violan lo que mi comprensión de la Ciencia dice que es posible, que la creo absolutamente.

Pete Swift Pájaro

El Espíritu se acercó a Dawson y le dijo que alguien iba a subir a Dawson a la colina para una hanjbléčeya, pero que Dawson no debía contar a nadie lo que el Espíritu decía, y que la persona que lo subiría a la colina se revelaría a su debido tiempo. Dawson siguió a lo suyo, y unos meses más tarde, mientras conducía por la nieve, una camioneta se detuvo detrás de Dawson y empezó a encender las luces. Dawson se apartó a un lado de la carretera para dejar que la camioneta le adelantara, pero la camioneta se detuvo detrás de él. Dawson se preocupó un poco cuando el conductor se bajó y se acercó a él. Dawson bajó la ventanilla y descubrió que se trataba de Pete Swift Bird, un hombre al que Dawson conocía pero no muy bien. No era alguien que asistiera a las ceremonias o servicios religiosos de Dawson. Pete dijo: "Mi hermano Joe y yo hemos estado celebrando logias de sudor todas las semanas para prepararnos para subirte a la colina para una hanjbléčeya esta primavera". Dawson se sorprendió, pero el Espíritu acudió a él y le dijo que Pete Pájaro Veloz era el hombre del que le habían hablado. Al prepararnos para ir a la Colina, Dawson y yo fuimos a casa de Pete Swift Bird para una Ceremonia de la Logia del Sudor. Pete vivía al final de un camino de grava que conducía a un arroyo justo al pasar la propiedad de Pete, y había un alto risco al otro lado del arroyo. Dawson me señaló ese risco y me advirtió que nunca hiciera una hanjbléčeya en ese alto risco al otro lado del arroyo, porque varias personas habían ayunado en ese risco y habían muerto allí. Le

aseguré a Dawson que no intentaría hacer una *hanbléčeya* en ese risco. Dawson también me dijo que Pete y Joe eran *heyókñas*, que son payasos sagrados que a menudo hacen cosas al revés, pero que no les mencionara el tema de los *heyókñas*, ya que era un tema delicado. Mucho más tarde, cuando fui a sudar a casa de Pete, me dijo: "Primero reza al Oeste, luego al Sur, luego al Este y luego al Norte" (en el sentido contrario a las agujas del reloj. Los lakota normalmente rezan como se mueve el sol en el hemisferio norte, en el sentido de las agujas del reloj, Oeste, Norte, Este y luego Sur). Acepté la orientación de Pete con gratitud y respeto y no di ninguna indicación de que me estuviera diciendo que rezara al revés. Cuando los *heyókñas* hacen las cosas al revés, no es una broma ni algo de lo que una persona deba burlarse.

El curandero alemán

En uno de los Sundances conocí a un alemán que era médico. Hablaba un inglés acentuado y conversacional, y me cayó muy bien. Le invité a venir a una de las ceremonias *Yuwípi* de Dawson No Horse. Antes de que empezara la ceremonia, le dijo muy humildemente a Dawson que llevaba una mochila colgada del cuello con unas piedrecitas con las que hablaba y de las que recibía orientación como parte de su práctica médica, y quería saber si estaba bien llevar esas piedras con él durante la ceremonia. Dawson respondió: "¡Sí, por supuesto!" y le sugirió que cogiera la bolsa de piedras y las colgara en la bandera oeste del altar para que los Espíritus las bendijeran cuando entraran. Así lo hizo, y al final de la ceremonia, Dawson les dijo a todos que los Espíritus habían informado de que las piedras de la bolsa hablaban "*Iyášiča*" (pronunciado "ee-yah'-she-chah", palabra lakota para alemán) y que nuestro amigo el médico alemán era realmente un Hombre Medicina hecho y derecho que recibía su guía de los Espíritus Santos del Creador en esas piedras. Me parece divertido que la palabra lakota para referirse al alemán se remonte probablemente a la época de la Primera Guerra Mundial, en la que lucharon muchos lakotas, y significa literalmente "habla que suena mal", porque a los lakotas no les gustaba el sonido de la lengua alemana, así que las piedrecitas hablaban esa lengua que sonaba mal. También me sorprendió gratamente saber que los Espíritus Santos del Creador estaban bendiciendo y guiando a un humilde médico alemán.

Bailo en 1978

Resultó que el hombre que llevé al hospital era uno de los jefes que se había opuesto a que me dejaran bailar. Cuando le llevé al hospital, no sabía que se había opuesto a mí. Por supuesto, no habría importado si lo hubiera sabido. Un hombre necesitaba ayuda y por eso hice todo lo posible por ayudarlo. Cuando iba a empezar el Sundance en 1978, la gente decía: "Habló contra un *wašičuŋ* [hombre blanco] que bailaba, pero cuando se

cayó, el wašíčuŋ intentó salvarle la vida". Y así se decidió que se me permitiría ir a Sundance.

Me alegré mucho de que me permitieran ir a Sundance, pero esperaba que los lakota no abrieran Sundance sin más a cualquier blanco (o no indio) que viniera y quisiera bailar, porque hay demasiados locos que querrán venir e intentar bailar sin saber en qué se están metiendo. Mi consejo habría sido **no** decir "No", sino decir "Todavía no". Dejemos que aquellos no indios que estuvieran con los Lakota contra el gobierno y contra aquellos que les robaran la tierra Lakota, y que se sintieran llamados a adorar al Creador a la manera Lakota, trabajen con los Lakota, defendiendo y sirviendo las danzas y ceremonias hasta que los Lakota conozcan profundamente sus corazones y confíen en ellos y en su compromiso con las vías Sagradas. Eso podría (y probablemente debería) llevar años, como me pasó a mí.

Quando Jesús vuelva

Una vez en el campamento de Pete Swift Bird, mientras esperábamos a que las piedras de la cabaña de sudor se calentaran en el fuego, Pete dijo: "Quando Jesús vuelva, **Y VUELVE**, todas esas personas en todas esas iglesias, ni siquiera lo sabrán, pero ese borracho en el callejón, y la familia sin hogar, lo conocerán". (Quando dijo esto, recordé que Jesús pasó su tiempo con aquellos que la sociedad rechazaba, con ladrones, prostitutas y recaudadores de impuestos. Hoy pasaría su tiempo con los pobres, los emigrantes que huyen de la opresión y los transexuales a los que la sociedad rechaza. Les ofrecería consuelo y consuelo, estaría con ellos y denunciaría a quienes les rechazan y oprimen. En cuanto a las iglesias, ¿patrocinan comedores de beneficencia para alimentar a los hambrientos? ¿Existe un programa de ayuda a los necesitados? ¿Acogen abiertamente a los inmigrantes pobres y a los homosexuales y transexuales? En el capítulo 25 de Mateo, Jesús dice: "En cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, a mí no me lo hicisteis". Si tratamos a algunas personas como "otros" y que no pertenecen al grupo de personas que elegimos cuidar, entonces claramente, también consideramos a Jesús como "otro" y por extensión, rechazamos el Reino de Dios. Sin embargo, no es demasiado tarde para arrepentirse abiertamente de esos pecados, enmendarlos, abrazar a las personas que antes rechazábamos y abrir nuestros corazones al perdón y la absolución de Dios. No hay "otros".

Yuwípi con sólo cinco personas

A la mayoría de las ceremonias de Dawson No Horses Yuwípi asistieron entre veinticinco y cuarenta o más personas. En una ocasión se presentó una persona que necesitaba una curación urgente y no hubo tiempo de avisar a los asistentes habituales. Los únicos que estábamos en la casa de ceremonias aquella noche éramos Dawson, la mujer enferma,

Emily, la mujer de Dawson, Eugene Yellow Boy y yo. Eugene y yo teníamos tambores y estábamos sentados uno al lado del otro cantando las canciones de llamada. Podía oír la clara voz de Emily, que estaba sentada frente a nosotros en la casa de ceremonias. Podía oír a la mujer enferma rezando y a Dawson gritando "¡Eh, eh!" desde el interior de la manta o manto sagrado, a poca distancia de Eugene y de mí. Y aún así, los Espíritus iban por la casa de ceremonias golpeando sonajas y causando pequeños destellos de luz por todas partes. Si no hubiera creído y conocido la realidad de los Espíritus antes, entonces esto habría desafiado mi comprensión y entendimiento de la realidad. Pero no me sorprendió en absoluto. Ya había experimentado tantos fenómenos de distorsión de la realidad que esto me pareció normal.

El espíritu del nombre extra largo

Una de las historias que escuché de varias fuentes era la de un niño que estaba mortalmente enfermo y llamaron a un curandero para que rezara por él. En la ceremonia, el curandero le dijo al niño que el Espíritu lo iba a curar, pero que quería pedirle algo. El nombre del Espíritu era extremadamente largo, muy difícil de pronunciar y difícil de recordar. El curandero le dijo al niño que al Espíritu le gustaba mucho el nombre del niño y que, si el niño daba su permiso, al Espíritu le gustaría compartir el nombre del niño con él. El niño dio su permiso, y ahora ese Espíritu se llama "Scotty". He oído que hay varias Personas de la Medicina que han trabajado con el Espíritu llamado Scotty. Los Espíritus Sagrados del Creador nunca dejan de sorprenderme con su increíble ternura y dulzura.

Pete Swift Bird pregunta si conozco a Steve Lawrence

Mientras visitaba a Pete Swift Bird, me preguntó si conocía a un hombre blanco, rubio y bizco llamado Steve Lawrence. Le dije a Pete que no había conocido a nadie con esa descripción llamado Steve Lawrence. Pete me dijo que había alojado a Steve Lawrence en una haᅇbléčeya (búsqueda de visión) en el acantilado al otro lado del arroyo de su casa. Este era el acantilado que Dawson me advirtió que evitara porque habían muerto personas que ayunaron en ese acantilado. Pete me habló de su experiencia de llevar a Steve Lawrence a una haᅇbléčeya en ese acantilado

La Haᅇbléčeya de Steve en el Infame Bluff

Muchos años después, conocí a Steve Lawrence. Era exactamente como Pete Swift Bird lo había descrito. Era rubio y extremadamente bizco. También era un heyókħa, más incluso que Pete Swift Bird. Ser un heyókħa no era un acto para él, formaba parte de lo que era, y constantemente hacía cosas al revés. Me caía muy bien y nos hicimos muy amigos. Me contó su experiencia de que Pete Swift Bird le subiera al infame farol para una haᅇbléčeya, y coincidía con el relato que Pete me había contado. Steve dijo que estaba en

su hóčhoka (zona del altar), y sentía miedo de que la gente viniera a meterse con él o a hacerle pasar un mal rato por rezar de esa manera. Se desató una tormenta y los relámpagos cayeron a su alrededor antes de que empezara a llover. Estaba de pie, sosteniendo su pipa para rezar, y las descargas de electricidad estática producían un sonido chisporroteante, subían por el tallo de la pipa, que sostenía inclinada, y se disipaban en el cielo sobre él. Pensó para sí: "Menos mal que estos Wakínyaŋ [seres del rayo o del trueno] están aquí, ¡porque ahora nadie sería tan estúpido como para venir a meterse conmigo!". Entonces empezó a llover, y cayó larga y fuerte, y le empapó por completo. Su manta estaba completamente empapada. Finalmente, la lluvia amainó, luego se detuvo, y las nubes de tormenta se disiparon por completo y dejaron a Steve bajo un brillante dosel de estrellas sin una sola nube en el cielo. Siguió rezando, pero entonces vio que se acercaban algunas luces, así que Steve se agachó mucho, con la esperanza de que quienquiera que condujera hacia él no le viera. Una camioneta se detuvo justo al lado de su hóčhoka y apagó el motor. Steve se levantó y oyó a Pete Swift Bird, que sonaba muy sorprendido, decir: "¡¡¡OH!!! ¡¡Estás vivo!!!". Pete salió de su camioneta, fue a la parte trasera, sacó una gran lámina de plástico y la arrojó dentro de la hóčhoka de Steve diciendo: "¡Cúbrete, chico! Te puedes mojar". Steve respondió: "¡Sí, gracias, Pete!", tratando de sonar lo más irónico posible, y Pete se marchó.

El Gatorade del Ayudante de Sundance

Años más tarde, cuando conocí a Steve Lawrence, él estaba bailando Sundance, y entre rondas, había un área detrás del tipi de un ayudante donde los ayudantes podían tomar un descanso, y como los ayudantes no estaban ayunando, tenían botellas de Gatorade en esta área. Steve volvió a esta zona restringida y uno de los ayudantes, al verle, le dijo: "¡Eh, no puedes volver aquí!", así que Steve se sentó. Empezó a echar un vistazo a las botellas de Gatorade que tenía a su alcance, y otro ayudante le dijo: "¡No puedes tomar ninguna de esas!", así que Steve cogió una de las botellas de Gatorade, la destapó y estaba a punto de empezar a beber, cuando Linus Pluma Roja (un hermano lakota con el que bailé en Sundanced at Grandpa Fools Crow's), que sabía que Steve era un heyókħa, dijo: "¡Steve! Siéntate y bebe un poco de Gatorade". Steve puso cara de haber recibido una bofetada. Cabizbajo, volvió a tapar el Gatorade, lo dejó en el suelo, se levantó y salió de la zona restringida. Esto pasó completamente por alto a los otros ayudantes despistados, que le dijeron a Linus que no debería haberle dicho a Steve que se sentara y bebiera Gatorade porque eso iba contra las normas.

Steve se comunica con los espíritus

A medida que pasaba más y más tiempo con Steve, empecé a observar que se comunicaba con los Espíritus. No se trataba de una percepción psíquica por mi parte,

porque no tengo tales habilidades psíquicas, pero habiendo vivido con Frank Fools Crow y Dawson No Horse, sabía lo que parecía cuando esos hombres se comunicaban con los Espíritus, y vi a Steve haciendo lo mismo.

En 1982 conocí en la reserva a una guapa profesora de inglés llamada Hindey que era mucho más lista que yo y, por razones que sobrepasan la comprensión, yo también le gustaba, y nos casamos en 1983. Unos nueve años después, a Hindey le diagnosticaron linfoma de Hodgkin, una forma de cáncer. Tenía un tumor que su oncólogo describió como del tamaño aproximado de un balón de Nerf en el pecho, que amenazaba con colapsar la vena cava superior. Un jueves le hicieron un TAC y descubrieron que tenía tumores en el hígado. Nos dijeron que tenían que determinar si los tumores eran más células de Hodgkins o si se trataba de otro tipo de tumor. Programaron una biopsia con aguja guiada por TAC para el martes siguiente para determinar el tipo de cáncer que tenía en el hígado. (Estaban seguros de que las masas de su hígado eran tumores.) Ese viernes, me dirigí a casa de Steve Lawrence. Llené una pipa y se la ofrecí, pidiéndole que hiciera una ceremonia medicinal para Hindey. Steve protestó diciendo que no era un curandero, que no sabía nada de ceremonias medicinales y que le estaba ofreciendo la pipa a la persona equivocada. Con lágrimas en los ojos, le expliqué que le había visto conectar con los espíritus y que no le estaba pidiendo que tuviera éxito. Sólo le pedía que rezara y lo intentara. Le dije que si rezábamos y no ocurría nada, lo aceptaría, pero que le pedía que rezase y lo intentase. Al ver las lágrimas en mis ojos, no pudo negarse a mi petición, así que preparamos una sala de ceremonias en el apartamento de Hindey y mío, pusimos papel de aluminio sobre las ventanas con cinta aislante y cerramos las cortinas delante de las ventanas con papel de aluminio para que no hubiera metal brillante.



Le pedimos a un cantante llamado Gary White Legs que viniera a cantar para nosotros y Steve le regaló a Gary un tambor (en la foto) que había estado fabricando para uso ceremonial. Steve rezó y llenó su pipa y se la entregó a su esposa Deena para que la sostuviera. Apagamos las luces y Gary empezó a cantar las canciones de llamada. Deena no se creía nada, pero Hindey y ella eran amigas y estaba

encantada de rezar por su amigo. En la oscuridad más absoluta, Deena empezó a ver luces azules que se movían y pensó: "Son mis ojos jugándome una mala pasada", hasta que las luces azules pasaron por debajo del tallo de la pipa que sostenía y reaparecieron en el otro lado, y entonces Deena pensó: "¡Mierda! Esto es REAL!" Al final de la ceremonia, Steve nos contó que el Espíritu dijo que el médico de Hindey solía creer en el Abuelo Jesús, pero que había perdido la fe y ahora sólo creía en la Ciencia, por lo que ellos (los Espíritus) iban a darle una lección. Dijeron que el médico seguiría teniendo trabajo, que los Espíritus no iban a arreglarlo todo en , pero el médico se iba a llevar una sorpresa. El martes, cuando le hicieron la biopsia con aguja guiada por TAC, no pudieron encontrar ningún tumor. Lo único que encontraron fueron unos depósitos de grasa en el hígado de Hindey. No había tumores. Hindey terminó su tratamiento contra el cáncer y estuvo libre de él durante más de veinte años.

Se corrió la voz de que Steve podía hacer Ceremonias de Medicina, y la gente empezó a venir a Steve con sus pipas en la mano, pidiéndole que realizara ceremonias de medicina. Steve no hizo ningún esfuerzo para promover su conexión con los Espíritus sanadores del Creador. Todo eso fue hecho por personas que habían recibido ayuda y curaciones reales. Steve se comportaba con la humildad y la falta de ego que yo había llegado a esperar de la Gente de la Medicina de pasar tiempo con el Abuelo Fools Crow, Dawson No Horse, y Robert Stead, excepto que Steve era extremadamente heyókña, que a menudo era muy entretenido y humorístico.

Algunas personas sin ningún conocimiento de los hechos inventaron mentiras sobre Steve, diciendo que Steve afirmaba haber recibido un altar de Mark Big Road. Steve nunca dijo tal cosa. Cuando se le preguntó, Steve dijo: "No tengo un altar. Sólo rezo cuando la gente me trae una pipa y me pide que rece".

La ceremonia médica que no era necesaria

Uno de los amigos íntimos de Steve y mío, Bob, tenía una hija cuya salud iba en declive y los médicos estaban muy preocupados por unos análisis de sangre que arrojaban resultados muy desfavorables. Los médicos estaban perplejos y no sabían cuál era la causa. Steve fue a visitar a Bob, y Bob le dijo que necesitaba pedir una Ceremonia de Medicina para su hija enferma que estaba muy mal. El Espíritu con el que Steve trabajaba principalmente, cuyo nombre era Swift vino inmediatamente y habló con Steve. Steve le transmitió el mensaje a Bob: "Swift dice que no necesita una ceremonia. Sólo dile que deje de comer caramelos del sonajero y se pondrá bien". Realmente confundido, Bob preguntó qué significaba comer caramelos del sonajero. Steve dijo que no tenía ni idea, pero que eso era lo que Swift había dicho: "Dile que deje de comer caramelos del sonajero". Ambos estaban dándole vueltas al significado de esto cuando oyeron lo que

parecía un sonajero siendo agitado en la otra habitación. Rápidamente abrieron la puerta y vieron a la hija de Bob con un frasco de pastillas de Ibuprofeno recubiertas de azúcar agitando unas cuantas en sus manos. Le dijeron "¡Alto!" antes de que pudiera metérselas en la boca. Resultó que su hija se había estado medicando varias veces al día con ibuprofeno. Los anuncios de televisión los hacían parecer totalmente inofensivos, y ella imaginaba que estaba obteniendo algún beneficio de ellos. Cuando los médicos le preguntaban si tomaba alguna droga, ella pensaba en la heroína y la cocaína y decía "¡Ni hablar!". (o algo parecido). Dejó de tomar ibuprofeno y su salud mejoró rápidamente y volvió a la normalidad.

Enseñanzas de los curanderos

Creas como creas

Cuando conocí al Jefe Fools Crow en la Universidad de Washington, durante una de las charlas, su intérprete, Matthew King, dijo al público que el Jefe Fools Crow podía a veces predecir el futuro. Alguien del público preguntó qué iba a pasar en el futuro. El Jefe Fools Crow respondió, y Matthew King interpretó que se acercaba una época en la que habría mucha muerte y destrucción. Alguien preguntó qué debíamos hacer para prepararnos para esa época. El Jefe Fools Crow respondió: "¡Rezad!". Otra persona preguntó: "¿Cómo debemos rezar?". Rápidamente me pregunté si el Jefe Fools Crow iba a describir cómo rezar con la Flauta Sagrada. El Jefe Fools Crow respondió: "¡Comoquiera que creas, reza de ESA manera!".

Me sorprendió gratamente que el Jefe Fools Crow respondiera así. A mi entender, el Jefe Fools Crow había validado todas las religiones que abrazaba su audiencia. El Jefe Fools Crow no era el único que validaba muchas religiones.

Radios en una rueda

Unos años más tarde, mi amigo Ron Goodman compartió una enseñanza que escuchó de una de las Personas de la Medicina Lakota. (Me dijo quién era la Persona de la Medicina que compartió esta enseñanza, pero no recuerdo el nombre de la persona).

La enseñanza fue: "Sabes, todas nuestras religiones son como los radios de una rueda. Todas entran en el Centro Sagrado donde está el Creador. Si estás en uno de esos radios y te mueves hacia el exterior, entonces te preocupas por quién es santo y quién no. Te vuelves muy crítico, y es mejor que te aferres fuerte a tu radio o serás expulsado. Pero si te mueves hacia el centro, entonces todo es Amor y Compasión, y puedes caminar alrededor de todos los otros radios sin perder nunca la conexión con tu rayo".

Al haber recibido estas validaciones de varias religiones, he adoptado muchas de las sabias enseñanzas de las religiones que he conocido y puedo hacer referencia a esas sabias enseñanzas en mis escritos. Si no menciono las sabias enseñanzas de una religión determinada, no se trata de un juicio sobre esa religión, sino simplemente de una indicación de los límites de mi experiencia y mis conocimientos.

La cuchara de la ciencia

Sin duda, el ámbito de la Ciencia es uno de los radios de la mencionada rueda. La "Biblia" de la Ciencia es la acumulación de conocimientos basados en la observación reflexiva del mundo que nos rodea.

Desde los misterios de la psicología de Jung hasta los de la mecánica cuántica, el reino de la ciencia nos deja docenas de nuevas preguntas por cada respuesta que proporciona.

Una de las enseñanzas islámicas se refiere a los dos libros. El primer libro es una colección de todos los escritos sagrados, como el Corán y la Biblia, y el segundo libro es el libro del mundo que nos rodea. Ambos libros fueron creados por Alá (Dios) y todos debemos estudiar con reverencia nuestros textos religiosos, así como el Libro del mundo que nos rodea, es decir, la Ciencia.

Seis ciegos se encuentran con un elefante

Las teologías y filosofías de las diversas religiones (incluida la Ciencia) nos proporcionan concepciones muy diferentes del Centro Sagrado de nuestra rueda. Esto no debe disuadirnos de intentar comprender. Todos somos muy parecidos a los ciegos metafóricos que se encuentran con un elefante. Uno agarra la trompa y dice: "Un elefante es como una gran manguera". Otro le agarra el colmillo y dice: "El elefante es como una lanza". Otro le agarra la pata y dice: "El elefante es como el tronco de un árbol". Otro le agarra la oreja y dice: "El elefante es como una hoja grande". El que le agarra la cola dice: "El elefante es como una cuerda". Y el que pone las manos en el costado del elefante dice: "El elefante es como una pared".

La percepción de cada uno de los ciegos sobre el elefante paciente y excesivamente complaciente es factual y precisa, y sin embargo la verdadera naturaleza del elefante trasciende cada una de las descripciones. Lo mismo ocurre con nosotros en nuestro intento de comprender el Centro Sagrado de nuestra rueda. Combinando todas nuestras descripciones, podemos acercarnos un poco más a la comprensión de aquello que está más allá de nuestra capacidad de comprensión con nuestro lenguaje y descripciones.

Para abrirse a la voluntad del Creador, los Lakota tienen una práctica ceremonial conocida como Hanǰbléčeya, que se traduce como "clamar por una visión", en la que una persona ayuna hasta cuatro días sin comida ni agua. Suele realizarse en un altar de dos por dos

metros en una colina solitaria y aislada, con una manta, una flauta sagrada y la mínima ropa. Los Lakota a menudo hablaban de "ir a la colina" como sinónimo de búsqueda de una visión. Es una oportunidad para que la persona que va a la colina silencie todos los pensamientos, supere a su peor enemigo, permita que el ego muera y se abra a la Guía Espiritual del Creador. Uno no debe ir a la colina con la intención o el deseo de tener una visión, porque la parte de nosotros que querría tener una visión es precisamente la parte de nosotros mismos que debe morir absolutamente para recibir una visión. Esto es muy similar a las prácticas de meditación budistas. En la práctica budista, uno puede buscar iluminarse a través de una práctica de meditación profunda, sin embargo, para iluminarse, uno debe renunciar completamente y dejar ir todos los deseos, y esto incluye dejar ir el deseo de iluminarse. Como dice el viejo chiste: "No se puede llegar desde aquí".

Huesos huecos

El Jefe Fools Crow enseñó que las Personas Medicina son como huesos huecos. Donde el resto de nosotros estamos llenos de nuestros deseos [del ego] ellos están vacíos, y porque están vacíos, el Espíritu Santo del Creador puede moverse a través de ellos para sanar a la gente.

La peor persona del mundo

El Jefe Fools Crow nos enseñó que si consideramos a la peor persona del mundo (me viene a la mente Hitler) no podemos saber, si hubiéramos nacido en el lugar de esa persona y hubiéramos crecido con las experiencias con las que esa persona creció, si habríamos resultado diferentes. Todos tenemos el potencial humano para hacer el bien o el mal, por lo que podríamos haber cometido atrocidades si nos hubiesen puesto en malas circunstancias y hubiésemos tomado muchas malas decisiones (¿y quién de nosotros no ha tomado malas decisiones?) Esta enseñanza puede ayudar a evitar que caigamos en la trampa de creernos más justos que alguien a quien consideramos malvado. Podríamos haber sido nosotros.

Nunca critiques la religión de los demás

Para el Jefe Fools Crow era especialmente importante que nunca criticáramos ni habláramos mal de la religión de otra persona. Eso quedaba entre ellos y su Creador, y a ellos les correspondía seguir la guía espiritual que mejor les pareciera. Cuando hablábamos de otras prácticas religiosas, el abuelo decía: "Thákóža, (nieto) ¡nosotros rezamos con la pipa!" y yo tenía la poderosa y conmovedora comprensión de que el "NOSOTROS" que él estaba enfatizando y al que se refería era su familia, y me

consideraba un miembro de su familia, y aquellos en su familia que siguen su guía rezan con la pipa.

Nuestros peores enemigos

De las cuatro enseñanzas principales del Jefe Fools Crow, he dejado la más importante para el final. Según Matthew King, la enseñanza que el Jefe Fools Crow compartía con más frecuencia con su propio pueblo, además de ser la enseñanza que con más frecuencia compartía con audiencias no indias, era que "Siempre somos nuestro peor enemigo, y el Camino Espiritual consiste en luchar contra nuestro peor enemigo, que somos nosotros mismos". En la sección que sigue, analizo esta enseñanza en detalle debido a su papel central en el proceso de acercarnos a nuestro Creador, y alejarnos de los pensamientos y creencias delirantes a los que estamos expuestos y con los que somos bombardeados como consecuencia de vivir en nuestro mundo moderno.

Análisis

Razonamiento y justificación

El deseo de convertirse en una Persona Medicina siempre ha sido visto como el colmo de la estupidez por el Pueblo Lakota, ya que la parte de nosotros que disfrutaría ejerciendo el poder es la parte que tiene que morir por completo y ser eliminada antes de que esos poderes puedan fluir a través de una persona. Y sin embargo, ¿quién de nosotros **no** se ha sentado impotente junto a la cama de un ser querido enfermo o moribundo y ha deseado que nuestras oraciones pudieran proporcionarle consuelo, curación y restauración?

Creo firmemente que a nuestro Creador le gustaría tener **MÁS** hombres y mujeres como Frank Fools Crow, Dawson No Horse, Robert Stead y Agnes Pilgrim (una abuela muy querida y muy humilde que conocí y que tenía poderes medicinales y espirituales). Creo **que nuestro Creador quiere** que nos acerquemos, aunque para ello tengamos que derribar dolorosamente nuestros egos y nuestro inflado sentido de nosotros mismos. Creo que debemos tratar de acercarnos a nuestro Creador, no por un deseo de poder o una expectativa de una recompensa deseable, sino **por un sentido del deber**. Depende de cada uno de nosotros hacer lo mejor que podamos para servir a nuestro Creador, y eso incluye estar dispuestos a hacer brillar una luz abrasadora de verdad en los rincones oscuros de nuestras almas, al tiempo que estamos preparados para perdonarnos a nosotros mismos y ser absueltos por las cosas que salen a la luz. El camino hacia la humildad nos lleva a través del valle de la humillación

Además, los métodos descritos en este escrito están diseñados para perforar nuestros delirios y promover un grado mucho mayor de cordura, incluso si una persona que los emplea no tiene éxito en convertirse en una persona de medicina. Una cosa es segura, no podemos mantener pensamientos y creencias delirantes cuando estamos en la Sagrada presencia del Creador. Nadie debería siquiera considerar intentar ir a una Búsqueda de Visión si no está dispuesto a pasar primero por el doloroso proceso de derribar los delirios a los que todos estamos sujetos. Nuestra sociedad trata de decirnos mentiras sobre lo maravillosos que somos (especialmente cuando quieren que compremos algo... "¡Te mereces esta cosa brillante por lo impresionante que eres!")

El análisis que sigue está diseñado para proporcionar una comprensión compasiva de nosotros mismos y de nuestra naturaleza demasiado humana mientras intentamos deconstruir nuestros egos, derribar nuestra autojustificación, sentarnos dentro de nuestra naturaleza caída y **prepararnos para llorar por una visión y estar listos para acercarnos a nuestro Creador.**

Pido disculpas si algunas partes de este análisis parecen engorrosas, repetitivas, pesadas o demasiado prolijas. No quiero dejar piedra sin remover a la hora de ofrecer un análisis completo de nuestra condición humana y de cómo podríamos superarla, y qué trampas y escollos hay que evitar. También tengo una sensación de urgencia, ya que se necesitan fuerzas de luz para iluminar (no combatir, sino iluminar) la oscuridad que se agolpa y que quiere aplastar nuestra individualidad, autonomía y libertad . La batalla está en nuestro interior. Si ganamos esta batalla interna, los conflictos externos se derretirán como la nieve en un cálido día soleado.

Combatir a nuestro peor enemigo - La Estrella del Norte

La enseñanza que el Jefe Fools Crow compartía con más frecuencia con su propia gente era que "Siempre somos nuestro peor enemigo, y el Camino Espiritual consiste en luchar contra nuestro peor enemigo, que somos nosotros mismos". Después de haber pasado cincuenta años tratando de llegar a una comprensión más profunda de todas las enseñanzas que fueron compartidas conmigo, he llegado a apreciar por qué esa era la enseñanza más frecuentemente compartida por el Jefe Fools Crow. Al tratar de comprender el Camino Espiritual y cómo los seres humanos podemos superar a nuestro peor enemigo para acercarnos a nuestro Creador, cuanto más aprendo, más me remiten a la importancia de esta enseñanza, que se ha convertido en mi Estrella Polar. Mientras luchamos contra nuestro peor enemigo, es esencial que utilicemos la armadura **de la Mirada Positiva Incondicional** de Carl Roger, que es otra forma de decir **Amor Incondicional**, sobre nosotros mismos para que al descubrir y perforar los pequeños engaños que todos nosotros podemos haber disfrutado creyendo sobre nosotros mismos,

y partes de nosotros mismos por las que podríamos sentirnos inclinados a sentir culpa y vergüenza, podamos perdonarnos a nosotros mismos, seguros en el conocimiento de que, a pesar de nuestros errores y defectos, somos adorables, amados, y la absolución no requiere nada más que darnos cuenta de que estamos absueltos, ¡porque **todos somos dignos de amor y absolución!**

La enseñanza que el Jefe Fools Crow compartía con más frecuencia es fundamentalmente la misma que la que Jesús compartía con más frecuencia con su pueblo, que era: "¡Arrepentíos!"

Cuando era joven empecé a leer el Nuevo Testamento y me sorprendió la frecuencia con la que Jesús llamaba a la gente a arrepentirse. Pensé: "Jesús sí que juzga". Años más tarde, aprendí que Jesús no estaba tratando de llevar a la gente a una conciencia de culpa, vergüenza, juicio y condenación, estaba tratando de llevarlos a una conciencia de perdón y absolución. Sin embargo, es de vital importancia que entendamos que sólo podemos ser perdonados y absueltos por aquellos pecados o errores de los que somos plenamente conscientes y que reconocemos y afrontamos en nosotros mismos. La luz abrasadora del AMOR omnisciente del Creador debe exponer completamente nuestra corrupción más profunda y oscura para limpiarla y hacerla pura y nueva. **El juicio y la condena son cosas que nos hacemos a nosotros mismos** cuando nos negamos a descubrir y confrontar las partes corruptas (que todos los humanos tienen) y ser absueltos.

Se dice que, al regresar de una batalla, cuando sus guerreros le preguntaron cuál sería la siguiente yihad, el Profeta Mahoma (la paz sea con él) dijo: "Volvemos de la yihad menor a la yihad mayor". La guerra que libramos (lucha) con los demás es la yihad menor, mientras que la yihad mayor y más importante es la lucha con nosotros mismos (Lucha nuestro peor enemigo.)

Conocer a los demás es sabiduría;

Conocer a uno mismo es la iluminación.

Dominar a los demás requiere fuerza;

Dominar el yo requiere fuerza. -Tao Te Ching Capítulo 33

No debemos buscar al enemigo fuera de nosotros hasta que hayamos conquistado al enemigo dentro de nosotros, porque el enemigo externo es casi siempre un mero reflejo de nuestro enemigo interno.

"Conocer tu propia oscuridad es el mejor método para tratar con las oscuridades de los demás". - Carl Jung

"Tu visión sólo será clara cuando puedas mirar dentro de tu propio corazón. Quien mira fuera, sueña; quien mira dentro, despierta". - Carl Jung

"Hasta que no hagas consciente lo inconsciente, dirigirá tu vida y lo llamarás destino". - Carl Jung

"Uno no se ilumina imaginando figuras de luz, sino haciendo consciente la oscuridad". - Carl Jung

Sesgo de confirmación

Para comprender mejor la naturaleza de nuestro peor enemigo, debemos considerar el fenómeno del sesgo de confirmación:

A los seres humanos nos produce una gran alegría y satisfacción descubrir que tenemos razón (a diferencia de estar equivocados, cuya revelación tiende a hacernos sentir mal). Tendemos a fijarnos en la información **que confirma** nuestros **prejuicios** y a aferrarnos a ella, mientras que pasamos por alto la información que nos demostraría que estamos equivocados. Descubrir que nos hemos equivocado es desagradable y deprimente, y los seres humanos preferimos evitar sentirnos deprimidos, por lo que podemos ignorar con demasiada facilidad la información que nos haría sentir mal. Este fenómeno del sesgo de confirmación es la razón por la que el proceso de revisión por pares es tan importante en los esfuerzos científicos teóricos. Un científico que elabora una teoría nueva y novedosa para explicar alguna característica del mundo que nos rodea presenta la teoría en un trabajo de investigación junto con las pruebas que la sustentan a expertos en la materia que pueden considerar **imparcialmente** las afirmaciones, libres de la excitación y el celo que podrían haber hecho que el científico pasara por alto pruebas que contradicen o refutan la teoría.

En cierto modo, a todos nos ocurre lo mismo. Utilizamos nuestro lenguaje para describirnos a nosotros mismos, y para describirnos todas las acciones que realizamos, en forma de autoconcepto. Desarrollamos una teoría o una concepción de nosotros mismos en la que **somos los héroes** de la historia que nos contamos. Deseamos vernos en el lado del Bien. Esta teoría o historia nos ayuda a sentirnos bien con nosotros mismos y refuerza nuestra autoestima. Si nos involucramos en un comportamiento cuestionable, encontramos una manera de racionalizar y justificar ese comportamiento ante nosotros mismos para que nuestra autoimagen heroica no se vea empañada. En ese proceso, ocultamos a nuestra conciencia cualquier conciencia de los deseos antisociales primarios que nos impulsaron a comportarnos de forma cuestionable. Tenemos la sensación innata

(aunque equivocada) de que si creemos firmemente en nuestra propia rectitud y naturaleza heroica, entonces los que nos rodean nos verán como queremos vernos, como dignos de ser amados, incluidos en el grupo social y tenidos en alta estima en ese grupo. Esta historia que tan desesperadamente queremos creer sobre nosotros mismos es la base de lo que Sigmund Freud llamó el "ego", y los deseos antisociales primarios cuya existencia tan desesperadamente queremos negar son la base de lo que Freud llamó el "id". Percibimos esta parte que nos ocultamos a nosotros mismos como el Mal, y no queriendo formar parte del Mal, no podemos reconocer ni permitirnos ser conscientes de su influencia en nuestras acciones, y así esta influencia queda sin control.

A primera vista, uno podría suponer que el enemigo que Fools Crow nos haría combatir, la parte de nosotros mismos de la que Jesús dice que tenemos que arrepentirnos, la parte con la que luchamos según Mahoma, o lo que tenemos que dominar según Lao Tsu serían los deseos antisociales primarios del id, **pero no es así**. El verdadero enemigo es nuestra separación de los deseos antisociales primarios, que es una función del lenguaje, el autoconcepto y el sesgo de confirmación.

Cómo construir un puente

Para tender un puente hacia la comprensión de nuestros deseos antisociales primarios, deberíamos considerar su origen evolutivo, de modo que podamos reconocer que estos deseos antisociales primarios fueron, en un momento de nuestro desarrollo/evolución, esenciales para la supervivencia de nuestra especie. Sin su existencia, no estaríamos aquí, así que tenemos buenas razones para darnos un respiro y aprender a perdonarnos a nosotros mismos por albergar deseos antisociales inevitables (como todo el mundo). Las siguientes explicaciones sobre biología evolutiva, ciertamente amateur, se ofrecen como un medio para permitirnos emplear **la consideración positiva incondicional** con nosotros mismos mientras luchamos por comprender las partes ocultas de nuestra naturaleza humana. **Las verdades más profundas no se nos ocultan, las ocultamos nosotros.**

La evolución de las motivaciones de supervivencia

Comer, moverse y reproducirse

Cuando la vida comenzó en este planeta, la primera célula individual estaba motivada por su química para consumir nutrientes (la primera y original motivación de supervivencia - ¡tenemos que comer!) y para someterse a la mitosis celular (dividirse en dos - reproducción - la segunda motivación de supervivencia). Con el tiempo, las células desarrollaron flagelos, apéndices que les permitían desplazarse hacia condiciones de supervivencia más favorables, ya fueran nutrientes más densos, quizá temperaturas más

favorables u otras condiciones favorables. Así pues, la tercera motivación de supervivencia era desplazarse para aumentar las posibilidades de supervivencia.

Las tres primeras motivaciones de supervivencia ya existían antes de que la vida evolucionara más allá de la célula unicelular y, sin embargo, siguen existiendo. Consumimos alimentos, nos movemos para conseguirlos y para sentirnos cómodos, y buscamos reproducirnos (*no necesariamente en ese orden*).

Defender un territorio

Después de que la vida evolucionara hacia organismos pluricelulares con sistemas nerviosos y cerebros, las motivaciones de supervivencia se hicieron más inteligentes. Las criaturas que pasaron de vivir en los océanos a trasladarse a tierra firme aprendieron a proteger y defender sus fuentes de nutrición como medio de garantizar su supervivencia. Así, los animales desarrollaron instintos y comportamientos territoriales que les motivaban a defender el territorio que era la fuente de su suministro de alimentos, **incluso de otros de su misma especie**, con la obvia excepción necesaria de tolerar al menos brevemente a una pareja en aras de la procreación, y tolerar a las crías el tiempo suficiente para que fueran autosuficientes y capaces de sobrevivir por sí mismas. **El instinto territorial** de defender un área lo suficientemente grande como para proporcionar la nutrición necesaria es la cuarta motivación de supervivencia. La supervivencia de las criaturas territoriales dependía de su capacidad para defender y proteger un suministro de alimentos de otros de su misma especie, y como no vivían en sociedades, no existía ningún contrato social que les obligara a tolerar a otros de su misma especie, y mucho menos a cooperar o compartir. Así pues, matar a un rival invasor era necesario para la supervivencia de los individuos y de la especie. Para comprender la dinámica territorial, pensemos en los tigres actuales. Si un tigre invade el territorio de otro tigre mientras lleva un animal pequeño recién matado, el tigre cuyo territorio ha sido invadido matará al tigre invasor y se apoderará de la presa que llevaba. Desde el punto de vista de nuestra especie socialmente orientada, eso sería asesinato y robo, pero nuestros juicios proceden del punto de vista de personas que viven cooperativamente y observan un contrato social/ético que dice que el asesinato y el robo están mal y son violaciones del contrato social. Las especies puramente territoriales como los tigres no sólo no tienen un contrato social, sino que su supervivencia y la supervivencia de su especie dependen de su capacidad para defender un territorio de tales invasores. Para los tigres y otras especies territoriales no sociales, la supervivencia de la especie pesa más que el inexistente contrato social. Conceptos como egoísmo, ser egocéntrico o avaricioso, que tienen connotaciones negativas para nosotros que vivimos en sociedades, pueden considerarse una buena y eficaz programación de supervivencia para nuestros lejanos antepasados territoriales no sociales.

Fusión de motivaciones sociales y territoriales

La quinta motivación de supervivencia es la motivación social. Su fuerza se basa en el hecho de que un grupo de individuos que se apoyan mutuamente puede defender un territorio mucho mayor y tener muchas más posibilidades de sobrevivir que una sola pareja de individuos apareados. Probablemente esto empezó cuando resultó ventajoso mantener a las crías cerca para que participaran en la caza o la recolección. Así, se formó un grupo familiar que creció hasta convertirse en una gran familia/comunidad extendida. Esto debería haber llevado lógicamente a la comprensión de que las motivaciones territoriales de supervivencia deberían abandonarse en favor de las motivaciones sociales más eficientes y de la seguridad resultante de un grupo universal que mantiene a todos sus miembros. Pero cientos de millones de generaciones de instintos/motivaciones territoriales no son tan fáciles de abandonar por criaturas que carecen de las habilidades lingüísticas y la comprensión para entender las ventajas de abandonar sus motivaciones territoriales primarias en favor de las motivaciones sociales, por lo que las motivaciones sociales y territoriales se mezclaron.

Motivaciones territoriales latentes

Si examinamos los comportamientos de nuestros parientes genéticos más cercanos, los chimpancés, vemos pruebas de esta mezcla de motivaciones territoriales y sociales de supervivencia. Una tropa de chimpancés se apoyará socialmente, pero los chimpancés machos patrullarán y defenderán las fronteras de su territorio, y si un chimpancé extraño intenta entrar en ese territorio, los comportamientos que asociamos con el miedo, la ira, la agresividad y el odio tomarán el control, y el intruso será expulsado o asesinado. El hecho de que un miembro de una tropa que se acerque demasiado al territorio de una tropa vecina pueda resultar muerto o tan malherido que perezca a causa de las heridas probablemente aumentará aún más la determinación de los machos que patrullan de tratar sin piedad a los intrusos, creando una escalada de animosidad. Por supuesto, en una gran zona selvática habitada por muchas tropas de chimpancés, las posibilidades de supervivencia de todos los chimpancés aumentarían significativamente si los chimpancés pudieran dejar de lado sus motivaciones territoriales y abrazar una comunidad de apoyo mutuo de toda la especie. Desgraciadamente, la programación motivacional de supervivencia territorial de miles de millones de generaciones, la recordada historia de animosidad entre las tropas y la incapacidad para comprender la naturaleza contraproducente de las motivaciones territoriales impiden que eso ocurra.

Afrontar las motivaciones territoriales en nosotros mismos

Si nos miramos en un espejo y consideramos nuestra propia especie, encontramos la misma mezcla de motivaciones territoriales y sociales de supervivencia, con la ventaja

añadida de poder conocer y comprender cómo se sienten estas motivaciones sociales y territoriales primarias cuando las experimentamos.

El objetivo de examinar las motivaciones territoriales en el contexto de las motivaciones primarias de supervivencia es que podamos examinar, comprender y ver estos sentimientos primarios dentro de nosotros mismos, NO como fallos personales por los que deberíamos sentirnos profundamente culpables, sino más bien como motivaciones heredadas que nuestra razón y comprensión (y nuestros corazones abiertos) nos permiten superar. Nuestras motivaciones territoriales primarias nos llevan a clasificar a las personas como parte de nuestra sociedad (personas con las que podemos relacionarnos y por las que sentimos afinidad) o como "OTROS", personas distintas a nosotros y a los de nuestra especie a las que percibimos como una amenaza porque tememos primariamente que nos despojen de nuestros medios de supervivencia. La respuesta comprensible que *parece* adecuada cuando nos enfrentamos a una amenaza para nuestra supervivencia y la de nuestra familia y comunidad es el miedo, la ira, la agresividad y el odio hacia quienes percibimos como una amenaza. En Estados Unidos, muchos tienen miedo de los inmigrantes pobres que intentan encontrar una vida mejor en nuestro país, y algunos quieren frenéticamente construir muros para defender nuestro territorio contra esos "Otros" o intentar detenerlos, meterlos en campos y deportarlos. Hay un estribillo común que dice que los inmigrantes vienen a robarnos nuestros puestos de trabajo y, por tanto, nuestra capacidad de alimentar a nuestras familias y a nosotros mismos, amenazando nuestra supervivencia. Estas afirmaciones se utilizan como excusa para deshumanizar, torturar y maltratar a los inmigrantes, incluidos los niños que son arrancados de sus padres, metidos en jaulas y a los que no se permite bañarse durante semanas. Hay quienes categorizan a las personas como "otros" por tener diferente color de piel, identidad étnica, idioma, religión, creencias políticas o pertenecer a clases socioeconómicas diferentes. Todas estas reacciones de miedo, ira, agresividad y odio hacia las personas que consideramos "Otros" se remontan obviamente a nuestras motivaciones territoriales latentes. Si buscamos en nuestros recuerdos, todos podemos encontrar restos del miedo que sentimos ante un grupo de personas al que percibimos como una amenaza. Se ha hecho popular que los líderes políticos muestren agresividad, fomenten el odio, siembren la división y creen enemistad entre grupos políticos que antes tenían diferencias pero podían tolerarse y trabajar juntos a regañadientes. Algunos piensan que dividir agresivamente a los grupos atizando el odio entre facciones, la ira territorial y el miedo les hace parecer fuertes, mientras que los pacificadores y los unitarios parecen débiles. Por supuesto, es todo lo contrario de lo que parece. Son los unificadores, que se extienden pacíficamente por los pasillos, los que crean fuerza en número, mientras que los divisores nos debilitan. La verdadera fuerza no reside en la agresividad, la ira, el odio y la división, sino en la moderación, la determinación, la

búsqueda de un terreno común, el aprendizaje de la colaboración con quienes nos oponemos, especialmente cuando nos enfrentamos a la ira y la agresión de nuestros oponentes.

Las guerras que libramos están invariablemente provocadas por nuestras motivaciones territoriales latentes. En 1902, el poeta inglés Thomas Hardy escribió,

"Si él y yo nos hubiéramos encontrado

En alguna antigua posada

Nos habríamos sentado a mojar

¡Muchos niños! [vaso pequeño]

Pero alineados como infantería,

y mirándose cara a cara,

le disparé como él a mí,

y lo maté en su lugar".

...

...

"Sí; ¡qué pintoresca y curiosa es la guerra!

Disparas a un tipo

Que tratarías si te encontraras donde cualquier bar,

o le ayudas con media corona."

Percibimos las motivaciones territoriales antisociales primarias como malvadas. La maldad de Hitler surgió de motivaciones territoriales en el sentido de que percibió y convenció a sus seguidores nazis para que creyeran que los "Otros", judíos, gitanos, católicos, etc., eran malvados y una amenaza para la supervivencia de Alemania y, por tanto, merecedores de ira, odio, deshumanización y genocidio. Deseando vernos a nosotros mismos como buenos, escondemos estos deseos antisociales primarios de nuestra conciencia porque queremos vernos como personas éticas y buenas que merecen ser incluidas en la sociedad. Dado que el bien y el mal se convierten en la línea divisoria entre **las partes** de nosotros mismos que reconocemos y **las** que nos ocultamos, la comprensión de la ética es esencial para nuestra capacidad de perdonar y aceptar las partes ocultas de nosotros mismos.

Supervivencia: el último imperativo ético

La ética como función de la evolución

Las teorías de Charles Darwin sobre la evolución, tal y como se explican en su libro El origen de las especies por medio de la selección natural, permiten comprender la evolución de la vida en nuestro planeta, desde las primeras células individuales hasta los humanos actuales, y cómo algunas especies se adaptan y sobreviven mientras que otras no logran adaptarse y se extinguen.

En la dinámica de la evolución, cada generación se enfrenta a una prueba. ¿Se adaptará a las situaciones cambiantes para que su número aumente y prospere, o no logrará adaptarse para que su número disminuya y se dirija hacia la extinción? Cuando una especie llega a la extinción, es el fin del mundo. Por desgracia, no hay vuelta atrás ni segundas oportunidades. Conviene recordar que los seres humanos somos el resultado de cientos de miles de millones de generaciones de evolución competitiva. Competitiva en el sentido de que formamos parte de una cadena alimentaria y nos nutrimos comiendo otras especies, vegetales o animales (la mayoría de las cuales evolucionaron para evitar ser comidas), al tiempo que tratamos de evitar ser comidos por depredadores y parásitos. A nosotros, y a nuestros antepasados desde la primera célula, nos han puesto a prueba el clima, la sequía, el hambre, las enfermedades, los depredadores, los parásitos y un sinnúmero de desafíos a nuestra supervivencia y, a pesar de todos ellos, nos hemos adaptado, hemos sobrevivido y hemos prosperado espectacularmente, hasta el punto de que nuestra superpoblación y los subproductos de nuestras tecnologías están poniendo en peligro el medio ambiente del que depende nuestra supervivencia.

Nosotros, los humanos, hemos sido **programados** por miles de millones de generaciones de evolución para ser máquinas de supervivencia supremamente eficientes. La supervivencia es nuestro imperativo ético primordial.

La clave para entendernos a nosotros mismos es aceptar el hecho de que somos **máquinas de supervivencia** extremadamente exitosas y **bien programadas**. Nuestro reto es comprender plenamente la programación que la evolución ha incorporado en nosotros y aprender a controlar conscientemente nuestra programación en lugar de que ella nos controle de formas que desconocemos, como a través de nuestras motivaciones y miedos territoriales latentes

Nuestra felicidad, tristeza, alegría, miedo y, sobre todo, deseo son aspectos motivacionales de nuestra programación interna que evolucionó para ayudarnos a sobrevivir. Cuando tenemos sed, deseamos agua y nuestra sed nos incomoda y nos impulsa a buscar agua, y así sucesivamente.

La programación evolutiva que nos permitió percibir la ventaja de mantener a la descendencia cerca para que ayudara en la caza o la recolección y que, por tanto, condujo a la formación de familias extensas y comunidades, creó en nosotros un conflicto entre el deseo de la seguridad que proporciona vivir en comunidad y los deseos territoriales egoístas de ignorar las necesidades de los demás y apoderarse de toda la comida disponible para uno mismo. Antes del desarrollo del lenguaje, nuestros antepasados habrían comprendido que necesitaban ignorar los impulsos territoriales para no ser expulsados de la familia y la comunidad.

El tema de la ética se refiere a las normas y principios que aplicamos conscientemente a nuestras interacciones con otros miembros de nuestra sociedad basándonos en la noción de que no debemos tratar a otras personas como no nos gustaría que nos trataran a nosotros. La reciprocidad de apoyarnos unos a otros es el principio fundamental que hace que vivir en sociedad sea más eficaz para garantizar nuestra supervivencia que vivir territorialmente. No queremos que nos asesinen, nos roben nuestras posesiones, nos engañen o mientan, porque esas acciones amenazan nuestras vidas y disminuyen nuestra sensación de seguridad, protección y pertenencia, por lo que no deberíamos hacer esas cosas a otras personas cuya aceptación como miembros de la comunidad anhelamos.

Sobrevivir (adaptarse y prosperar) es lo que mejor se nos da, y hemos llegado a tener tanto éxito en ello que los que vivimos en circunstancias acomodadas damos por sentadas las necesidades básicas de supervivencia.

Jerarquía de necesidades de Abraham Maslow

El psicólogo estadounidense Abraham Maslow teorizó que nuestras motivaciones pueden clasificarse en una jerarquía de necesidades. En la base o fundamento de esta jerarquía están las necesidades fisiológicas de comida, agua, cobijo y calor adecuados. La carencia de cualquiera de ellas hará que el individuo se centre en obtenerlas. Las siguientes en la jerarquía de necesidades son la seguridad y la protección, seguidas de la pertenencia y el amor, las necesidades sociales y la estima, la autorrealización y la trascendencia. Para centrarse en los objetivos superiores de autorrealización, amor y trascendencia, primero hay que satisfacer las necesidades de nivel inferior. **Una persona necesita saber que tiene lo suficiente para sobrevivir y que lo tendrá en el futuro.** Entonces puede centrar

su atención en el florecimiento, la prosperidad, la autorrealización, el amor y la trascendencia.

Aquellos de nosotros que gozamos de una situación acomodada nos encontramos bastante arriba en la jerarquía de necesidades de Abraham Maslow, y tenemos las necesidades fisiológicas de garantizar la alimentación, el agua, el cobijo, la seguridad y la protección bastante bien cubiertas, de modo que podemos darlas por sentadas y podemos desplazar el centro de nuestra atención de la supervivencia básica a la prosperidad y el florecimiento. En la Ética de Aristóteles se define la Eudaimonia como el bien que hay que alcanzar. Abraham Maslow probablemente señalaría que, como las necesidades básicas de supervivencia estaban cubiertas y no se cuestionaban, Aristóteles pudo centrar su atención en la Eudaimonia (felicidad, florecimiento y prosperidad).

De todas las cosas que clasificamos como Buenas e importantes para nosotros en nuestras filosofías éticas, la supervivencia (incluso cuando no está en duda) debe considerarse el fundamento indispensable. No hay bien que se pueda nombrar que sea superior a la supervivencia de la vida en nuestro planeta, y a la supervivencia de nuestra especie humana. Todas las normas éticas sociales que seguimos, como no asesinar, robar, engañar o mentir (los imperativos categóricos de Kant) sirven para aumentar nuestra seguridad y protección, lo que en última instancia contribuye a garantizar nuestra supervivencia, el imperativo primordial último.

La dinámica de la evolución creó motivaciones de supervivencia social, ya que las comunidades tienen más posibilidades de sobrevivir que los individuos o las parejas apareadas, y la seguridad y las mayores posibilidades de supervivencia que motivaron la formación de sociedades exigieron que los miembros de esas sociedades cooperaran entre sí en lugar de intentar matarse y despojarse unos a otros, como nuestras motivaciones territoriales primigenias latentes nos habrían llevado a hacer.

Toda comprensión ética depende de la supervivencia y la existencia de seres capaces de tal comprensión. Todos nuestros preceptos éticos sirven para garantizar nuestra comodidad, seguridad y, en última instancia, nuestra supervivencia.

La dinámica de la supervivencia social dio origen a las restricciones éticas de nuestras motivaciones territoriales, ya que nuestras motivaciones territoriales fueron anuladas en favor de la seguridad y la protección que proporciona vivir en comunidad. Por eso la ética es una función de la motivación de supervivencia social, que es una función de la evolución.

El siguiente paso obvio en la evolución de nuestra especie es que adquiramos plena conciencia y, por tanto, pleno control y la capacidad de ignorar consciente e

intencionadamente la parte territorial latente de nuestra naturaleza que nos hace ver a algunos grupos de personas como "otros" y como una amenaza para nuestra supervivencia. Si lo conseguimos, se acabarán las guerras, el hambre y la malnutrición.

Mitákuye oyás'iny ¡Todos, mis parientes!)

Una de las piezas más profundas de sabiduría que el pueblo Lakota compartió fue la palabra o frase que los Lakota usan y han usado siempre al final de una oración de la misma manera que los cristianos usan la palabra "Amén", aunque el significado es diferente. Esa frase es Mitákuye oyás'iny que a menudo se abrevia con una pronunciación aproximada de "Mee-tah'-kwee yahs'-eehn") Esta frase se traduce como "Todos, mis parientes" o "Todos, mis parientes". Esta oración, que se considera una oración completa en sí misma, reconoce que estamos relacionados con todas las demás personas del planeta, que son nuestros parientes y merecen ser tratados como tales, pero mucho más que eso, reconoce nuestra relación con el resto de la vida de este planeta, y con el propio planeta que dio origen a toda la vida. Los Lakota siempre han sabido lo que nuestros científicos descubrieron hace menos de doscientos años: que estamos emparentados (a través de nuestra genética celular) con todos los seres vivos de este planeta. Las plantas y los animales son nuestros primos más lejanos, y la Tierra es nuestra madre última. Aunque parezcan afirmaciones espirituales o religiosas (y para los lakota lo son), también son hechos científicos puros y duros.

Dependencia de las cadenas alimentarias

Dado que la supervivencia de cada especie depende totalmente de la existencia de la cadena alimentaria (nuestros alimentos no proceden de las tiendas de ultramarinos) y, por tanto, de un medio ambiente que permita la supervivencia de todas las especies de esa cadena alimentaria, el imperativo ético último de la supervivencia debe entenderse aplicado más ampliamente a la supervivencia del ecosistema en su conjunto, del que forma parte nuestra especie. El colmo de la insensatez y la miopía es no preocuparnos por la salud y el bienestar del ecosistema que nos sustenta y del que depende nuestra supervivencia.

Los frutos de la lengua

Nuestros primeros antepasados simios, que carecían de lenguaje, evolucionaron hasta convertirse en criaturas sociales que percibían la ventaja y la necesidad de cooperar entre sí y compartir la recompensa de la caza o la recolección del grupo. Lo hacían a pesar de que también tenían un deseo egoísta, nacido de nuestra naturaleza territorial pre-social, de acaparar toda la comida recolectada para sí mismos. Tal vez eran conscientes de cómo tratarían colectivamente, como miembros del grupo, a otro de sus miembros que

intentara llevarse descaradamente toda la comida. La expulsión del grupo en el que uno ha nacido y del que siempre ha obtenido sustento y una sensación de seguridad y protección podría muy bien ser una sentencia de muerte, a la que temer devotamente. **Lo importante es que estos prehumanos sin lenguaje eran plenamente conscientes y estaban en contacto con sus deseos territoriales de acaparar toda la comida para sí mismos, pero podían equilibrar estos deseos con el deseo mayor de seguir siendo miembro de la comunidad y, por tanto, eran capaces de refrenar sus deseos territoriales.**

Cuando nuestros antepasados crearon un lenguaje complejo con tiempo pasado y tiempo futuro, esto cambió por completo nuestra experiencia y percepción de la realidad. Llegamos a ver el mundo que nos rodeaba a través de las definiciones, conceptos e ideas del lenguaje. Por primera vez, podíamos hacer una crónica de los acontecimientos y estructurar nuestros recuerdos en el tiempo. Es como si nuestros recuerdos fueran un montón desordenado de imágenes fotográficas, pero ahora están ordenados cronológicamente y por temas. Nuestros recuerdos también podían definirse con palabras y conceptos en lugar de sólo imágenes y sentimientos, lo que los hacía más duraderos, significativos y comunicables. Si alguien transgredía las costumbres sociales dominando, apoderándose y robando alimentos o herramientas pertenecientes a un individuo más débil, la víctima más débil podía describir el delito a la comunidad con detalles sobre lo ocurrido, lo que se había llevado, cuándo, dónde y por quién.

Por supuesto, no sólo creamos definiciones sobre el mundo y la gente que nos rodea, también creamos definiciones sobre nosotros mismos. **Nos definimos a nosotros mismos como buenos y dignos de ser miembros de buena y preferiblemente alta posición en nuestra comunidad.** Al hacerlo, en lugar de reconocer que teníamos deseos primarios que eran remanentes de nuestra naturaleza territorial de los que podíamos ser conscientes, pero cuya influencia podíamos simplemente ignorar, ocultamos esos deseos a nuestra conciencia excluyéndolos de nuestro autoconcepto derivado del lenguaje. Ocultarlos de nuestra conciencia no los eliminaba. Al contrario, los potenciaba. Permitía que influyeran en nuestras acciones sin que tomáramos una decisión consciente basada en el lenguaje. A veces, actuamos sin pensar en la razón de nuestros actos y, más tarde, encontramos una justificación. Cuanto más utilizamos nuestro lenguaje para convencernos de nuestra propia bondad y rectitud, más oscuros y malvados se vuelven los deseos territoriales primarios antisociales ocultos en nosotros. Está claro que la única razón por la que nuestros deseos antisociales primarios se convierten en el Mal es porque los ocultamos de nuestra conciencia consciente, lo que les da una mayor influencia sobre nuestras acciones precisamente porque bloqueamos la conciencia consciente de su influencia, en lugar de examinarlos y elegir conscientemente no estar motivados por esos

deseos porque vivir en sociedad ofrece muchas más posibilidades de supervivencia. La antigua programación territorial de supervivencia sigue influyendo en nuestras acciones.

El fruto de la lengua - El pecado original

Esta comprensión proporciona una nueva visión de la historia del Pecado Original de la Biblia o Torá. El Pecado Original fue comer el fruto del árbol prohibido, que era el **conocimiento del Bien y del Mal**. En Génesis 2:19 Adán da nombres a los animales, lo que es una clara referencia a la creación del lenguaje. Uno de los frutos del lenguaje fue que empezamos a **definirnos a nosotros mismos como buenos**, y así nos separamos de nuestros deseos primarios, territoriales y antisociales no reconocidos, que definimos **como malos**, y cuya existencia deseábamos fervientemente negar. Así se crearon el ego y el id. Con la creación del lenguaje que aplicamos a la comprensión de nosotros mismos, llegamos al **conocimiento del bien y del mal**. Así que tal vez el Pecado Original fue la creación del ego, que todos seguimos teniendo y que aún nos afecta. Visto así, el relato del Pecado Original se convierte en introductorio del resto de la Biblia. Dice que la creación del ego es el Pecado Original que hay que superar, y el resto de la Biblia es un libro de instrucciones sobre cómo superar el ego y deshacer esa separación, que es el Pecado Original. Así pues, la Biblia, junto con muchos otros textos religiosos, nos enseña a vencer a nuestro peor enemigo, que somos nosotros mismos. La historia sobre el Pecado Original puede ser la enseñanza más profunda y profunda de la Biblia o Tanaj.

La intención sociológica de nuestros textos religiosos

Independientemente de si uno cree que Dios inspiró divinamente la creación de la Biblia (o de cualquiera de los demás textos religiosos), o de si los libros de la Biblia y otros textos religiosos son obra de seres humanos increíblemente inteligentes (si uno no cree en Dios o en Dioses), podemos considerar la intención sociológica de nuestros textos religiosos. ¿Cuál es la intención general de la orientación que nos ofrecen nuestros textos religiosos?

La respuesta a esta pregunta, y **la intención de este escrito, es guiarnos hacia el avance evolutivo positivo y no autodestructivo de nuestra especie. El salto evolutivo y la liberación que pueden ocurrir cuando derrotamos a nuestro peor enemigo (nuestros egos) y adquirimos pleno control consciente sobre nuestra programación motivacional incorporada, incluyendo nuestras influencias motivacionales territoriales latentes, nos transformará y nos empoderará de maneras que ni siquiera podemos empezar a imaginar. Este es el BIEN ULTIMO y la META que buscamos**

En este escrito, las dos prácticas religiosas que se discuten principalmente son las prácticas religiosas Lakota y las enseñanzas de Jesús (dudo en usar el término cristiano o cristianismo porque hay demasiados ejemplos de personas que dicen ser cristianas y

afirman seguir las enseñanzas de Jesús cuyas acciones son el polo opuesto de lo que Jesús enseñó - son los anticristianos y están en profunda necesidad de arrepentimiento). Estas dos prácticas religiosas se discuten más que otras prácticas religiosas debido a la familiaridad de este autor (mi) con esas enseñanzas. Cualquier práctica religiosa que mueva a la gente hacia el avance evolutivo positivo y no autodestructivo de nuestra especie es una religión verdadera y auténtica, se discuta o no en este escrito.

Escala de socialización

Si consideramos a nuestra especie humana en una escala de socialización en la que los tigres territoriales, no sociales y puramente egoístas están en un extremo de la escala, y las hormigas y abejas completamente socializadas y desinteresadas están en el extremo opuesto de la escala, (nunca se ha observado a ninguna abeja recolectando néctar y reservando un alijo personal de néctar antes de volver a la colmena con el resto del néctar recolectado) podemos ver que los seres humanos estamos en algún punto intermedio de la escala. Queremos formar parte de una comunidad social por sus evidentes ventajas para la supervivencia y, sin embargo, valoramos nuestra autonomía y libertad individuales y consideramos que una conciencia de colmena/colectivo forzada, coaccionada o involuntaria es aterradora e indeseable en extremo. Nuestro reto es movernos voluntariamente hacia la parte más socializada de la escala sin perder nuestra libertad y autonomía.

Historia de dos reglas de oro y de una ética superior e inferior

Los cristianos conocen la Regla de Oro de Jesús, que es: "Haz a los demás lo que quieras que te hagan a ti". Pocos saben que la Regla de Oro de Jesús siguió el modelo de otra Regla de Oro, la de Hillel, y que la mejoró.

Hillel era un sabio maestro judío que pudo haber sido un hombre muy anciano cuando Jesús nació o pudo haber fallecido antes del nacimiento de Jesús. El momento no está claro.

Según cuenta la historia, había un hombre gentil (no judío) que fue al Templo de Jerusalén con un desafío intelectual para los sumos sacerdotes. Les pidió que le explicaran toda la Torá mientras se mantenía en equilibrio sobre una pierna. Los jefes de los sacerdotes, desconcertados por su desafío, lo expulsaron del Templo. Luego se dirigió a Hillel con el mismo desafío, e Hillel le dijo: "Lo que es odioso para ti, no se lo hagas a tu prójimo". Eso es toda la Torá; el resto son comentarios; ¡ve y estudia!". Esto se parafraseó como "No hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran a ti" y llegó a conocerse como la Regla de Oro de Hillel. Como la respuesta de Hillel era tan concisa, inteligente, sabia y fácil de recordar y contar, esta historia y esta enseñanza se difundieron muy

rápida­mente entre los judíos. Jesús seguramente habría oído esta historia mientras crecía y habría estado familiarizado con la Regla de Oro de Hillel. La Regla de Oro de Jesús no es simplemente una imitación o una ingeniosa reformulación de la Regla de Oro de Hillel. La Regla de Oro de Jesús representa una norma ética más elevada. Para entender esto, ayuda considerar un ejemplo en el que no estamos personalmente involucrados:

Cuando enviamos a nuestros hijos a jugar con otros niños, les damos dos conjuntos de directrices éticas. Primero están las normas estrictas: No se puede pegar, patear, escupir, insultar o ser intencionadamente cruel con los otros niños. Representan la Regla de Oro de Hillel de no hacer a los demás lo que no quieres que te hagan a ti. Estas reglas son obligatorias y no negociables. Un niño al que se sorprenda infringiéndolas puede esperar ser castigado. Representan la norma ética básica necesaria para que la sociedad pueda funcionar: no debemos hacernos daño intencionadamente ni tratar a los demás de una forma que no querríamos que nos trataran. A continuación vienen las directrices éticas aspiracionales. Decimos: "Sé bueno con los demás niños. Comparte tus juguetes con los demás niños. Deja que pasen delante de ti para subirse al tobogán. Asegúrate de que los otros niños se divierten. Quiere a los otros niños. Trata a los otros niños como te gustaría que te trataran a ti". Un niño que es lo suficientemente sabio como para seguir este consejo opcional se encontrará rodeado de niños a los que realmente les gusta y quieren ser amigos leales. La amistad leal de otro niño al que realmente le gustas y quiere pasar tiempo contigo es mucho más valiosa y satisfactoria que incluso los mejores juguetes. La Regla de Oro de Jesús consiste en amar y preocuparse por los demás más que por uno mismo. Se trata de dejar de lado tus propios deseos y servir a los demás en su lugar, y así satisfacer todos tus deseos. No parece lógico que al no preocuparnos por nuestro propio bienestar y en su lugar centrar nuestra atención y acciones en el bienestar de los demás (AMOR), todas nuestras necesidades serán satisfechas mucho más eficazmente que si sólo nos preocupamos por nuestras propias necesidades y deseos egoístas, pero es profundamente cierto. Esta enseñanza no se puede imponer. No podemos decir a nuestros hijos: "DEBES compartir tus juguetes con los demás niños", porque aunque el niño acceda, lo hará a regañadientes, sin mostrar al otro niño la alegría de compartir un juguete con alguien que te gusta de verdad, y sin amor, y se perderá todo el sentido. Tenemos que **elegir** amar. No se nos puede obligar a amar a los demás, porque no sería amor. Vendría de la opresión, sumisión y obediencia, pero no de la alegre efusión de nuestros corazones. La diferencia entre la Regla de Oro de Hillel y la Regla de Oro de Jesús es la diferencia entre las enseñanzas judaicas y las revelaciones cristianas. Es la diferencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. **Representa uno de los siguientes pasos en la evolución de nuestra especie, el reconocimiento de que ignorando nuestros propios deseos y viviendo vidas de servicio a los demás, todos nuestros deseos se cumplirán mejor.** Esto queda claro si consideramos la diferencia entre una sociedad en la que todas

las personas egoístas y egoístas se adhieren al código ético básico de no hacer a los demás lo que no querrían que les hicieran a ellos mismos, y la contrastamos con una sociedad en la que cada persona se preocupa desinteresadamente de preocuparse más por las necesidades de los demás que por las suyas propias, y de estar al servicio de todos los que le rodean, mientras cada persona se encuentra rodeada de personas cariñosas que le corresponden e intentan servirle y se preocupan por su felicidad, autonomía y bienestar.

La necesidad de redefinir nuestra concepción de la ética

"El poder desatado del átomo lo ha cambiado todo, salvo nuestros modos de pensar, y así vamos a la deriva hacia una catástrofe sin parangón". -Albert Einstein

Immanuel Kant basó sus imperativos categóricos (como no asesinar, no robar o no mentir) en la universalidad de estos preceptos éticos. También se mostró contrario a utilizar a otros seres humanos como medios para alcanzar un fin en lugar de como un fin en sí mismos. Cabe preguntarse si la base última de las teorías éticas de Kant difiere significativamente de la Regla de Oro de Hillel, y si un estudiante de filosofía con poca capacidad de atención que pidiera a Immanuel Kant que le explicara su filosofía ética mientras el estudiante se mantenía en equilibrio sobre una pierna podría salir con un resumen tan conciso como la Regla de Oro de Hillel. No pretendo denigrar la base brillante y profundamente lógica de Kant para llegar a sus principios de universalizabilidad y de tratar a las personas como fines en sí mismos, sino señalar que estos principios están englobados en la Regla de Oro de Hillel.

Tanto Kant como Hillel nos proporcionan teorías éticas básicas que podrían considerarse normas éticas mínimas para los seres humanos que conviven en sociedad, pero no abordan la cuestión de nuestras motivaciones territoriales latentes que son la causa de nuestras guerras y conflictos. Dado que la mayor amenaza para la humanidad procede de "nuestros modos de pensar" en una era de armamento nuclear, la supervivencia de nuestra especie, el imperativo ético último, puede depender de nuestra capacidad para reconocer la parte territorial latente profundamente enterrada de nuestra naturaleza y elegir conscientemente ignorar la influencia que nuestra parte territorial ejerce sobre nosotros. Nuestras circunstancias nucleares nos empujan hacia un ultimátum, o evolucionamos superando la parte territorial de nuestra naturaleza, o nos autodestruimos. ¡Esperemos que elijamos sabiamente!

El reto ético aparentemente imposible

Por difícil que nos resulte abrazar la Regla de Oro de Jesús, un desafío ético aún más difícil reside en el mandamiento de Jesús de que debemos amar a nuestros enemigos y hacer el bien a los que nos han hecho mal. Con este mandamiento ético, Jesús nos está

desafiando directamente a tomar conciencia de nuestra naturaleza territorial, que nos influiría para definir, identificar y defendernos de los enemigos percibidos, con el fin de dejarla a un lado y no dejarnos influir por ella. Jesús nos está dando el consejo que nosotros, con nuestro punto de vista externo, daríamos a las distintas tropas de chimpancés si entendieran nuestro lenguaje, que sus posibilidades de supervivencia aumentarían si se unieran todas las tropas y dejaran de lado su innecesaria naturaleza territorial defensiva.

El rocoso camino de la humildad

Lo más extraordinario de los más poderosos curanderos sioux es que no tenían nada de extraordinario. Eran las personas más humildes y modestas que jamás he conocido. No brillaban ni destacaban. Eran aburridos. No eran carismáticos, sino más bien apagados. Nunca alardeaban ni presumían del poder que se movía a través de ellos. Eran, como los describió Frank Fools Crow, huesos huecos. Donde el resto de nosotros estamos llenos de los deseos de nuestros egos, ellos están vacíos. Si los miras en un momento de tranquilidad, no brillan. No están impregnados de una luz interior. La mayoría de las veces parece como si estuvieran siempre al borde de las lágrimas, como si estuvieran siempre llorando por su gente mientras están sentados en su vacío. Y como están vacíos, el Espíritu Santo del Creador puede moverse a través de ellos para bendecir y curar a la gente. Si se les preguntara si son curanderos, probablemente dirían: "Oh, no. Yo no soy así. Sólo rezamos, y el Espíritu Santo trae la medicina". Desde su perspectiva, esto no es falsa modestia. Así es como ven actuar al Espíritu Santo. Lo ven en función de las oraciones de todos.

Ikčé Wičháša e Ikčé Wíŋyaŋ (Hombre sencillo y mujer sencilla)

En la cultura Lakota, el mayor cumplido que se puede hacer a una persona es llamarla hombre sencillo o mujer sencilla. Este uso de la palabra simple no implica en absoluto una inteligencia disminuida, sino todo lo contrario. Implica una profunda profundidad y un grado de sabiduría que permite a la persona sencilla estar completamente en contacto y en paz con su ser interior. Existe un concepto similar en el taoísmo, en el que se considera que las personas más sabias y humildes vuelven al estado del bloque sin tallar.

Esta descripción, y la increíble experiencia de ser testigo de la profunda humildad exhibida por Frank Fools Crow, Dawson No Horse, Robert Stead y tantos otros, nos lleva a preguntarnos en : ¿Cómo podemos aprender a humillarnos y reducir nuestros egos para acercarnos a la experiencia de estos seres profundamente espirituales? Esto es seguramente a lo que se refería el Jefe Fools Crow cuando hablaba de luchar contra nuestro peor enemigo, que somos nosotros mismos.

El problema

Hay un problema con la lucha contra nuestro peor enemigo, y es que los golpes que lanzamos caen en nuestras propias entrañas, y eso no es nada divertido y tiende a desanimarnos a luchar contra nuestro enemigo interno. Tampoco es divertido enfrentarnos y tomar plena conciencia de nuestros autoengaños y engaños y arrepentirnos de ellos. De hecho, estas prácticas espirituales que nos llevan a la Humildad lo hacen humillándonos para derribar nuestros egos o, preferiblemente, eliminarlos.

Todos nosotros preferiríamos una práctica espiritual que nos hiciera sentir grandes, y maravillosos, y "¡Oh! Tan Muy Conectados Espiritualmente!", pero eso es una ilusión, y la parte de nosotros que disfrutaría ganando conexión espiritual (los deseos de nuestros egos) es la parte que tiene que morir completamente antes de que se pueda hacer una conexión.

El camino auténtico no nos eleva; nos abate, nos deprime y nos hace sentir lo más bajo de lo bajo. Nos humilla de verdad. Al seguir el camino auténtico, es esencial que nos aferremos a la consideración positiva incondicional, y también que nos consolemos con la comprensión de que cualquiera de nosotros, cuando se nos da la opción de pasar tiempo con alguien supremamente convencido de su propia rectitud o con una persona completamente humilde que duda de su propia rectitud, siempre elegiremos pasar tiempo con la persona humilde.

Nuestra visión es SIEMPRE subjetiva

"No vemos las cosas como son; las vemos como somos". -Anaïs Nin

Cuando miramos al mundo que nos rodea, es como si nos miráramos en un espejo, porque el mundo que vemos es un reflejo de lo que somos en lo más profundo de nosotros mismos.

Lo que vemos, ¡lo somos!

Hace algunos años, una vecina cristiana instruía a sus hijos para que examinaran críticamente la literatura que leían y los programas de televisión que veían con el fin de descubrir influencias satánicas y malignas que podrían no ser fácilmente evidentes. Si enfocamos nuestra atención en encontrar influencias malignas en el mundo que nos rodea, seguramente las encontraremos, y nos dará un sentimiento de rectitud al diferenciarnos del mal que descubrimos. Es embriagador sentirnos moral y espiritualmente superiores a las cosas o a las personas que nos rodean y que cada vez más percibimos como malvadas o, como mínimo, menos justas que nosotros. Algunas personas, a diferencia de los hijos de mi vecino, pueden llegar a ser fanáticos de buscando y diferenciándose de la injusticia y el mal que les rodea. Llegan a odiar con vehemencia y

vilipendiar el mal que ven a su alrededor, sin darse cuenta de que el mal que ven es un reflejo de lo que ha crecido en su interior y está envenenando sus corazones con sentimientos de superioridad y odio que les hacen sentirse poderosos y justos.

También es posible dirigir nuestra atención a todas las cosas que nos rodean y a las personas que nos rodean y que nos recuerdan la bondad y el amor, el desinterés, la abnegación y el servicio. Si nos preocupamos de mirar, podemos sentirnos humildes ante los ejemplos de bondad, misericordia y perdón que podemos descubrir en todas partes. Tales observaciones no nos hacen sentir superiores y justos, de hecho pueden hacernos sentir indignos e injustos, ya que abren y llenan nuestros corazones con la bondad manifiesta que percibimos.

La paradoja de la justicia

Hay una gran diferencia entre sentirse justo y ser justo. De hecho, son polos opuestos. Cuanto más justos nos sentimos (justicia propia), menos justos somos, y cuanto más justos somos, menos justos nos sentimos. Esto se debe a que las partes de nosotros que nos hacen sentir justos son las ilusiones de nuestros egos. Las personas verdaderamente justas son conscientes de sus defectos y carencias y se sienten humildes y contritas. Hay un dicho muy conocido entre los tenderos que dice que si un cliente presume de ser muy religioso, no le concedas crédito ni le dejes pagar con cheque. Haz que pague en efectivo y examina cuidadosamente las facturas (porque las personas verdaderamente religiosas no alardean de su fe).

Aferrarnos a la conciencia de la paradoja de la rectitud para evitar que caigamos en el dulce y seductor engaño de creer en nuestra propia rectitud, es la herramienta más eficaz de nuestro arsenal para ayudarnos a reducir y dejar salir el aire de nuestros egos inflados, pero no es divertido en absoluto, y cuando lo hacemos correctamente, nos hace sentir como una mierda, y nos lleva al "Desierto". Es otra razón más por la que necesitamos emplear la Mirada Positiva Incondicional hacia nosotros mismos en nuestro viaje espiritual, no para hacernos sentir genial, sino para evitar que nos dejemos llevar por la culpa, el autojuicio y la autocondena. Necesitamos abrazar la conciencia de nuestra naturaleza caída, sabiendo al mismo tiempo que somos amables y amados.

Decir "¡NO!" a la máquina (que somos nosotros) y liberarnos de su programa de control

En el camino espiritual, necesitamos superar los engaños de nuestros egos y también necesitamos superar los deseos motivacionales (incluyendo las motivaciones territoriales latentes) que son la base y el combustible de nuestros egos. Esto significa decir "¡NO!" a

la poderosa programación (del deseo) que evolucionó para mantenernos vivos y ayudarnos a sobrevivir y procrear. Una de las prácticas espirituales de los Lakota que se refleja en muchas otras tradiciones de sabiduría como medio de decir "¡NO!" a la máquina es el ayuno. Pasar intencionadamente varios días sin comida ni agua, cuando una persona tiene la capacidad de abandonar el ayuno antes de tiempo e ir a buscar agua y comida, es un ejemplo extremo de cómo tenemos y podemos ejercer la fuerza de voluntad para decir "¡NO!" desafiando la programación de control (nuestros deseos) que nos gritan que nos ocupemos de las necesidades fisiológicas de nuestro cuerpo.

Entender "el desierto" y cómo superarlo

Muchos sacerdotes y monjes contemplativos de diversas tradiciones religiosas (budistas, cristianos, sufíes, etc.) han tenido la experiencia de encontrarse en un estado mental de conciencia que denominan "El Desierto". Después de derribar sus egos y esperar recibir una bendición, en lugar de ello se sienten como si hubieran sido abandonados por Dios o Alá y se encuentran sin alimento espiritual alguno, y están desesperados. Hay otro paso más que dar en este viaje. Hay otra forma de decir "¡NO!" al programa de control.

La mayor felicidad y la mayor alegría

Existe una felicidad que es más elevada que cualquier otra felicidad, una alegría que es mayor que cualquier otra alegría, y cuando experimentas esta felicidad más elevada y esta alegría más grande, no ríes, no sonríes, lloras. Las lágrimas afloran a los ojos por el completo desbordamiento de alegría y felicidad. Es la razón por la que la gente llora en las bodas. Presenciar cómo dos personas a las que queremos y apreciamos profundamente se unen y crean el vínculo del matrimonio es tan perfecto que simplemente no hay forma de mejorar la experiencia, y todos nuestros deseos de algo adicional cesan y nos abandonan. Es como sostener un cubo bajo una cascada. Se llena al instante hasta el borde y luego se desborda en forma de lágrimas de alegría. Es un estado de paz perfecta y profunda. La perfección de esta paz se debe al hecho de que todos los deseos de algo adicional han cesado mientras presenciamos la ceremonia matrimonial. Sencillamente, no hay nada que podamos desear que aumente de algún modo la alegría y la felicidad que sentimos. Si alguien trajera algo de nuestra comida favorita y más deseada para disfrutar mientras presenciamos la boda, no nos interesaría, ya que desviaría nuestra atención de la experiencia perfecta. También podemos experimentar esta gran alegría cuando contemplamos una hermosa vista o las nubes al atardecer o al amanecer. La experiencia de tal belleza es tan perfecta que nada podría mejorarla, por lo que todos nuestros deseos quedan suspendidos. Si el término "nirvana" tiene algún significado, sin duda debe aplicarse a este estado de paz y satisfacción completamente libre de deseos, aunque

estas experiencias, como ver la boda, son temporales, mientras que el elusivo estado de nirvana completamente libre de deseos se considera permanente.

La función de nuestros deseos

Para comprender la función de nuestros deseos, debemos considerar su función evolutiva. Como hay que recordarnos a menudo, los seres humanos somos el resultado de miles de millones de generaciones de adaptación evolutiva. Somos máquinas de supervivencia del más alto nivel, programados para adaptarnos, sobrevivir y procrear con un éxito excepcional. Para ser máquinas de supervivencia con éxito, necesitamos estar motivados para realizar cualquier acción que garantice nuestra supervivencia y procreación. Ahí es donde entran en juego nuestros deseos. En tiempos desesperados de escasez de alimentos, es fácil ver cómo el deseo de adquirir un suministro abundante de alimentos y agua sería una motivación de supervivencia, cómo los deseos de obtener calor, refugio de los elementos y seguridad serían motivaciones de supervivencia, y cómo los deseos de amor, compañía y la gratificación del placer sexual y el orgasmo serían motivaciones de supervivencia de la especie. En una jerarquía social, ajustada a la riqueza y el poder, en la que se **percibe** que quienes tienen más riqueza y poder tienen más probabilidades de encontrar parejas adecuadas y deseables, tener descendencia y lograr un mayor nivel de seguridad para sí mismos y sus familias, podemos ver cómo los deseos de riqueza y poder se derivan de las motivaciones de supervivencia y procreación.

La carga de nuestros deseos

Tendemos a asociar la alegría y la felicidad con nuestros deseos porque anticipamos la alegría y la felicidad que sentiremos cuando hayamos alcanzado o adquirido el objeto de nuestros deseos. Esto, por supuesto, nos motiva a buscar activamente el objeto de nuestros deseos. Nuestra programación nos motiva con deseos, felicidad y tristeza. Podemos compararnos a un burro enjaezado para tirar de un carro, y el conductor del carro cuelga una jugosa zanahoria dulce delante de nosotros, atada con un cordel a un palo largo, justo fuera de nuestro alcance. Tiramos del carro, alcanzando la zanahoria, hasta que llegamos al destino y somos recompensados con la zanahoria, pero entonces, justo cuando estamos saboreando la zanahoria en la boca, nos cuelgan otra zanahoria más grande y más dulce, y nos vamos. Uno de los problemas de este sistema de motivación del deseo es que la evolución no nos prepara para reconocer cuándo nuestra barriga está llena y es suficiente. Y así vemos millonarios excepcionalmente ricos y seguros que están insatisfechos y tratan desesperadamente de convertirse en multimillonarios, y multimillonarios que en lugar de convertirse en héroes queridos dedicando su vasta riqueza a la mejora de toda la humanidad, la utilizan para tratar de manipular al gobierno puramente para aumentar su poder político y enriquecerse aún

más. Cuando mueran, el mundo dará un suspiro de alivio y dirá "¡Buen viaje!". No serán llorados excepto por unos pocos que no los despreciaban totalmente, y serán rápidamente olvidados excepto como ejemplos de extrema pobreza de espíritu e insensatez. Son el tipo de personas que se enriquecen empobreciendo a sus trabajadores, pagándoles salarios mínimos con escasas o nulas prestaciones.

También hay multimillonarios que se hicieron ricos contratando a buenos trabajadores, pagándoles un salario digno completo con prestaciones y creando productos innovadores populares muy demandados. Algunos de estos multimillonarios, después de haber alcanzado un gran éxito, utilizan sus grandes fortunas para mejorar la vida de toda la humanidad. Son una bendición y se les admira legítimamente como héroes.

El sorteo

"Los que saben que tienen suficiente son ricos". -Lao Tsu, Tao Te Ching cap. 33

Entre las tribus nativas americanas existe una tradición ceremonial del Giveaway (llamada Pátlač o Potlatch en la jerga Chinook del noroeste del Pacífico) en la que los machos alfa más exitosos **competían ferozmente** entre sí para ver quién podía regalar más riqueza. La persona con el estatus social más alto, la más querida y respetada, era la que lo regalaba todo, incluida su casa y todo menos la ropa que llevaba puesta, y se iba a vivir con unos parientes hasta que pudiera restablecerse. El hecho de que algunas personas a las que llamamos alfas sean excepcionalmente laboriosas y se sientan impulsadas a tener un éxito enorme y, a menudo, muy competitivas, es algo especialmente bueno cuando la sociedad sabe honrar su espíritu y proporcionarles una forma de tener un éxito abundante que beneficie a toda la comunidad y, de paso, honre completamente su duro trabajo y su éxito.

Un periodista blanco preguntó una vez al jefe lakota Toro Sentado por qué su pueblo le quería y respetaba tanto. Él respondió preguntando al periodista si no era cierto que entre los blancos se respeta a un hombre porque tiene muchos caballos y muchas casas. El periodista respondió que sí. Toro Sentado dijo entonces que su gente le quería y respetaba porque no se guardaba nada para sí.

Un antropólogo blanco al que un guía nativo le enseñaba la reserva preguntó quién era la persona más rica de la tribu, y le presentaron a un hombre que no tenía nada. Confundido, el antropólogo se llevó a su guía a un lado y le dijo: "No, quiero decir *rico de verdad*, como ese hombre que tiene la casa nueva enorme y todas las camionetas relucientes". El guía nativo respondió: "¡Oh! No es rico. Se lo queda".

Entre las tribus nativas, el estatus social y el respeto más elevados se concedían a quienes más cuidaban de los menos afortunados, y así la riqueza de las tribus se redistribuía, fluía y circulaba, en lugar de **estancarse** en manos de unos pocos. La **seguridad** que esta **ética** proporcionaba a **toda la sociedad**, desde los más ricos a los más pobres, permitió a las tribus **restar** importancia a la riqueza, de modo que todo el mundo sabía que tenía suficiente, y que tendría suficiente en el futuro, y **todo el mundo era rico**. Seguía habiendo desigualdades de riqueza dentro de las tribus, pero los miembros más pobres sabían que estaban seguros, que sus necesidades estarían cubiertas y que no tenían por qué temer morir de hambre. En las raras ocasiones en que había escasez de alimentos, toda la tribu la afrontaba junta por igual. La desgracia no afectaba sólo a los miembros más pobres, ni afectaba a los miembros más pobres más que a cualquier otro miembro de la tribu.

El modo de vida tribal tradicional abrazaba y encarnaba plenamente la enseñanza de la Regla de Oro de Jesús de hacer por los demás lo que uno esperaría que los demás hicieran por uno. Esta era una parte perdurable de la cultura tribal nativa desde mucho antes de que los europeos invadieran las Américas y trajeran consigo las enseñanzas sobre la Regla de Oro de Jesús, que los invasores no entendieron ni practicaron tan bien como los nativos. En Romanos 2:14 (Versión Reina Valera) Pablo escribió: "Porque cuando los gentiles, que no tienen la ley, hacen por naturaleza las cosas contenidas en la ley, éstos, no teniendo la ley, son una ley para sí mismos." **El trágico error que cometieron los invasores europeos fue asumir que como eran tecnológicamente superiores a las tribus nativas, pensaron que eso significaba que también eran espiritualmente superiores a las tribus nativas. Nada más lejos de la realidad.**

Si tomamos las enseñanzas de Jesús no sólo como un consejo espiritual, sino también como un consejo diseñado para hacernos avanzar hacia la evolución de nuestra especie, entonces podemos ver que los siguientes pasos en la evolución de la especie humana serían aprender a vivir juntos y a apoyarnos unos a otros dentro de nuestra sociedad para que los más pobres entre los pobres no tengan que temer el hambre y la muerte

¿Cómo podemos considerarnos "buenas personas" si tenemos el poder y la tecnología para alimentar a personas hambrientas que son como nosotros, pero decidimos no hacerlo?

He puesto las palabras "que son como nosotros" en la frase anterior para activar la parte territorial que hay en todos nosotros que quiere objetar que las personas hambrientas en tierras lejanas y continentes distantes que pueden tener diferente color de piel, idioma y costumbres de alguna manera no son como nosotros, y por lo tanto podemos ser

excusados por no preocuparnos por ellos porque son "otros". Lo que todos sabemos, pero preferiríamos que no se nos recordara, es que a los padres hambrientos se les rompe el corazón al ver que sus hijos mueren de hambre. Lo que estos padres quieren para sus hijos es exactamente lo que nosotros queremos para los nuestros. Quieren que crezcan, que trabajen duro, que tengan éxito y que un día tengan sus propios hijos. No importa si su color de piel es azul, verde o morado; siguen siendo como nosotros

El desafío de la paz: ¿un potlatch mundial?

"Será un gran día cuando nuestras escuelas reciban todo el dinero que necesitan y las Fuerzas Aéreas tengan que organizar una venta de pasteles para comprar un bombardero" -Liga Internacional de Mujeres por la Democracia

Peace and Freedom Poster circa 1965

Tal vez haya llegado el momento de que se celebre un potlatch mundial entre las naciones **para ver qué nación es VERDADERAMENTE la más excepcional** y la más merecedora del máximo respeto entre las naciones por garantizar que las personas más pobres del mundo no tengan que morir de hambre. No se trataría de eliminar las desigualdades de riqueza. Se trataría de garantizar que las personas más pobres del mundo pudieran tener **la seguridad de tener lo suficiente para sobrevivir y saber que tendrán lo suficiente en el futuro**. Se trataría también de proporcionar una asistencia sanitaria rudimentaria y el acceso a una educación culturalmente apropiada para que los más pobres tuvieran un medio de superar su pobreza gracias al estudio y al trabajo duro. Todos tendrían la oportunidad de soñar con un mañana mejor.

Algunos dirán que tal desafío sería demasiado costoso, pero considerando que los ejércitos podrían reutilizarse para la distribución logística de alimentos, seguramente nos daremos cuenta de que es más barato (y mucho más satisfactorio) alimentar a la gente que matarla. La comprensión de que las naciones del mundo iban a cuidarse y apoyarse mutuamente en lugar de oponerse, intentar aprovecharse e ir a la guerra unas con otras, dejaría claro que ya no había necesidad, por parte de ninguna nación, de militarización xenófoba y máquinas de guerra. Reinaría la paz, y las economías construidas en torno a la alimentación y el apoyo mutuo costarían menos y serían mucho más eficientes, prósperas y seguras que las economías militares y de defensa.

Algunos dirán que el cuidado de los pobres debería dejarse en manos de las diversas organizaciones benéficas, y se opondrán a que el dinero de sus impuestos se utilice para tal fin, como si unas cuantas ventas de pasteles más arreglaran el problema. Es para preguntarse por qué se oponen a que sus impuestos se utilicen para alimentar a la gente, pero no se oponen a que sus impuestos se utilicen para matarla. Tal vez haya miedo en sus corazones del que deberían arrepentirse, dejar ir y ser absueltos.

A muchos políticos de mi país (los Estados Unidos de América) les gusta alardear del "excepcionalismo americano" y de lo maravilloso que es Estados Unidos, y estoy de acuerdo en que hay algunas cosas maravillosas en Estados Unidos, pero creo que hay cosas maravillosas en todas las naciones del mundo. El sesgo de confirmación se suma a la capacidad de estos políticos para ver las cosas maravillosas de EE.UU. mientras ignoran convenientemente las partes vergonzosas y vergonzosas de nuestra historia **y nuestro** presente que fueron elegidos para remediar. Debería ser obvio que una nación extremadamente rica con el ejército más grande de la tierra (que podría ser reutilizado para este esfuerzo) tendría la mayor capacidad para liderar el mundo en la eliminación del hambre en todo el mundo al tiempo que alienta a otras naciones ricas a unirse al esfuerzo. Una nación verdaderamente excepcional no dejaría pasar la oportunidad de liderar semejante desafío a la paz.

Los que saben que tienen suficiente son ricos.

-¡Hay que repetirlo!

La evolución no nos ha enseñado a decir "¡NO!" a la siguiente zanahoria jugosa que nos ofrezcan, y a sentarnos en paz, contentos y sin deseos, completamente satisfechos con las zanahorias que ya poseemos. Nuestro cubo rebosa bajo la cascada, pero no es suficiente, y nos encontramos buscando ansiosamente un cubo más grande. Necesitamos encontrar el interruptor "OFF", apagar el programa motivador de nuestros deseos y permitirnos descansar en la satisfacción. Tenemos inteligencia suficiente para ocuparnos de nuestras propias necesidades de supervivencia e intereses de procreación sin depender de nuestra programación interna heredada genéticamente para motivarnos. La capacidad de salir de nuestra programación y rechazar la siguiente zanahoria brillante porque nos damos cuenta de que nuestra barriga está llena de zanahorias **y sabemos que tenemos suficientes** nos enriquece y nos aporta satisfacción y paz. Como se mencionó anteriormente, al llorar en una boda, es la ausencia total de deseos lo que hace que esa felicidad sea la felicidad más elevada. Al reflexionar sobre esto, podemos darnos cuenta de que nuestros deseos no están ahí para hacernos felices. Están ahí para crear la anticipación de la mayor felicidad que alcanzaremos cuando adquiramos el objeto (siempre ligeramente fuera de nuestro alcance) de nuestros deseos programados. Nuestros deseos están ahí para ponernos en movimiento, para motivarnos de acuerdo con nuestra programación excesivamente exitosa y, por lo tanto, innecesaria.

Y, sin embargo, a veces no hay ninguna zanahoria colgando delante de nosotros, justo fuera de nuestro alcance, que nos atraiga y nos motive y nos dé un propósito por el que vivir y una felicidad que esperar. Cuando no hay zanahoria, o la zanahoria está desesperadamente fuera de nuestro alcance, y no hay nada que esperar y anticipar, podemos volvernos frenéticos. Creemos que necesitamos perseguir algún objetivo (una zanahoria jugosa) que dé sentido y propósito a nuestras vidas. Sin eso, podemos encontrarnos sin rumbo y desesperados.

Desesperación

"...Y seguimos trabajando, y esperando la luz,
Y fuimos sin la carne, y maldecimos el pan;
Y Richard Cory, una tranquila noche de verano,
volvió a casa y se metió una bala en la cabeza". -Richard Cory, de Edwin
Arlington Robinson.

El poema de Robinson, sobre un hombre joven, guapo, sano, supremamente rico y exitoso que se quita la vida, ilustra cómo nuestra programación de supervivencia no desarrolló mecanismos para reconocer cuándo el objetivo de su funcionamiento se ha cumplido por completo, y podría dejar de intentar motivarnos para conseguir aún más. Así, cuando nos quedamos sin zanahorias que perseguir, o los objetos de nuestro deseo se vuelven irremediabilmente inalcanzables, a pesar de que nuestras vidas están seguras y nuestra supervivencia y perspectivas de un futuro exitoso no se ven amenazadas en modo alguno, podemos encontrarnos completamente desesperados por falta de un objetivo alcanzable inmediato. Queremos la siguiente zanahoria dulce que perseguir, y no hay ninguna por ningún lado.

Antes de cumplir veintiún años (cuando recibí el monedero nigeriano) vivía en una residencia universitaria de la Universidad de Saint Louis, y en ella se alojaba una joven de la que estaba desesperada e irremediabilmente enamorado. Ella rompió conmigo y se marchó, y yo me quedé destrozado. (Estaba sumido en una profunda y terrible desesperación, como nunca había sentido en mi vida. Mi amigo Ed, el estudiante de psicología de Princeton, vino a visitarme y me preguntó cómo me encontraba de una forma que me hizo saber que realmente quería saberlo y que no estaba simplemente entablado una conversación cortés. Le conté que estaba totalmente desesperada y por qué. El consejo que me dio fue inesperado. Me dijo: "¡Quizá no estés lo bastante deprimida! Considera que hay un momento para ser feliz y otro para estar desesperado, y si este es un momento para estar desesperado, entonces en lugar de intentar luchar contra ello y abrirte camino hacia la felicidad cuando sientes que te ahogas en la

desesperación, intenta profundizar en tu desesperación. Intenta deprimirte más. Intenta hundirte más". Ed mencionó el ensayo de Soren Kierkegaard "La enfermedad mortal", en el que la desesperación es la enfermedad mortal. La desesperación, en sí misma, no es una enfermedad mortal, aunque parezca que debería serlo. Cada parte de nuestro ser desea desesperadamente estar en otro lugar y de alguna manera o incluso en ninguna parte. Esa es la parte de la máquina de supervivencia que emplea el refuerzo negativo para motivarnos a emprender acciones que nos salven la vida, aunque no tengamos ni idea de qué acción podría ayudarnos a sentirnos mejor o beneficiarnos. Si nos quedáramos completamente sin comida o atrapados a la intemperie en condiciones de frío glacial, entonces sabríamos qué intentar para aumentar nuestras posibilidades de supervivencia, y podríamos contentarnos con la anticipación de lograr nuestro objetivo de alimentarnos o calentarnos. No hemos desarrollado una forma de lidiar con el deseo frustrado mientras experimentamos un éxito sobreabundante. Lo que Ed estaba sugiriendo era un medio para cortocircuitar los deseos motivadores **eligiendo desear estar desesperado**. Renunciar a la tensión y a los deseos de estar en otra parte y, en su lugar, elegir desear la desesperación era como rendirse a la muerte. Ed me estaba mostrando cómo podía decir "¡NO!" a la programación de supervivencia incorporada. Confiaba en los profundos conocimientos de Ed en psicología, así que me concentré en dejar ir mis deseos de estar en otra parte y me concentré **en intentar desear estar más abajo** y en intentar estar aún más deprimido. Pude soltar la tensión muscular corporal que era un subproducto de mi ansiedad y frustración, y así me relajé en lo que esperaba que fuera una cantidad máxima de malestar. Me sorprendí al descubrir que todo el dolor y el malestar que había estado experimentando estaban siendo generados por mi extrema frustración ante mi incapacidad para abrirme camino hacia la felicidad, y cuando hice de ir más abajo mi objetivo intencionado y me relajé en él, todo el dolor y la ansiedad cesaron, y me encontré en un estado de baja energía. Seguía desesperada, pero como era lo que me había convencido de que quería y deseaba, ya no me dolía lo más mínimo. La frenética ansiedad por alcanzar la felicidad desapareció por completo y aprendí a **convertir la desesperación en una experiencia deseable**. En ese proceso, había cortocircuitado y apagado temporalmente los mecanismos de motivación de la máquina de supervivencia que soy yo. Lo que me sorprendió es que, habiendo elegido como objetivo desear lo indeseable, y cortocircuitando así el mecanismo motivacional del deseo, me quedé en un estado que se parecía mucho a las lágrimas que uno experimenta al presenciar el matrimonio de dos seres queridos. Era un estado de profunda paz porque nada podía mejorarlo. No había nada que desear.

Para quienes no son capaces de vencer la desesperación abrazándola por completo, y aún así se encuentran sin una zanahoria que les motive a poner en marcha su carro, existe otra solución a este problema. Encuentra a alguien o a algún grupo de personas

necesitadas y ayúdales a superar su necesidad. Deja que su necesidad y su resolución se conviertan en tu nueva zanahoria.

Todo esto ocurrió antes de mi vigésimo primer cumpleaños (cuando me regalaron el monedero nigeriano).

Desde entonces, en los momentos en que me encuentro desesperado, suelo permitirme eludir la frustración, hundirme en ella y sentir una profunda sensación de paz. Es un lugar cómodo y mucho más pacífico que mi estado de conciencia habitual, activo, ocupado y deseoso. Esta capacidad también me permite sentarme y relacionarme con personas que están desesperadas y compartir su experiencia de desesperación con ellas sin dolor, porque para mí, esa experiencia de compartir se siente como conexión y amor junto con la voluntad de asumir y tomar en mí la desesperación de la otra persona mientras estoy sentado en un lugar de paz.

Suicidio - El camino sano

A mi amigo Ed, el psíquico y licenciado en psicología de Princeton, le gustaba decir que el deseo de suicidarse era en realidad muy sano, **sólo que no te hicieras daño**. Su argumento era que cuando una persona se siente preparada para poner fin a su existencia, la parte de la que realmente quiere deshacerse es su ego, que es la fuente de todo nuestro deseo frustrado, dolor y miseria, y ése es precisamente el momento en que debe sentarse en completo silencio y permitir que su ego muera y dar mentalmente un salto de fe hacia la no existencia (sin hacer nada que dañe su cuerpo.) La palabra lakota hanǰbléčeya significa "llorar por una visión" y las lágrimas de alguien que está dispuesto a dejar ir su existencia son precisamente lo que se pide cuando se va a la Colina

Enseñanzas para subir a la colina

Hay tres enseñanzas que se compartieron conmigo sobre Ir a la Colina.

Esperamos cuatro cosas

Selo Cuervo Negro dijo: "Cuando subimos a la colina, esperamos cuatro cosas: Primero, esperamos que vamos a morir en esa colina, ¡y eso ha ocurrido!".

Sé que si lo hacemos bien, una parte de nosotros mismos, nuestros egos, morirán cuando ayunemos en la colina, y esa muerte del ego se siente tan aterradora y definitiva como la muerte de nuestros cuerpos.

Entonces Selo dijo: "La segunda cosa que esperamos es que nos volvamos locos y que cuando vengan a buscarnos al final de nuestro ayuno, nos tengan que meter en un manicomio para el resto de nuestras vidas, y eso también ha ocurrido."

He aprendido que cuando ayunamos en la colina, necesitamos renunciar al control de nuestras mentes y confiar en Dios o en los Espíritus Santos para que tomen el control de nosotros. Esto puede sentirse como una locura cuando soltamos nuestro control, pero la parte de nosotros que quiere desesperadamente retener el control (nuestros egos) es la parte de nosotros que necesitamos soltar, incluso cuando eso se siente como volvernos locos. Nos ayuda centrar nuestra atención fuera de nosotros mismos (y más allá de nuestro control).

Selo continuó: "Lo tercero que esperamos es desaparecer. Cuando vengan a buscarnos ya no estaremos, o tal vez queden algunos huesos. Esto también ha ocurrido".

Dentro del estado de silencio mental total y de soltar el ego, puede parecer que la no existencia o el vacío comienzan a formarse frente a nosotros y a nuestro alrededor, y podemos percibir que el vacío oscuro es la no existencia, o la muerte de la vida y la existencia que hemos conocido. Nuestro deber en ese momento es querer dar un paso o un salto hacia ese vacío y dejar de existir. Ese vacío es realmente la muerte de todas nuestras esperanzas y deseos. Es como nos devolvemos a nuestro Creador y como desaparecemos para nosotros mismos. Este estado solo puede ser alcanzado cuando hemos derribado completamente TODOS los engaños que nos decimos a nosotros mismos y que nuestra sociedad nos dice. Tenemos que estar completamente vacíos de todas las cosas (ideas y suposiciones) que nos ayudan a sentirnos bien con nosotros mismos y a valorar nuestras vidas.

Para concluir, Selo dijo: "Y lo cuarto que esperamos es volver a bajar de la colina".

Diles "¡NO!"

Pete Swift Bird dijo "Pñesto, cuando subas a la colina, si se te acerca un topo y te dice 'tengo un regalo para ti', dile '¡NO!' y si se te acerca un búfalo y te dice 'tengo una medicina para ti', dile '¡NO!' y si se te acerca un águila y te dice 'seré tu Espíritu Ayudante', dile '¡¡¡NO!!'. Di NO a todas estas cosas y espera a Dios".

Parecía un consejo extraño hasta que recordé que cuando Jesús ayunó, fue tentado, y cuando rechazó al tentador, diciendo "¡Aléjate de mí!", superó la tentación y recibió la bendición de Dios. Y cuando Sidhartha Gautama se sentó bajo el árbol Bo, fue tentado por Mara, y cuando rechazó la tentación, se convirtió en el Buda Despierto. No subimos a la colina para ganar algo o conseguir algo. Subimos a la colina para desprendernos de lo que somos y ser guiados por los Espíritus Santos del Creador

Cinco minutos

El abuelo Fools Crow dijo: "Cuando subes a la colina, puedes estar allí arriba cinco minutos y Ellos vendrán a ti. No importa lo hambriento que estés, ni lo sediento que estés, ni lo cansado que estés. Lo único que importa es lo preparado que estés para recibirlos".

Pasar varios días sin comida ni agua mientras se está de pie en un lugar puede ayudar a abrir la mente y puede ayudar a una persona a estar preparada para recibir la guía del Espíritu, pero si una persona está completamente abierta y preparada para recibir una visión, entonces no importa cuándo o dónde suceda. Escuché el relato de una mujer que recibió una epifanía y una Visión Sagrada del Amor de Dios mientras estaba sentada en el inodoro de un baño público. Tales circunstancias que nosotros los humanos podríamos considerar desagradables, como estar en un retrete en un baño público, no significan absolutamente nada para el Espíritu Santo de Dios. Si dejamos ir completamente nuestros egos (no es tan fácil como suena) acallamos todos los pensamientos y nos abrimos a recibirlos, Ellos vendrán, no importa dónde estemos o lo que estemos haciendo.

La realidad por debajo de las ideas, la comprensión, las descripciones y las palabras

Es un reto utilizar palabras e ideas para describir la parte de nosotros que trasciende las Ideas, la Comprensión, las Descripciones y las Palabras. Lo más importante que podemos hacer cuando subimos a la colina es desprendernos del mundo de las descripciones para percibir la realidad profunda que hay debajo de nuestras palabras y descripciones. Cuando silenciamos nuestros pensamientos y apagamos nuestro diálogo interno, comienzan las grietas en nuestra percepción normal de la realidad a medida que nuestra realidad construida de definiciones se desintegra. La parte de nosotros mismos cuya existencia hemos mantenido oculta se manifiesta. Nuestra tarea consiste en ceder a esa parte de nosotros mismos. Ese ceder se siente como perder el control y se siente como la muerte porque nuestra conciencia del ego construida de palabras y descripciones es todo lo que conocemos, así que cuando la dejamos morir, se siente como la muerte de todo nuestro ser. ¡Eso es bueno! Dejemos que nos trague.

Presta atención

Hay errores que podemos cometer al subir a la colina. Uno de ellos es estar hablando cuando deberíamos estar escuchando y prestando atención. Una vasija llena a rebosar no es receptiva. Hay dos formas de oración, una en la que hablamos al Creador, en voz alta o en nuestra mente, y la segunda forma es aquella en la que dejamos ir todas nuestras palabras, silenciamos nuestros pensamientos, nos abrimos y escuchamos. Cuando vamos

por la colina, sólo necesitamos hablar las palabras, significados y entendimientos que pensamos que el Creador no conoce ya, es decir, "¿Qué palabras crees que puedes hablar o pensar que el Creador no conozca ya?". Prestar atención es, ante todo, no enfocar nuestra atención hacia dentro, sino enfocar nuestra atención hacia fuera y soltar nuestra autoconciencia. Los seres humanos estamos programados para ser máquinas de supervivencia. Cuando pasamos uno o dos días sin comida ni agua, nuestra programación interna empieza a gritarnos a través de nuestros deseos que tenemos sed y hambre y que debemos ir inmediatamente a buscar agua y comida. Se necesita un intenso acto de voluntad para decir "¡NO!" a nuestra programación e ignorar el deseo de agua y comida que atraería el foco de nuestra atención hacia el interior para atender a nuestras necesidades corporales. Al dirigir nuestra atención hacia el exterior, deberíamos ampliarla para abarcar todo nuestro campo de visión en lugar de fijarnos y centrarnos en un solo elemento. Si nos centramos en una brizna de hierba, una hoja o una nube, estaremos pensando "brizna de hierba", "hoja" o "nube", y si centramos nuestra atención en una cosa, estaremos ignorando todo lo demás en nuestro campo de visión. Hay una enseñanza budista zen: "¡No pienses en elefantes!", que nos hace pensar en elefantes aunque no estuviéramos dispuestos a pensar en ellos si no se nos hubiera dicho que no lo hiciéramos. Esta enseñanza demuestra lo que a veces se llama nuestra "mente de mono", que escapa a nuestro control a menos que aprendamos a acallarla sentándonos en silencio. Las personas que suben a la colina en la tradición Lakota casi siempre llevan consigo una Flauta Sagrada. La Flauta Sagrada es como una flecha direccional (en contraposición a una flecha de caza) que nos señala al Creador (que existe en todas las direcciones). Las flechas direccionales no están destinadas a ser el centro de nuestra atención, sino a señalarnos aquello en lo que deberíamos centrarnos, nuestro Creador.

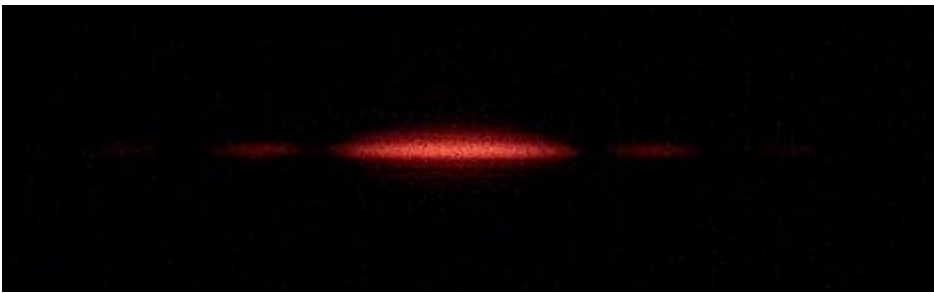
La explicación mecánica cuántica

Habiendo presenciado repetidamente la violación de lo que yo creía que eran las reglas científicas que regían la realidad, me di cuenta de que necesitaba ampliar mi comprensión de la naturaleza de la realidad y mis definiciones científicas. La teoría que se me ocurrió para conciliar mi comprensión espiritual con mi comprensión científica tiene que ver con la naturaleza mecánica cuántica de la realidad. En un sentido muy extraño, creo que nuestros egos humanos en conjunción con nuestro lenguaje tienen lo que quiero llamar un **efecto mágico mundano** que es algo así como magia a la inversa en el sentido de que nos limita a una realidad sólida. Es decir, que nuestros procesos mentales verbales, impulsados por el ego, crean y fijan una realidad sólida, cuya solidez está construida y mantenida por la estructura del lenguaje, las descripciones creadas, los conceptos y la comprensión, y no por la naturaleza inherente de la realidad.

La mecánica cuántica se ocupa de la naturaleza de la realidad al intentar determinar si la luz es una partícula o una onda. El clásico experimento de la doble luz aporta pruebas relevantes sobre lo que yo llamo el efecto mágico mundano.

Si hacemos pasar un láser a través de una única rendija vertical bastante ancha, veremos un punto de luz láser en la pared (u objetivo) al otro lado de la rendija, ya que ésta no interfiere con el haz de luz láser. Si empezamos a estrechar la abertura de la rendija, entra en juego una propiedad conocida como difracción, y en lugar de ver que el punto se hace más pequeño, la luz empieza a dispersarse y vemos un haz de luz horizontal que se ensancha con bandas laterales de luz muy tenues a cada lado de la banda principal sólida, como se ve en esta imagen de la excelente [página del Experimento de la Doble Luz](#) de Wikipedia:

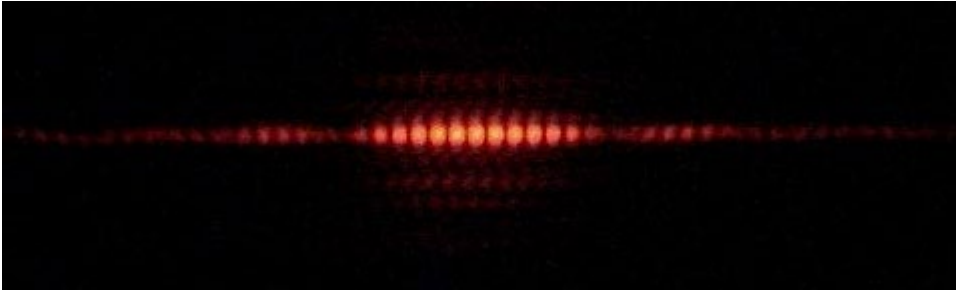
Patrón de rendija única



Jordgette, CC BY-SA 3.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>>, vía Wikimedia Commons

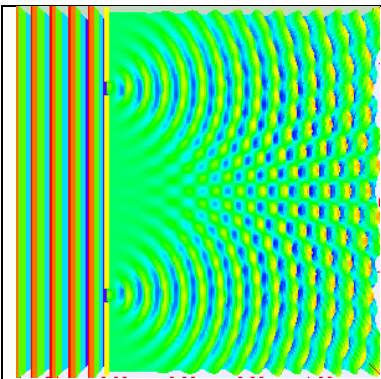
Si creamos dos rendijas, una al lado de la otra, extremadamente cerca, y hacemos brillar el láser a través de ambas rendijas simultáneamente, la propiedad ondulatoria de la dispersión de la luz de cada rendija provoca patrones de interferencia en los que los picos de dos ondas forman una parte doblemente brillante y lo mismo cuando se combinan dos valles, pero donde un pico se encuentra con un valle, se anulan mutuamente y la imagen que obtenemos tiene este aspecto:

Patrón de doble rendija



Jordgette, CC BY-SA 3.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>>, vía Wikimedia Commons

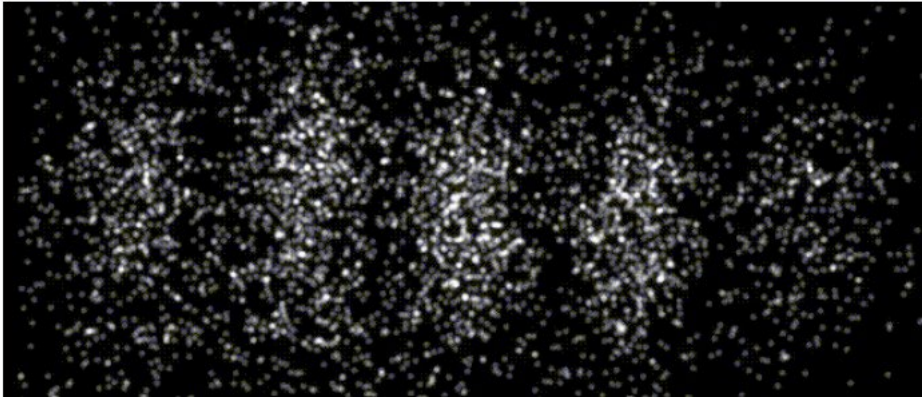
Aquí hay un gráfico (y en la página web este gráfico se anima) para mostrar cómo se genera el patrón de interferencia:



Muchas gracias a Fu-Kwun Hwang y al autor de Easy Java Simulation = Francisco Esquembre, CC BY-SA 3.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>>, vía Wikimedia Commons

(Todas estas imágenes proceden de [la página Experimento de doble luz de Wikipedia](#))

Si sólo disparamos un fotón a la vez a través de las rendijas dobles, luego observamos dónde cae cada fotón en el blanco, y acumulamos muchos más de esos impactos, encontramos que el patrón de impactos de fotones sigue mostrando el patrón de interferencia que vimos, como si cada fotón interfiriera consigo mismo



Roger Bach, Damian Pope, Sy-Hwang Liou y Herman Batelaan Véase Roger Bach et al 2013 New J. Phys. 15 033018DOI 10.1088/1367-2630/15/3/033018, CC BY 3.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0>>, vía Wikimedia Commons.

Para hacer las cosas aún más extrañas, este experimento se repitió con electrones, disparando un electrón a la vez a través de dobles rendijas, y con el tiempo, el objetivo mostró la misma

patrón de interferencia. El experimento también se llevó a cabo con átomos enteros, moléculas e incluso moléculas complejas con hasta 2000 átomos, con el mismo patrón de interferencia emergiendo a lo largo del tiempo.

Si las moléculas complejas existen como partículas y como ondas, **entonces nosotros también debemos existir como partículas y como ondas**, y quizá sea nuestro lenguaje creado por la conciencia del ego lo que limita nuestra experiencia del mundo que nos rodea a una realidad sólida, basada en partículas o percibida por partículas. Esto estaría en consonancia con la Interpretación de Copenhague de Niels Bohr y Werner Heisenberg. Un buen resumen de la Interpretación de Copenhague se muestra en un vídeo de PBS titulado "[The Quantum Experiment that Broke Reality|Space Time](#)" (al que he añadido comentarios entre corchetes)

"Según la interpretación de Copenhague, los sistemas físicos generalmente no tienen propiedades definidas antes de ser medidos [por una conciencia del ego] y la mecánica cuántica sólo puede predecir las probabilidades de que las mediciones produzcan ciertos resultados. El acto de [la conciencia del ego que realiza la] medición afecta al sistema, haciendo que el conjunto de probabilidades se reduzca a sólo uno de los valores posibles inmediatamente después de la medición. Esta característica se conoce como colapso de la función de onda". Es posible que Heisenberg hubiera preferido llamarlo "reducción de la función de onda" en lugar de "colapso de la función de onda".

Quizás aquellos que pueden acabar con sus egos y trascender la realidad estructurada por el lenguaje, como el Jefe Fools Crow, están capacitados para interactuar y percibir tanto la realidad basada en partículas como la basada en ondas, y por eso pueden hacer cosas que son consideradas imposibles o milagrosas por el resto de nosotros, que seguimos cargados con nuestros egos y encerrados en la realidad ordinaria particulada. Así que quizás nuestra conciencia del ego limitada por el lenguaje nos ata a la realidad particulada. Es una teoría difícil de demostrar cuando la prueba requiere la falsificación de la realidad comúnmente compartida y estructurada por el lenguaje. Sin embargo, proporciona un medio coherente de explicar tanto la realidad religiosa como la realidad científica de un modo que mantiene las verdades y la integridad de cada una de ellas. Quizá también satisfaga la prueba de la navaja de Guillermo de Ockham. ("No multipliques las entidades más allá de lo necesario" o, como se suele decir, "En igualdad de condiciones, la explicación más sencilla es probablemente la mejor".)

Copyright

Una de las enseñanzas éticas de la Gente de la Medicina Lakota era "Lo que el Creador te da gratis, nunca debes cobrarlo". Ninguna de las Gentes de la Medicina cobraría jamás una cuota a alguien a quien curara, o por asistir o participar en una ceremonia.

De acuerdo con esa directriz ética, publiqué este libro como página web en lugar de como libro, para que estuviera disponible gratuitamente y no costara dinero comprarlo.

He registrado los derechos de autor de este trabajo sólo para establecer mi autoría original, para presentar este trabajo para su inclusión en la Biblioteca del Congreso, y para preservar mi derecho a colocar mis escritos en este sitio web en el dominio público sin restricciones de ningún tipo. **Lo que he escrito en** este sitio web (o en este .PDF) lo he designado como Creative Commons CC0 1.0. Puede ser copiado en su totalidad o en parte, con o sin atribución, con fines comerciales o no comerciales, por cualquiera que decida hacerlo sin restricciones de ningún tipo. Hay elementos en este sitio web, como fotos de Wikipedia, que tienen sus propias restricciones de Creative Commons u otras restricciones y no están cubiertos por mi cesión sin restricciones del contenido que he creado. Tengo la intención de publicar este trabajo como un sitio web, y también como un archivo .PDF y un conjunto de palabras habladas .MP3 o .M4A archivos similares a un audiolibro todo lo cual puede ser libremente copiado y compartido. También animo a quien lo desee a crear una réplica de este sitio web.

No sólo doy permiso para copiar, distribuir y publicar parte o la totalidad de este sitio web, sino que espero que la gente sea capaz de tomar los pensamientos e ideas aquí compartidos y darles un mejor sentido y comunicarlos de forma más elocuente y persuasiva de lo que yo he conseguido en este escrito, y quiero animarles a hacerlo con mi agradecimiento.

Mitákuye oyás'į

-Preston "Pǎ́esto" Moser
phesto@liberation.org

© Copyright 2025 por A. Preston Moser, Sin derechos reservados.